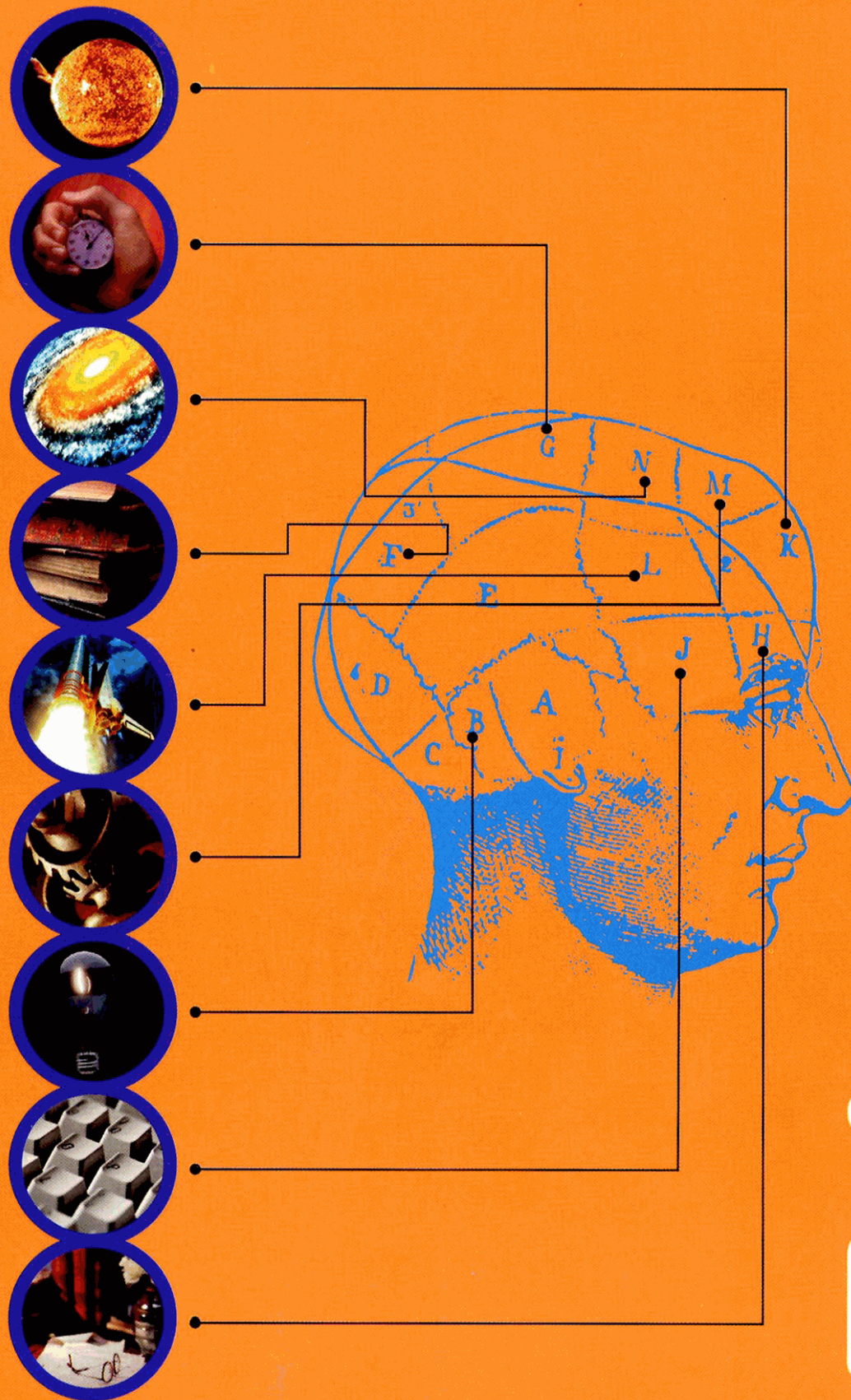


AÑO 10. Nº 92 Julio-Agosto 98. 625 PTAS.

educación y Biblioteca



REVISTA MENSUAL DE DOCUMENTACION Y RECURSOS DIDACTICOS



Educación
Documental

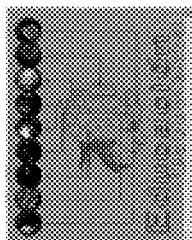
PUBLICIDAD

HECHOS Y CONTEXTOS

- 4 Buzón**
- 5 Editorial**
- M^a Antonia Ontoria y Félix Benito Morales* **7 En primera persona**
Entrevista con Carles Monereo Font. Profesor titular de Psicología de la Educación en la Universidad de Barcelona
- Javier Pérez Iglesias* **16 Trazos**
X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía
En la escuela y el instituto... Ahora la Biblioteca
Novedades
Premios y buenas noticias
La mirada en la escritura. Una historia de la lectura y del lector
- Ana Garralón* **21 Literatura infantil y juvenil**
- José Moronta Carrasco* **29 Bibliotecas Públicas**
BPM de Teba. Un proyecto de animación a la lectura para mujeres
Fernando Armario La biblioteca del siglo XXI: texto leído en el homenaje a Francisco Javier Bernal

DOSSIER: LA EDUCACIÓN DOCUMENTAL

- Félix Benito Morales* **34 Presentación**
- Félix Benito Morales* **35 Educación documental, modelo para la adquisición y el desarrollo de habilidades de información ¿es tan difícil enseñar a pensar y a informarse?**
- M^a Ángeles Guerra Macho* **39 Educación documental: materias optativas de la ESO relacionadas con la educación documental**
Francisco Luna Información y comunicación (Andalucía)
Félix Benito Morales Información documental y aprendizaje (País Vasco)
Juan de Manuel Alfageme y Fernando Hernández Aubanell Metodología documental (Comunidad Valenciana)
Jesús Blanquet Técnicas de documentación y de tratamiento de la información (MEC)
Técnicas y hábitos de estudio (Cataluña)
- 52 El acceso a la información de los escolares: 25 propuestas y reflexiones**
- 90 Convocatorias**



Bibliotecas Públicas Municipales Valencianas

Quería hacer una primera aproximación a un tema que nos preocupa enormemente a los bibliotecarios y bibliotecarias que trabajamos en las distintas Bibliotecas Públicas Municipales valencianas.

Se trata del nuevo modelo de convenio que ha propuesto la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència a los Ayuntamientos con el fin de mantener estas B.P.M. en la Red de Bibliotecas de la Generalitat.

Dicho convenio es la última muestra del desinterés que demuestran los responsables de la Conselleria, tanto políticos como la Jefatura del Servicio, respecto a las bibliotecas públicas y que configura una red que cada vez tiene los agujeros más grandes.

En síntesis, la Conselleria se desprende de todas las obligaciones, asumiendo únicamente la dirección técnica y coordinación de la red y la atención a las consultas técnicas; y deja todo el mantenimiento de las bibliotecas para los Ayuntamientos, eso sí, obligando a abrir al público un mínimo de 40 horas semanales, incluyendo los sábados por la mañana. Se acabó el suministro de material técnico, las subvenciones para mobiliario y la formación y el reciclaje profesional, entre otros temas. Su gran oferta es la concesión de subvenciones económicas a las bibliotecas de la red, pero, atención: sólo destinan este año 80 millones de pesetas en total, para las 400 Bibliotecas y Agencias de Lectura. Sacad números y veréis a cómo sale cada Biblioteca. Por contra, destinan unos 5.000 millones para la Biblioteca Valenciana, que parece ser el gran sueño de algunos. Al final tendremos un coloso con los pies de barro: una gran Biblioteca supermoderna y unas bibliotecas sin la más mínima atención por parte de Conselleria. ¿Cómo se atreven a hablar de la Biblioteca Valenciana y se olvidan de las bibliotecas valencianas?.

Desde la Associació de Bibliotecaris Valencians queremos denunciar esta política de la Conselleria de Cultura,

Educació i Ciència, perpetrada por la Direcció General de Patrimoni, Museos y Bellas Artes, y el Servicio del Libro, Archivos y Bibliotecas, que deja en el más absoluto abandono a las Bibliotecas Públicas Municipales. Que después de casi doce años de la aprobación de la Ley de Organización Bibliotecaria, no han sido capaces de sacar el Reglamento que la desarrolla; que en cuanto a personal dice : "Crear o mantener en la plantilla de funcionarios de la Corporación una plaza de Técnico de Administración Especial, cuya retribución básica no podrá ser inferior a la que corresponde al nivel retributivo del grupo C".

¡Qué vergüenza y qué cinismo, hablar de retribuciones básicas del grupo C, para un técnico que debe de estar al frente de una Biblioteca, teniendo en cuenta que este convenio, igual se aplica a poblaciones pequeñas como a grandes ciudades. Que no se atrevan a exigir unos mínimos de personal con la cualificación técnica requerida para estar al frente de las Bibliotecas. Que hace años no organicen cursos de reciclaje; que no hayan sido capaces de crear una red informática uniforme para las bibliotecas, y haya tenido que ser la Conselleria de Presidencia la que ofertase a los Ayuntamientos un programa informático aplicable a ellas. Que hablen de Centros de lectura en lugar de Bibliotecas (qué lejos les queda aquello de las bibliotecas como centros de información integral)!

En definitiva, una política encaminada a desprenderse de las Bibliotecas Públicas, a renunciar a convertirlas en centros de información, formación y lectura al servicio de los ciudadanos y que sólo se preocupa de las grandes obras, de salir en la foto el día de la inauguración, y se olvida del trabajo cotidiano, de ir creando cultura día a día y de acercarla a las mujeres, los hombres y los niños que viven en nuestros pueblos y ciudades.

Francesc Rodrigo, Presidente de la Associació de Bibliotecaris Valencians

PUBLICIDAD

La enseñanza, una herramienta para la vida

Los cambios tecnológicos, que tan radicalmente nos están afectando, hacen que la educación se sitúe en el centro de las preocupaciones sociales ¿Qué se debe aprender en la escuela? ¿Cómo vamos a preparar a los futuros ciudadanos y ciudadanas para un mundo revolucionado por las nuevas tendencias en información y comunicación?

En este número hemos convocado a especialistas de distintos campos relacionados con la educación y las bibliotecas, para que nos hablen sobre este futuro incierto y sobre las medidas que se deben tomar para que la educación sirva a los individuos y a la sociedad. Estos especialistas nos alertan sobre lo que necesitaremos para desenvolvernos en el mundo que se avecina. Un mundo basado en el uso de tecnologías que cambian a gran velocidad y que nos va a exigir que desarrollemos nuestra capacidad de reciclaje. Los niños y niñas que inician ahora su educación reglada necesitarán unas herramientas que no estarán basadas en la adquisición de conocimiento sobre una materia concreta, sino en la motivación y la capacidad para el autoaprendizaje, es decir, la capacidad de aprender a aprender.

Todas las personas necesitarán desarrollar

habilidades relacionadas con buscar, manejar y procesar distintos tipos de información que aparecerán en distintos soportes.

La tecnología nos abre nuevas posibilidades de comunicación entre personas y pueblos, pero también ahonda las diferencias entre los países y dentro de ellos. Es necesario que los gobiernos tomen medidas si no quieren que una parte de la población quede marginada por su condición de "pobres y/o analfabetos en información".

Por lo que respecta a los profesionales, es cada vez más necesaria la cooperación entre enseñantes y bibliotecarios puesto que ambos están implicados en la misma tarea: democratizar el acceso a la cultura.

Para garantizar una enseñanza útil y democrática, las bibliotecas escolares son un instrumento insustituible, del mismo modo unas bibliotecas públicas, bien dotadas y orientadas a su comunidad, garantizan el libre acceso a la información y la posibilidad de hacer real la formación permanente para todos. La enseñanza en habilidades de información resulta irrenunciable si queremos una ciudadanía capaz, participativa y adaptada a los cambios. ■

PUBLICIDAD

Entrevista con Carles Monereo Font



Carles Monereo Font, es Doctor en Psicología y Profesor Titular de Psicología de la Educación en la Facultad de Psicología y en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Es fundador y coordinador del "Seminario Interuniversitario de investigación en estrategias de aprendizaje: SINTE", que entra a formar parte de los equipos de investigación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona a partir de 1996. Sus principales líneas de investigación son: los procesos de enseñanza-aprendizaje del conocimiento estratégico, la atención a la diversidad educativa de los alumnos con necesidades especiales y el impacto cognitivo y metacognitivo de la informática educativa. Entre sus publicaciones recientes cabe destacar:

MONEREO, C.: "Ser o no ser constructivista, esta no es la cuestión". En: *Substratum*, 1995, vol. II, nº 6, pp. 35-54.

MONEREO, C.: "De los procedimientos a las estrategias: implicaciones para el Proyecto Curricular Investigación y Renovación escolar (IRES)". En: *Investigación en la Escuela*, nº 27, 1995, pp. 21-38.

MONEREO, C. y PÉREZ CABANI, M.L.: "La incidencia de la toma de apuntes sobre el aprendizaje significativo. Un estudio en Enseñanza Superior". En: *Infancia y Aprendizaje*, nº 73, 1996, pp. 65-86.

CASTELLÓ, M. y MONEREO, C.: "Un estudio empírico sobre la enseñanza y el aprendizaje de estrategias para la composición escrita de textos argumentativos". En: *Infancia y Aprendizaje*, 1996, nº 74, pp. 39-55.

MONEREO, C.: "Recollir la informació: com obtenir la matèria primera". En: MONEREO, C. (coord.): *Aprendre a estudiar a la universitat*. Barcelona: Pub. Universitat Oberta Catalunya, 1996.

MONEREO, C. y SOLI, I. (coord.): *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

MONEREO, C.; BARBERÀ, E.; CASTELLÓ, M.; GÓMEZ, I.; PÉREZ CABANI, M. L. y VALLS, E.: "Un estudi preliminar sobre la presa d'apuntes dels estudiants universitaris". En: *Articles*, nº 13, 1997, pp. 47-64.

MONEREO, C. y CASTELLS, M.: *Las estrategias de aprendizaje. Cómo incorporarlas a la práctica educativa*. Barcelona: Edebé, 1997.

MONEREO, C.: "La construcción del conocimiento estratégico". En: PÉREZ CABANI, M.L.: *La enseñanza y el aprendizaje de estrategias desde el currículum*. Barcelona: Horsori, 1997 (*Cuadernos para el Análisis* nº 10), pp. 21-34.

¿Qué recuerdos de su infancia y juventud tiene de las bibliotecas?

Mi relación con las bibliotecas se podría resumir en tres situaciones muy distintas, en diversos momentos de mi vida. Recuerdo que mi primer encuentro con una biblioteca fue con la Biblioteca General de Cataluña en la calle Hospital, en Barcelona. Era (no sé cómo será ahora porque hace tiempo que no la he vuelto a visitar) una biblioteca algo sombría, húmeda, muy sobria, que me daba mucho respeto, casi miedo, con señoras y señores mayores, muy serios y conspicuos, todo ello muy solemne. Fue allí cuando comencé a pensar en qué pasaría si un libro se extraviase en una de esas inmensas estanterías; cómo ese libro estaría toda la vida ahí sin que nadie llegara nunca a leerlo, eso me inquietaba profundamente; más tarde descubrí que este suceso era una metáfora de lo que pasa con nuestra memoria, a veces guardamos

información sin catalogarla y archivarla adecuadamente, aun cuando puede ser valiosísima, y luego somos incapaces de recuperarla y utilizarla. El dato está ahí, ocupando un lugar, pero difícilmente volvemos a encontrarlo. El saber no sólo ocupa lugar, también ocupa tiempo, como decía Unamuno, y es imprescindible que el tiempo que dedicamos a archivar ese saber tenga la suficiente "calidad" para que lo que hemos guardado sea fácil de encontrar y utilizar cuando lo necesitemos.

Bueno... ese fue el primer encuentro con una biblioteca, como ves un poco mágico. Después hay un segundo momento, cuando hice mi tesis doctoral en el ochenta y cinco; se trata de una relación mucho más "real" y pragmática donde la biblioteca se convierte en un lugar de descubrimientos y desesperanzas, de pasiones y frustraciones. Por ejemplo cuando encontraba un autor, un artículo, una referencia que

encajaba perfectamente en mi investigación, o por el contrario cuando, después de horas y horas de búsqueda infructuosa, volvía a casa con las manos vacías. Hay un tercer momento, hace poco, unos tres años, cuando la Universitat Oberta de Catalunya (se trata de una universidad de enseñanza a distancia), me propone realizar un material para mayores de 25 años. En este proyecto incluyo un capítulo dedicado a “aprender a documentarse” y ello me obliga a entrar en contacto con los profesionales del tema: bibliotecarios, bibliotecónomos, documentalistas..., es entonces cuando descubro la vertiente humana y profesional de las bibliotecas, y de las mediatecas en general. Es también en ese momento cuando empiezo a indagar sobre las intensas relaciones que existen entre las estrategias de aprendizaje y la documentación. Después de todo aprender estratégicamente supone ser capaz de acceder a la información más relevante (la que uno tiene en su memoria y la que está fuera, por ejemplo en los documentos) para poder elaborarla y emplearla de manera pertinente. Ese podría ser el resumen de mis vivencias.

“Aprender estratégicamente supone ser capaz de acceder a la información más relevante (la que uno tiene en su memoria y la que está fuera, por ejemplo en los documentos) para poder elaborarla y emplearla de manera pertinente”

En este momento, dentro del mundo educativo, se está primando más la introducción de las nuevas tecnologías, que prometen resolver muchas tareas inteligentes, que el desarrollo de modelos psicopedagógicos para mejorar la instrucción escolar. ¿Cómo es posible compaginar la faceta tecnológica con la mejora de las capacidades humanas de observación, razonamiento, creatividad...?

Creo que la respuesta a esta pregunta podría ocupar todo un monográfico. La cuestión es muy relevante pero compleja... En primer lugar yo diría que la tecnología no es hoy demasiado inteligente. Pienso que la mayoría de los programas multimedia con pretensiones instruccionales que se están haciendo en estos momentos o las webs pseudoeducativas que aparecen en Internet, no superan, ni en estructura ni en concepción psicopedagógica, los viejos “libros revueltos” (que ahora se llaman novelas interactivas) que te decían “si tu respuesta es tal vete a la página x”; es lo mismo que hacen ahora los *links* hipertextuales,

enviarte a otra “hoja de datos” y poco más. En este sentido creo que el libro hoy puede competir con ventaja si la oferta tecnológica continúa por esos derroteros.

Hay hoy otro aspecto, que considero muy importante en las relaciones que se establecen entre tecnología e información, y es que los contenidos tampoco se están actualizando ni reestructurando para adaptarse a los nuevos soportes y recursos comunicativos. En relación al “qué se transmite”, se le hace la “manicura al cadáver”, se toman contenidos decimonónicos y se les maquilla con musiquitas, colores y animaciones, sin que lo sustancial varíe. En cuanto al “cómo se transmite”, el modelo de enseñanza implícito continúa siendo mecánico y asociativo, aprender no significa comprender sino “prender” datos, es decir, repetir y asociar textos e imágenes para después poder reproducirlos, sin que resulte significativo o explicativo para el aprendiz (el usuario).

Los últimos estudios realizados sobre el impacto que tiene la tecnología en el aprendizaje de los alumnos, muestran claramente que, por ejemplo, Internet está contribuyendo a abrir hoy más la brecha entre los alumnos que prácticamente aprenden solos, los que tienen éxito en la escuela, y aquellos que tienen dificultades para aprender, es decir para seleccionar, elaborar y utilizar de forma autónoma y competente la información. Pero además ocurre que la inmensa mayoría de profesionales que se dedican a temas tecnológicos no tienen una formación psicopedagógica, con lo cual, además de lo que he comentado con respecto a los contenidos, tampoco tienen en cuenta las características psicológicas del usuario ni las potencialidades pedagógicas genuinas y diferenciales que tiene el lenguaje informático. Precisamente aquellos aspectos que mejor justificarían el uso educativo de la tecnología son los que menos se han desarrollado; por ejemplo, la interactividad entre aprendices y docentes (la regulación *on-line* de una misma actividad compartida), la superposición de distintos lenguajes y la múltiple representación de una misma información, la simulación de fenómenos educativamente relevantes y, sobre todo, un tema trascendental, la posibilidad de que el usuario pueda aprender sobre su propia forma de pensar y de funcionar mentalmente, es decir, la posibilidad de que el ordenador actúe como un espejo de tu pensamiento y puedas ver y analizar cómo resuelves un problema, cómo escribes un texto, o cómo buscas un dato. A esta capacidad de ser consciente de tus propios procesos de conocimiento y aprendizaje, la denominamos en Psicología “metacognición”. Como ves, creo que lo que se está haciendo es reproducir los modelos más rancios de

transmisión de información directa y repetitiva. Sería necesario un replanteamiento en profundidad para explotar las características particulares del ordenador. Habría que invertir el dominio de la tecnología sobre el contenido. Preguntarse precisamente ¿qué puede hacer un ordenador que no pueda hacer, por ejemplo, un libro?; si el ordenador ha de servirnos únicamente para fabricar “libros multimedia” que, en lo sustancial, poco aportan a la mejora de la enseñanza, en especial de aquellos que necesitan ayuda para aprender, ¿para qué queremos la tecnología informática y telemática, que además es mucho más cara? En estos momentos estamos viviendo la explosión de las fantásticas enciclopedias multimedia, pero no deja de ser información factual, información de hechos, no hay ahí una concepción de enseñanza que pretenda producir un aprendizaje significativo de conceptos, principios, procedimientos, actitudes sobre los temas tratados; es el usuario quien debe “montárselo” y, como la mayoría de nuestros alumnos no saben seleccionar la información más importante, no saben recogerla, no saben elaborarla, no saben emplearla y presentarla en función del objetivo de una demanda, como dice un amigo mío, más que “navegar” por los océanos de la información “naufragan” y quedan aislados en alguna isla solitaria. Muchos de estos alumnos lo que hacen únicamente es una especie de paseo sin sentido, *clickando* aquí y allá, sin leer nada, compulsivamente; entonces estamos reforzando un perfil nada adecuado. Eso ha pasado antes con otros medios de información como la prensa, ya a finales del XIX, y antes... y no se estaba alerta sobre ello porque la prensa hay que saber leerla, es un medio que te cuenta todo como quiere, y no digamos la televisión, y a mí me llama mucho la atención el por qué se pone la atención sobre Internet cuando no se pone sobre esos medios que tenemos más asumidos, algo más cotidiano, y se supone que todo el mundo lo tiene antes que Internet. Ocurre que todo se consume muy rápidamente; por ejemplo, al mismo retroproyector de transparencias se le ha sacado muy poco partido y ya está prácticamente aparcado en muchos centros educativos. Antes de haber agotado todas las posibilidades de una nueva tecnología, aparece otra que la sustituye y se considera, sin que exista ningún tipo de objetivación mínimamente rigurosa, que la anterior está superada.

En todo caso, el avance, a menudo, ni tan siquiera es tecnológico sino comercial, hay que vender cada vez más. Desde luego, en el sentido psicopedagógico no hay prácticamente progreso, es decir en lo que significa enseñar para que el alumno aprenda contenidos de una determinada manera, a un nivel de profundidad, de significatividad, que verdaderamente le permita entenderlos y utilizarlos

de forma funcional en la escuela, en su profesión, en su vida.

“Los aspectos que mejor justificarían el uso educativo de la tecnología son los que menos se han desarrollado”

A pesar de que vivimos en la sociedad de la información, muchos escolares acaban su formación básica sin conocer una hemeroteca o sin utilizar un catálogo. Y la realidad es que muchos docentes de ámbito no universitario se limitan al libro de texto y no contemplan la biblioteca escolar o pública como un recurso de aprendizaje. ¿Cómo valora esta situación?

En la era de la información, basada en su informatización y en su distribución universal, no tiene tanto sentido poseer mucha información sino ser capaz de buscarla, seleccionarla, elaborarla y evaluarla en base a los objetivos que se persiguen; por lo tanto estamos hablando de una búsqueda estratégica, inteligente, que requiere cierta supervisión: ¿para qué quiero encontrar esos datos? ¿qué tipo de datos me interesan? ¿cómo lo puedo encontrar? ¿cómo sabré que son los datos adecuados? ¿de qué modo los registraré? ¿cómo debo tratarlos o procesarlos? ¿de qué modo evaluaré si responden a los objetivos?, y si no es así ¿cómo reformularé el plan de búsqueda de nueva información?...

Ahora, no sólo los niños o los jóvenes, sino también los profesionales, influidos por la búsqueda en redes como Internet, actúan por ensayo-error. El ensayo-error como única estrategia de búsqueda de información se ha generalizado; el *zapping* televisivo tiene su reflejo en el *zapping* informático; *clickar* sobre las zonas sensibles de la pantalla ha dejado en muchos casos de ser un medio para acceder a información y se ha convertido en un fin en sí mismo. Sin embargo todas las habilidades implicadas en la ordenación y clasificación de datos, la confección de índices, la categorización de temas, la catalogación de obras, etcétera, se dejan en un segundo plano, cuando se trata de competencias de un alto nivel de transferencia a muchos ámbitos de la vida escolar del alumno y de su vida futura como profesional y ciudadano.

¿Nos podría explicar, para que lo entiendan nuestros lectores, qué son y para qué sirven las estrategias de aprendizaje?

Una estrategia de aprendizaje es un sistema personal de planificar y supervisar aquello que haces con tu mente para aprender. Por ejemplo, si estamos

leyendo y en un momento determinado no comprendemos una palabra o una frase, podemos parar la lectura y poner en marcha una estrategia para resolver ese problema. Es decir, una estrategia se activa cuando no tenemos una respuesta inmediata para un problema de aprendizaje, en definitiva cuando no sabemos qué hacer. En ese momento pensamos “¡caramba! ¿y eso qué significa?”. Entonces es cuando empezamos a planificar una solución y pensar en distintas opciones: “puedo buscar la palabra en el diccionario o releer lo anterior para intentar contextualizar el párrafo, o mejor me la salto porque no parece muy importante...”, pensar en esas opciones, tomar una decisión determinada, ejecutarla y valorar el éxito de la decisión adoptada, definirían las fases de la estrategia, en este caso de una estrategia de comprensión lectora.

Por lo tanto para aquellos tipos de tareas, que nosotros llamamos ejercicios, para las que tenemos una respuesta automática, no es necesaria una estrategia. Lo es cuando realmente no existe entre nuestros recursos una respuesta automatizada sino que debemos planificar lo que vamos a hacer, mientras lo hacemos vamos controlando, supervisando, si estamos en el buen camino y al finalizar, evaluamos si realmente hemos logrado lo que queríamos en los términos en que lo queríamos. Para buscar una información en una hemeroteca, en un documento, en Internet, es necesario poner en marcha una estrategia que implica planificar, supervisar y evaluar la búsqueda.

“Antes de haber agotado todas las posibilidades de una nueva tecnología, aparece otra que la sustituye y se considera, sin que exista ningún tipo de objetivación mínimamente rigurosa, que la anterior está superada. En todo caso, el avance, a menudo, ni tan siquiera es tecnológico sino comercial, hay que vender cada vez más”

¿Qué papel tiene la biblioteca escolar en sus planteamientos o propuestas educativas?

Yo creo que más que la biblioteca, en general las mediatecas, todo lo que son fuentes documentales y de información, tienen un papel clave porque para mí, como ya he comentado, ser un aprendiz autónomo o estratégico quiere decir ser capaz de buscar la información relevante y construir el conocimiento necesario para resolver los problemas, las cuestiones, las demandas o los objetivos de aprendizaje planteados. Para ello me parece fundamental dotar al

alumno de procedimientos de exploración, de búsqueda selectiva de la información. Por otro lado es muy importante que los alumnos no se acostumbren a que la información esté muy trillada, muy sistematizada, sino que es conveniente que, de vez en cuando, se enfrenten al ruido informativo, a la ambigüedad y confusión que existe en nuestra sociedad. En estos momentos, por ejemplo, en que la batalla entre los medios de comunicación sociales es brutal y, sobre un mismo fenómeno o suceso, supuestamente objetivable, hay muy distintas versiones y opiniones; es fundamental que el lector sea capaz de contrastar y confrontar los distintos puntos de vista para formarse uno propio. Este tipo de estrategias de análisis selectivo y crítico de la información no se enseñan en nuestros centros educativos. No hace mucho realizamos una investigación con nuestros estudiantes universitarios sobre cómo tomaban sus apuntes en clase y comprobamos, entre otras cosas, que cuando el profesor es más sistemático, más claro, más coherente, los alumnos tienden a tomar las notas de manera mucho más literal y repetitiva; es decir, copian mucho más y entienden mucho menos que cuando la información dada por el profesor es más confusa y desordenada, lo que les obliga a ordenar las ideas, parafrasearlas y, en definitiva, comprenderlas mejor.

Por lo tanto, los profesores deberíamos programar intencionalmente (no siempre, de vez en cuando) algunas clases con cierto grado de ambigüedad, confusión, contradicción, para que los alumnos aprendan también a recoger esa información, organizarla y elaborarla de manera personal.

En el sentido apuntado el uso de las bibliotecas y hemerotecas puede ser de enorme utilidad para buscar información contradictoria, analizar un mismo suceso desde distintos puntos de vista, en distintos momentos históricos, a partir de distintas culturas, etcétera.

Desde la perspectiva de la educación documental, aprender a aprender conlleva dos procesos instructivos complementarios: uno psicológico (aprender a pensar) y otro documental (aprender a informarse), ¿qué medidas piensa que hay que adoptar en los centros educativos para hacer esto posible?

Yo creo que aprender a informarse y aprender a pensar, no son procesos independientes. Cuando alguien quiere informarse, generalmente lo quiere para algo, y eso es especialmente en el caso de los alumnos; quieren informarse para hacer un trabajo, para preparar un examen, o una exposición. Actuar estratégicamente cuando te estás documentando quiere decir planificar lo que vas a recoger y cómo lo vas a recoger, en función de unos objetivos concretos

(exámenes, trabajos, exposiciones...). En este sentido, en cada asignatura, cada profesor debería enseñar a los alumnos a documentarse sobre su materia. Pienso que el profesor de matemáticas, de lengua o de ciencias, además de enseñar a los alumnos la materia, debería enseñarles cómo aprender más y mejor sobre matemáticas, lengua o ciencias. Debería ser objeto del trabajo de cada uno de los profesores, intentar mostrar a los alumnos cómo pueden planificar, supervisar y evaluar su proceso de búsqueda, selección, recopilación y elaboración de la información relativa a su materia. Ésta nos parece una alternativa mejor que enseñar a documentarse al margen de las distintas asignaturas, como un crédito específico, pensando que luego las habilidades aprendidas se generalizarán, porque ello no ocurre con tanta facilidad. En todo proceso de enseñanza-aprendizaje siempre existen unos procedimientos de carácter más general, como aprender a clasificar alfabética o cronológicamente; pero hay otras técnicas muy específicas en cada materia; por ejemplo para realizar un índice en ciencias se tienen que tener en cuenta los criterios epistemológicos a partir de los que se organiza ese tema, criterios que serán muy distintos cuando el tema sea de literatura o de historia. Siguiendo con esa misma lógica, es deseable que el profesor de historia explique un poco a sus alumnos cómo se organiza su disciplina y los alumnos puedan comprobar cómo eso se plasma claramente en la forma de catalogar los documentos históricos en la biblioteca o en la hemeroteca.

Sin embargo otras destrezas más generales relativas a cómo entrar en una biblioteca, conocer los distintos tipos de búsqueda de documentos, saber el significado de las abreviaturas más comunes, etcétera, se podrían tratar desde las sesiones de tutoría o formar parte de las responsabilidades del bibliotecario o bibliotecaria.

"En la era de la información, basada en su informatización y en su distribución universal, no tiene tanto sentido poseer mucha información sino ser capaz de buscarla, seleccionarla, elaborarla y evaluarla en base a los objetivos que se persiguen; por lo tanto estamos hablando de una búsqueda estratégica, inteligente, que requiere cierta supervisión"

Es como la pescadilla que se muerde la cola. No sabemos si las próximas generaciones de

profesorado ya estarán más concienciadas y su preparación, a la vez, haya podido ser así en la universidad, porque hasta ahora no es así, lamentablemente, ¿cómo romper ese círculo?

Claro, tú lo has dicho muy bien, existe un círculo que debe romperse y que se inicia cuando el profesor explica en clase, empleando la exposición y repetición verbales como único recurso metodológico; cuando sus alumnos estudian en casa únicamente conocen un método de aprendizaje, la recitación y repetición verbal, y si algún día uno de ellos llega a ser profesor sólo tendrá un modelo de enseñanza y aprendizaje, el basado en la transmisión verbal de la información. ¿Cómo romper ese círculo e introducir la utilización, por ejemplo, de las mediatecas como recurso metodológico?, introduciendo en las formas de enseñanza maneras diferentes de actuar. Entre las medidas que podrían adoptarse yo destacaría las siguientes:

Primero, que el profesor ofrezca modelos claros de cuándo, cómo y por qué emplear la biblioteca, pero explicando paso a paso sus decisiones, incluidas sus decisiones mentales; lo que piensa desde que descubre la necesidad de encontrar una información hasta que la encuentra y comprueba que lo hallado satisface su necesidad. No se trata de que lo describa paso a paso diciendo: "primero se hace esto y luego esto otro" sino que lo haga, y explique lo que piensa mientras lo hace, dando a los alumnos modelos de pensamiento y de actuación. Por otra parte debe evitarse que el alumno copie sin más lo que hace su profesor, sino que vea el itinerario que sigue y las decisiones que toma cuando existen alternativas: "fijaos, ahora he encontrado estas tres informaciones, ésta me iría bien si mi objetivo fuese éste, y este otro dato sería genial para una persona que buscara eso otro, pero en mi caso, para mi propósito, ésta es la mejor información por estos motivos...".

Una segunda medida podría ser el trabajo en grupos cooperativos. El hecho de que los estudiantes deban compartir partes de una misma documentación para realizar un trabajo, de forma que se creen situaciones de interdependencia, es decir que sólo con el concurso de las distintas partes pueda efectuarse la tarea, favorece tanto el compromiso individual con el grupo como la necesidad de ayudarse mutuamente, y eso resulta especialmente positivo para aquellos alumnos a los que les cuesta más aprender.

Una tercera vía sería, como ya he indicado con anterioridad, trabajar en determinados momentos con información múltiple, confusa, ambigua, contradictoria, para favorecer el que los alumnos sean capaces de estructurarla de manera personal y

aprendan a ser más críticos con la información que reciben.

Y finalmente una última medida consistiría en evaluar explícitamente en los exámenes o en las pruebas de control (en la educación formal lo que no se evalúa, suele no aprenderse), las habilidades de planificación, supervisión y autoevaluación en la búsqueda de información pertinente. Por lo tanto, entre dos alumnos que llegasen al mismo resultado correcto, le pondría mejor calificación a aquel que hubiera demostrado conocer un proceso de búsqueda más completo y eficaz. Si los alumnos saben desde el principio que se van a evaluar sus habilidades de búsqueda y elaboración de documentos, lo considerarán materia de aprendizaje y se esforzarán más en dominarlas.

"Debería ser objeto del trabajo de cada uno de los profesores, intentar mostrar a los alumnos cómo pueden planificar, supervisar y evaluar su proceso de búsqueda, selección, recopilación y elaboración de la información relativa a su materia"

Nosotros pensamos que las bibliotecas son algo más que lugares de préstamo, consulta y de estudio. Consideramos las bibliotecas con un gran potencial para dinamizar la cultura, estimular la formación inicial y permanente de la población y formar a sus usuarios más jóvenes para que sean autónomos en el acceso a los documentos. Haciendo una transferencia conceptual de su modelo, ¿de qué modo podrían formar usuarios estratégicos?

Instruyendo a los estudiantes para que antes de empezar la búsqueda planifiquen la actividad y definan bien su objetivo de búsqueda, decidan cómo lo harán, y durante todo el proceso supervisen y regulen su conducta hasta lograr su meta. Estamos hablando, por lo tanto, de un "aprendiz de documentalista" que es capaz de monitorizar de manera consciente toda su actividad para introducir cambios y realizar modificaciones cuando sea preciso.

Maestros y bibliotecarios, en el fondo, tienen un objetivo común, hacer llegar la cultura a todos. ¿De qué modo les motivaría para que realizaran juntos proyectos de trabajo?

Los profesores, según me indica mi experiencia en cursos de formación, se sienten más motivados ante propuestas que facilitan su práctica cotidiana y apoyan su quehacer docente. Siguiendo esta premisa, pienso

que la colaboración podría darse primeramente en la elaboración de las clases, ayudando a los profesores a confeccionar los dossiers que podrían servir de animación e introducción a un nuevo tema. En segundo lugar, para contribuir al desarrollo de las clases, preparando conjuntamente materiales idóneos para realizar actividades cooperativas, determinando qué parte de la información se asignará a cada miembro de cada equipo en función de sus capacidades, necesidades e intereses, y definiendo el tipo de demandas que exigirán la cooperación de todos y cada uno de los componentes del equipo, así como los criterios para evaluar el resultado producido por todo el equipo (no se evalúa la aportación de cada componente sino el producto final, por eso es fundamental que cada miembro realice correctamente su parte del trabajo).

Finalmente podrían colaborar en el desarrollo de un sistema de evaluación por carpetas o portafolios que consiste en que el estudiante busque evidencias (pueden ser resúmenes de documentos, fotografías, entrevistas, dibujos, etcétera) que demuestren que ha aprendido un determinado contenido o ha resuelto un determinado problema. Estas evidencias se colocan en un portafolios que el profesor va revisando y valorando, dando indicaciones al alumno para que mejore sus evidencias o escoja nuevas pruebas de su aprendizaje. Se pretende que al finalizar el curso el portafolios sea el fiel reflejo del proceso de aprendizaje que ha realizado el alumno. En el proceso de construcción de su portafolios el alumno debe indagar, buscar información, seleccionarla, recogerla, y darle un formato adecuado para presentarla como evidencia, y en ese proceso la ayuda del o de la responsable de la biblioteca (y de otras mediatecas) puede ser muy valiosa guiando al alumno hacia los documentos más adecuados.

¿Desde cuándo se lleva trabajando con ese tipo de carpetas?

Este sistema de evaluación formativa se empieza a utilizar a principios de los noventa en algunos centros educativos de EE.UU., y desde hace un par de años nosotros lo estamos utilizando en alguna asignatura práctica. Como nuestros estudiantes realizan sus prácticas fuera de la universidad, el portafolios es un medio de constante comunicación y seguimiento de sus progresos. En estos momentos estamos iniciando un proyecto junto a profesores de la Universidad Ramón Llull y de la Universitat Oberta de Catalunya, en base a un portafolios virtual, es decir, una herramienta informática que permita a los estudiantes introducir las evidencias de su aprendizaje en un espacio informático personalizado, al que pueda acceder su tutor y realizar las recomendaciones

oportunas para su permanente revisión. La finalidad última de este sistema de regulación y evaluación continuada es que el alumno logre interiorizar los criterios de calidad que defienden sus tutores, y un día puedan emplearlos de manera independiente para autoevaluarse y optimizar sus propias producciones, consiguiendo ser verdaderamente autónomo en su aprendizaje.

¿Qué le parece la situación de la biblioteca escolar en España? Porque demandamos, tenemos buenas ideas, se establecen vías de actuación pero, desgraciadamente, desde el Ministerio no se dan soluciones. En esta labor está la Revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA desde el año ochenta y nueve. Parece que tenemos las soluciones, pero no dan los medios, sabemos por qué es bueno y para qué, pero no hay manera. ¿Qué opinión le merece?

Yo confío relativamente poco en las soluciones que se puedan dar desde el Ministerio, más allá de lo que supone financiar un proyecto y aportar los medios que lo hagan viable; a partir de ahí es imprescindible delegar la innovación educativa en equipos de profesores que, por iniciativa propia, lleven a cabo proyectos y experiencias reales de colaboración entre biblioteca y escuela, por sencillas que puedan parecer. Precisamente existe muy poca tradición en nuestro país de visitar centros del propio entorno socio-cultural que desarrollen proyectos educativos de interés; se cumple aquella conocida máxima de que "nadie es profeta en su tierra", y con frecuencia se prefiere visitar experiencias de innovación en el extranjero que tratar de conocer las soluciones adoptadas por el centro de una población vecina, o incluso por un compañero de nuestro propio centro.

"Si los alumnos saben desde el principio que se van a evaluar sus habilidades de búsqueda y elaboración de documentos, lo considerarán materia de aprendizaje y se esforzarán más en dominarlas"

La anterior pregunta es porque estos días estamos sobre el tema. En marzo de 1997 se realizó el primer Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares, clausuró la ministra, se dieron unas líneas de actuación, contaron que iban a empezar a actuar, y de eso no ha habido nada. Se han empezado a hacer cosas dispares, muy descoordinadas, hay problemas de transferencia de competencias y hoy no hay un Plan Nacional de

Bibliotecas Escolares. Fue un encuentro de 100 bibliotecarios escolares y profesionales...

Sí, entiendo que no hay una política clara de actuación. Los políticos que están en el gobierno suelen moverse por dos motivos, o para evitar conflictos que puedan tener repercusión sobre la opinión pública o para ponerse medallas en temas considerados de fuerte rentabilidad electoral, y probablemente vuestras demandas no se circunscriben a ninguno de esos extremos. Antes introducirán Internet en todos los centros porque eso vende más, supone equipararse a Europa y puede traducirse en un mayor número de votos. Creo que la única alternativa eficaz será reivindicar frente al Ministerio una política clara de recursos y que esas recomendaciones que elaborasteis durante el encuentro, que supongo eran bastante generales, se cumplan.

No eran generales, eran muy concisas. Desde datos de superficie hasta horario, incluido el perfil del profesional, se estuvo debatiendo si tenía que ser docente o bibliotecario porque hay mucha controversia con el tema, ahí están los licenciados y los diplomados, por qué tiene que ser un maestro y no un bibliotecario... Fueron seis puntos, el último eran las líneas de colaboración entre la biblioteca pública y biblioteca escolar, muy claros. Clausuradas, reconocidas por la ministra, y hasta el día de hoy nada de nada. Es muy lamentable.

Es lo que comentábamos, tienen prioridades más de tipo electoralista que de otro tipo. Tampoco hoy debemos olvidar que los planteamientos básicos del actual sistema educativo fueron articulados desde una posición ideológica y ahora los principios ideológicos y las concepciones educativas son otras, y eso rechina. Todas esas noticias que aparecen ahora en la prensa sobre si los niños no saben dónde está el Tajo o no sé qué capital de no sé que país, esconde una concepción de lo que significa enseñar y aprender basada en el modelo tradicional de transmisión del conocimiento. A mí me parece muy bien que mi hijo sepa dónde está el Tajo pero hoy me interesa más que comprenda qué es lo que está pasando entre la COPE y la SER, es socialmente mucho más relevante.

Resulta imprescindible que al alumno se le explique el tipo de relaciones que se establece entre los hechos para construir conceptos y, sobre todo, que se le enseñe cómo aprender más sobre esos conceptos para que el conocimiento no sea algo inerte, una palabra, una fórmula que únicamente pueda repetirse, sino un conocimiento vivo, capaz de generar nuevos vínculos con otros conocimientos. Por eso las habilidades de las que hablábamos antes, relacionadas

con la búsqueda activa de información, deben acompañar siempre a los conocimientos que se enseñen en el aula.

No hemos de olvidar que los procedimientos y las estrategias de aprendizaje son más perdurables que los conceptos, saber realizar esquemas resultará válido dentro de cinco años, no podemos asegurar lo mismo del actual concepto, por ejemplo, de energía. Por este motivo considero que sería deseable que el currículum se articulase sobre la base de las habilidades, procedimientos y estrategias, y no tanto sobre los contenidos de naturaleza conceptual como ocurre mayoritariamente en la actualidad.

Otro tema al hilo de lo que hablábamos antes, si me permites una cierta digresión, es lo que está ocurriendo con los hábitos lectores de los alumnos. Hablando hace poco con una profesora que está en un instituto de secundaria nos quejábamos de lo poco que leen los alumnos ahora y lo mucho que les aburre; ella lo atribuía a la televisión, las consolas de videojuegos, los ordenadores... Pero es que además, decía, ahora muchos libros parecen también videojuegos ¡con tanto colorín, tanto dibujito y tanto recortable! Ciertamente parece que desde algunas editoriales se pretende hacer la competencia a los CD-ROMs multimedia y creo que eso es un grave error, porque un libro es esencialmente texto, texto escrito, eso sí, debe estar bien escrito para crear complicidades con el lector; para lograr que éste se sumerja en su historia y sea capaz de recrearla. De todas formas a mí me parece que libros y multimedia pueden cohabitar y hasta complementarse; no me asustan esas voces apocalípticas que asocian esos cambios con el fin de nuestra cultura. A los que crecimos dentro de la "galaxia Gutenberg" nos preocupa ese aparente desinterés por la lectura, o quizás deberíamos decir por una determinada manera de entender la lectura. Quizás nuestros alumnos han comprendido mejor que nosotros cuáles son los retos que les aguardan, y ponen en marcha habilidades que les permitirán sobrevivir en su futuro; como nos ocurrió a nosotros que, a menudo, pese a la oposición de nuestros profesores, rompimos moldes e iniciamos movimientos revolucionarios, como por ejemplo la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales en los centros ordinarios, que han resultado positivos.

El otro día salía en la televisión un niño, a raíz de que se reunió la comisión de educación con la ministra, y estaban discutiendo las faltas de ortografía, se estaba discutiendo este tema, salió una imagen de un colegio, una profesora de lengua, y un niño decía "no leemos por la tele",

pero lo dijo como "es lo que se dice", no porque hubiera llegado a la conclusión de que él no lee porque ve la tele. Me llamó mucho la atención el dato.

En todo caso hay una cierta falacia en esa afirmación porque la televisión da mucha información textual y mucha información que obliga a "aprender a escuchar", que constituye uno de los requisitos fundamentales para aprender a leer, además de mucha información gráfica e icónica que también debe aprender a interpretarse. A mí me parece que conseguir que nuestros alumnos entiendan lo que se dice en la televisión (y en la radio, y en los periódicos) debería ser un objetivo preferencial en los currículums escolares y quizás, por ejemplo, deberíamos dedicar menos tiempo a temas como la caligrafía, porque, si hacemos un poco de prospectiva, dentro de unos años ¿quién utilizará la caligrafía?

No sé si habría que retomarla ¿eh?

¿Si?... ¿Tú crees que sería útil?... ¿Para firmar cheques?

Al utilizar el ordenador, yo cada vez escribo peor...

Pero ¿es eso intolerable? Imagínate que en un momento determinado se perdiera la escritura manual ¿nos llevaría eso al fin de nuestra civilización?; quizás simplemente es una consecuencia de nuestra evolución como especie: del mismo modo que Sócrates pensaba que la aparición de la pizarra iba casi a terminar con la privacidad y la conciencia individual, algunos piensan que la desaparición de las reglas caligráficas y ortográficas nos devolverá a las catacumbas. No hemos de olvidar que el lenguaje escrito, tal como lo conocemos, es un sistema de comunicación arbitrario y puede ser modificado o sustituido por otro culturalmente más competitivo. Nuestra capacidad de adaptación resulta impresionante; no hace mucho pensábamos que nunca podríamos dejar el lápiz y el papel; ahora, si nos quitaran los procesadores de texto no sabríamos qué hacer. Pronto nos ocurriría lo mismo con el correo electrónico. Además, cuando estás trabajando en *E-mail* también se toleran las erratas, cosa que en escritura manual no te ocurre, no se tolera, y en lo otro si se baila algo no pasa nada.

La forma de comunicación es muy distinta porque, aunque por una parte se parece al lenguaje escrito que empleamos al redactar una carta, sabemos que el canal es más inmediato y el producto elaborado menos perdurable (cada lapso de tiempo el ordenador puede eliminar

automáticamente los últimos mensajes). De todas formas se trata de un tipo de comunicación que hoy debe encontrar su sitio entre la carta tradicional y la llamada telefónica; hay gente que te escribe cosas que no debería escribir, sino decirlas por teléfono; llegas a casa y te encuentras veinte mensajes, de los cuales la mitad te dicen "hola ¿cómo estás? dime algo". Como ocurre en muchas ocasiones, primero nos llegan las tecnologías y después debemos encontrarles su verdadera utilidad.

Tampoco hay una forma de escritura hoy ajustada al medio, y eso supone una transformación, una revolución, importante en muchas cosas, pero supongo que es imparabile. A veces uno se plantea "¿estaremos nosotros en el orden o hay que hacer una revolución de lo que supone (por ejemplo) documentarse, la documentación?"

Creo que en estos momentos, si el libro como soporte físico, hoy, no es sustituido, es en parte porque su manejabilidad es hoy irremplazable, y porque leer desde la pantalla de un ordenador resulta una tortura insufrible. Pero en un futuro eso puede llegar a resolverse y, sin duda, los árboles lo agradecerán. Desde luego seguirá existiendo buena y mala literatura. Lo que sin duda cambiará (de hecho ya está ocurriendo) es la idea de estar

informado, de documentarse, tal como hoy la entendemos.

Variarán las formas de indexar los documentos, de catalogarlos, de presentarlos, de buscarlos, de utilizarlos. A mí no me asustan los cambios porque entiendo que son los tiempos y la vida y la evolución, es un continuo evolucionar y adaptarse...

A veces hay que abrir un poco los ojos. Ese niño que parece que lee y habla poco, sin embargo, cuando juega con sus ordenadores es tan hábil y tiene tanta coordinación que uno se queda sorprendido cuando dicen sus profesores "que en clase no atiende, que tiene un déficit en la atención"; yo les respondo: "¿déficit en la atención, le has visto jugar con la *Nintendo*?" ¿Cómo va a tener un déficit de atención si cuando juega, su coordinación visomotora es brutal y su capacidad de concentración y retención absolutas? Claro, su atención es selectiva; ha desarrollado unas excelentes habilidades atencionales para aquello que le interesa, y ¿quién es capaz de decir que eso no será para él, dentro de unos años, una habilidad fundamental, de supervivencia, en el mundo que le tocará vivir? Yo no me atrevo. ☒

M.A. Ontoria y Félix Benito Morales

PUBLICIDAD

X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía

Durante los días 28, 29 y 30 de mayo de 1998 se han celebrado en Jerez de la Frontera (Cádiz) las décimas Jornadas Bibliotecarias de Andalucía organizadas por la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

Estas Jornadas representan un escaparate privilegiado para conocer la evolución y los cambios de tendencia en el mundo bibliotecario andaluz y español, gracias a su continuidad ya que se celebran desde el año 1981 (y desde 1987 se desarrollan en torno a un tema marco).

Este año el título era "*¿Biblioteca real frente a biblioteca virtual?*" y las ponencias, comunicaciones y mesas redondas han tratado sobre los cambios que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han introducido en la sociedad y cómo esto afecta al mundo bibliotecario.

Hubo tres mesas redondas: "*El papel de las bibliotecas en la transformación social*", "*El acceso del ciudadano a la información electrónica*" y "*Nivel de implantación de las nuevas tecnologías en las bibliotecas andaluzas*". En esta última se presentaron los resultados de una encuesta (enviada a 60 bibliotecas y contestada por 22) en donde quedaron patentes los temores y preocupaciones del personal de las bibliotecas públicas municipales ante la automatización de sus bibliotecas.

La Junta de Andalucía ha comprado una licencia corporativa de ABSYS para ponerla a disposición de las bibliotecas municipales que lo deseen, pero surgen algunas dudas: ¿quién se ocupará del mantenimiento?, ¿quién proporcionará apoyo técnico?, ¿con qué medios se coordinarán los procesos de automatización?, ¿quedarán las bibliotecas pequeñas obligadas a elegir entre automatización y trabajo diario, por falta de personal? Naturalmente esto último es una falsa elección. No existen dos vías para las bibliotecas, una que pase por la informatización y las nuevas tecnologías y otra basada en los instrumentos y herramientas "de toda la vida". Se trata de ofrecer a todo el mundo el acceso a la información, y ésta circula cada vez más en formato electrónico. Las bibliotecas no informatizadas quedarán aisladas e imposibilitadas para cumplir una de sus principales funciones que es democratizar el acceso a la información y a la cultura. Lo que sí parece que ha quedado claro es que el personal que trabaja en las bibliotecas públicas municipales no está suficientemente informado sobre los pasos que la Junta de Andalucía ha dado para elegir ese programa de gestión bibliotecaria y qué pasos

va a dar para su implantación.

Como dejó patente Javier García Marco (Profesor del Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia de la Universidad de Zaragoza), en su interesante ponencia "*Las bibliotecas y sus recursos humanos en función de las nuevas tecnologías*", para gestionar el impacto que las nuevas tecnologías están provocando en las bibliotecas se necesitan organizaciones cada vez más flexibles, con un ejercicio del poder delegado y sobre todo que potencie los canales de comunicación. La Junta no es la empresa de la que dependen los bibliotecarios municipales pero tiene una responsabilidad sobre el sistema público de información y lectura, y debe garantizar que todos los ciudadanos tengan cubiertos sus derechos.

Por otra parte, uno de los principales problemas que se puede encontrar cualquier organización a la hora de informatizar o de aplicar las nuevas tecnologías es la inseguridad del personal ante un proceso nuevo que no sabe a donde le va a llevar, ni las dificultades que va a encontrar en el camino. Para evitar los sentimientos negativos asociados al cambio se debe "dar la máxima información sobre el contexto, los objetivos, el proceso y las consecuencias de los cambios", sigo citando a Javier García Marco, "los empleados deben comprender que el cambio es absolutamente necesario" y que "los objetivos están claros y bien establecidos".

La ponencia de María Pinto (Catedrática de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada), "*La calidad en los servicios y en los procesos bibliotecarios: criterios de calidad total en la biblioteca según el modelo europeo*" presentó un análisis de los principios definitorios de la Gestión de Calidad Total (TQM) y su aplicación a la biblioteca siguiendo los nueve criterios del Modelo Europeo de Gestión de Calidad. A pesar de que la moda ha influido en que abunde la jerga del TQM en publicaciones y encuentros profesionales no deja de ser verdad que aporta interesantes herramientas y un enfoque hacia el usuario que debe permanecer a la hora de planificar los servicios bibliotecarios.

José Antonio Frías (Profesor de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca) fue el autor de la tercera ponencia presentada en las Jornadas con el título "*El factor profesional en el futuro de las bibliotecas*". Tras un repaso a las funciones de los bibliotecarios desde la Antigüedad hasta nuestros días, se centró en las

implicaciones que la introducción de la informática y las nuevas tecnologías han tenido en la profesión. Destacamos una de las reflexiones del profesor Frías: "El modelo bibliotecario actual es imperfecto pero una aceptación acrítica de las nuevas tecnologías puede contribuir a dismantelar aún más la función cultural y alfabetizadora de la cultura impresa".

Agrupadas en torno a las ponencias y mesas redondas, o en turno libre, hubo más de cuarenta comunicaciones que trataron sobre la repercusión de las nuevas tecnologías en las bibliotecas, en los profesionales y en los servicios que prestan a la sociedad. Las actas están publicadas y recomendamos su consulta pues se puede encontrar información muy variada: servicios a prisiones, calidad en los catálogos, formación de usuarios, etcétera.

No podemos dejar de señalar la presencia de profesionales portugueses cuyas comunicaciones se centraron en su totalidad sobre las bibliotecas públicas (dos de ellas sobre los proyectos europeos en los que participan bibliotecas portuguesas, PubliCA e ILIERS). El desconocimiento sobre lo que se está haciendo en Portugal, y no sólo en el sector de las bibliotecas, es grande, así que celebramos la presencia de bibliotecarios y bibliotecarias que nos pongan al día sobre sus actividades.

Un aspecto destacable de las Jornadas, además de la calidad en ponencias y comunicaciones, ha sido el hecho de que las Bibliotecas Públicas Municipales hayan tenido una amplia presencia y un lugar para poner en común sus experiencias y proyectos. Han sido los "Encuentros en la frontera" que se celebraron el jueves y el viernes a partir de las 13h. Ahí quedó claro que aunque muchas bibliotecas públicas municipales estén escasas de medios el capital humano con el que cuentan es considerable. Como decía Blanca Calvo comparando las bibliotecas españolas con las inglesas "creo que podríamos competir –y hacer un buen papel– si lo que se pusiera en juego fuera la imaginación a la hora de programar actividades, la voluntad de llevarlas a cabo y los esfuerzos personales que se invierten en todo ello"(1).

Parafraseando a Fernando Platero, que inauguró los encuentros con "La biblioteca un espacio habitable" una charla sobre los

cambios en el espacio de la biblioteca de Coria, podemos decir que los profesionales de las bibliotecas actúan como pioneros que deben avanzar en un territorio fronterizo, moviéndose en esa línea peligrosa y excitante que nos separa de lo desconocido: la frontera. Son ya muchos años de trabajo que en bastantes localidades comienzan a dar sus frutos. La frontera ha ido cambiando de lugar y se puede observar el terreno ganado, aunque el lugar de los pioneros esté siempre en los límites.

En una comunicación titulada "*De la biblioteca real a la biblioteca ideal*", lamentablemente no publicada con las actas, los responsables de las Bibliotecas de Camas y Dos Hermanas trazaron la historia de su recorrido y de sus alianzas. El nacimiento de estas bibliotecas se puede extrapolar a otros lugares de Andalucía y de España. Creadas a principios de los años ochenta en espacios reducidos y con pocos fondos, respondían más a los planteamientos progresistas y a un concepto democrático de la cultura defendido por algunas personas que a una verdadera demanda social. A estos bibliotecarios pioneros les ha tocado explicar qué es una biblioteca y han tenido que inventarse la biblioteca ideal día a día. Tras años de trabajo, entusiasmo y alianzas con la comunidad a la que sirven y con otros profesionales la realidad es muy distinta. Ya hay usuarios formados en esas bibliotecas, las instalaciones y las colecciones han mejorado y aunque queda mucho camino es un viaje que no se va a hacer en solitario.

A lo largo de las Jornadas se repitieron una serie de ideas que podemos resumir en:

- Las bibliotecas tienen que cambiar sus modelos de organización para hacerse más flexibles y afrontar mejor los cambios. En esta renovación debe estar implicada toda la plantilla.
- Ante el avance de la información en soporte electrónico las bibliotecas deben convertirse en garantes de que toda la población tenga acceso a esa información e implicarse en tareas de alfabetización (entendida ésta en un sentido amplio).
- Las bibliotecas deben estar enfocadas a sus usuarios y no a los documentos que conservan o a los que proporcionan acceso.
- Los profesionales bibliotecarios deben asumir la necesidad de reciclarse y formarse permanentemente.

PUBLICIDAD

- Las administraciones públicas tiene que asumir sus responsabilidades para garantizar que toda la población vea satisfechos sus derechos a la información y a la cultura. ☑

(1) CALVO, Blanca. "¿Viven leyendo los niños españoles? That is the question". En: *Seminario Hispano-Británico sobre Bibliotecas Públicas (Madrid, 1989)*. Madrid: Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1989

J. Pérez Iglesias

En la escuela y el instituto ahora... ¡la biblioteca!

Durante el mes de mayo, el Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya ha iniciado una campaña para impulsar las bibliotecas escolares en Cataluña que, en estos últimos años, han padecido grandes déficits, hecho paradójico en un proceso de reforma educativa como el que estamos viviendo. Ninguna mejora del sistema educativo puede hacerse sin disponer de las herramientas necesarias, y en este contexto la biblioteca es un recurso indispensable en el momento de aplicar el espíritu de la reforma educativa que en estos momentos nos ocupa.

Esta campaña tiene como objetivo sensibilizar a los diversos colectivos implicados —alumnos, docentes, bibliotecarios, padres y madres— que se ven afectados en sus actividades por la falta de bibliotecas escolares adecuadas, pero también implicar a las administraciones que han de proveer los recursos. El eje de la campaña es la difusión de un cartel que pretende desvelar el interés y la discusión en torno a la calidad de la biblioteca escolar y, a la vez, ejemplificar cómo la existencia de bibliotecas en los centros de enseñanza puede significar una mejora cualitativa en el proceso educativo. En el cartel, el personaje escolar —que representa el alumnado— manifiesta las ventajas que representarían disponer de una buena biblioteca en su centro de enseñanza, ya que le permitiría trabajar de manera más activa con los materiales y formarse en el uso de la información y a la vez llegar a ser un lector competente.

El grupo que representa todos los colectivos implicados —alumnos, docentes, bibliotecarios, padres y madres— también expresa de qué manera una biblioteca en la escuela o en el instituto mejoraría su trabajo: desde el aprovechamiento de los recursos a la construcción de un proyecto educativo más moderno.

El lema que unifica las propuestas *En la escuela y el instituto ahora... ¡la biblioteca!* expresa la urgencia de iniciar la reivindicación de esta herramienta educativa y mejorar las condiciones de las precarias



bibliotecas de nuestros centros de enseñanza no universitarios.

Paralelamente a la edición de este cartel, se ha previsto la difusión de la versión catalana del *Manifiesto de la Unesco para las Bibliotecas Escolares*, que presenta cuál es el papel de la biblioteca en el proceso

educativo, cuáles son sus funciones y qué condiciones son las necesarias para su implantación. Este texto pretende aportar argumentos para una discusión entre los colectivos implicados y también presentar el que tendría que ser el modelo de la biblioteca en la educación a finales del siglo XX.

Esta campaña ha sido suscrita por las siguientes entidades:

- Associació Catalana de Municipis
- Associació de Mestres Rosa Sensat
- Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats de Catalunya
- Consell Català del Llibre per a Infants i Joves de Catalunya
- Consell Escolar de Catalunya
- Consell Escolar Municipal de Barcelona
- E.U. de Biblioteconomia i Documentació de la Universitat de Barcelona
- Federació d'Associacions de Pares i Mares de Catalunya
- Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya
- Federació de Municipis de Catalunya
- Institut Municipal d'Educació de Barcelona.

La edición del cartel —diseñado e ilustrado por Pep Monserrat— y el manifiesto ha contado con la colaboración económica del Área de Educación de la Diputación de Barcelona. Además, se han editado unos adhesivos con el lema de la campaña y un

motivo del cartel gracias a la aportación de la Cooperativa *Abacus*.

La campaña se dirige a los centros educativos de Cataluña, tanto a los consejos escolares como a las asociaciones de

padres y madres, pero también a diversos colectivos profesionales docentes y bibliotecarios, así como a aquellas administraciones locales que pueden impulsar este debate. ☑

Novedades

Ha aparecido una nueva revista de divulgación científica llamada *Newton: El espectáculo de la ciencia*. El subtítulo es muy ilustrativo sobre lo que nos vamos a encontrar. La revista tiene mucho color, muchos dibujos y gráficos, muchas fotos y mucha publicidad (en algunas secciones recuerda a los suplementos dominicales de los periódicos).

Informaciones curiosas, novedades editoriales y cinematográficas y secciones sobre biología, matemáticas, zoología, genética, etcétera.

La publicación tiene cierto tono sensacionalista. Por ejemplo, en la sección de Futuro se pasa revista a algunas de las posibles causas de la desaparición de la Tierra o en la sección de Arqueología se especula sobre lo que ocurrió para que desapareciera la civilización de la Isla de Pascua.

Anaya Educación ha creado la revista *Élide: Revista Anaya de didáctica de la Educación Física*, que aborda los temas de la Educación Física y el Deporte desde distintos ángulos y con aportaciones científicas. Esta revista pretende ser, no sólo un medio que informe y amplíe conocimientos, sino que también quiere contar con la palabra y la participación de los profesores de Primaria y Secundaria.

La Asociación de Escritores de Fuenlabrada ha editado una revista que lleva el título de la excelente novela de Rafael Chirbes *La buena letra*. Es una publicación que

está abierta a todos los que deseen colaborar.

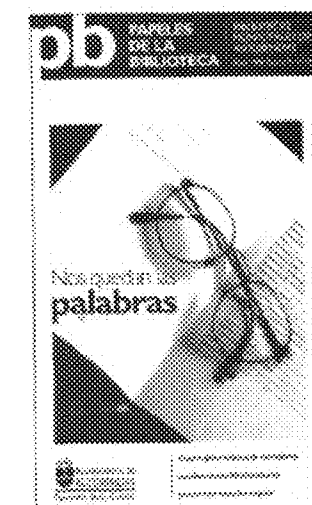
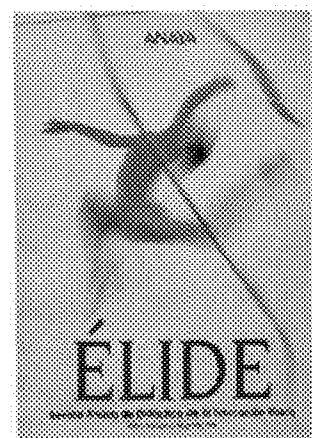
Las Bibliotecas Municipales de Alcobendas nos han remitido el nº 15 de su revista *Papeles de la biblioteca*. Con un diseño sencillo pero muy cuidado, y buenas fotografías, nos acerca a la creación de cuatro narradores de Alcobendas que comparten la pasión por la palabra escrita.

ICCE-Ciber@ula: revista de nuevas tecnologías de la educación. Coincidiendo con el nº 250 (abril 1998) de la revista *Comunidad Educativa* se ha comenzado a publicar la separata *ICCE-Ciber@ula*, como una aportación al área de las Nuevas Tecnologías de la Educación.

La intención es crear un espacio donde tengan cabida la información y la formación, el apoyo y la orientación, el análisis y la exposición de experiencias teniendo como núcleo lo que se ha dado en llamar las tecnologías de la información y de la comunicación en el contexto educativo.

Esta revista se centrará en la publicación de experiencias y proyectos educativos que tengan como eje el uso de las Nuevas Tecnologías, pasando por el análisis de nuevos productos de *software* y *hardware*, reflexiones sobre la práctica educativa, uso de la Red, noticias y breves reseñas de informaciones, trucos, utilidades y un largo etcétera. ☑

Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación (ICCE)
 Eraso, 3 28028 Madrid
 ☎91 725 72 00
 ☎91 361 10 52
 ✉ info@icce.ciberaula.es



Asociación de Escritores "La buena letra"
 Biblioteca Municipal Antonio Machado
 c/ Sevilla, 9 - 28941 Fuenlabrada (Madrid)

Premios y buenas noticias

En fecha reciente **José Antonio Gómez Hernández**, director de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Murcia, ha recibido el Premio Extraordinario de Doctorado concedido por la Facultad de Filosofía de esa Universidad, con el que se premia a las tesis defendidas durante los dos últimos años académicos.

La tesis se presentó en el mes de julio de 1995 con el título *La función de la biblioteca en la educación superior: estudio aplicado a la Universidad de Murcia*. Este trabajo lo inició bajo la dirección de Francisco J. Bernal y al fallecer éste tomó la dirección José Antonio Moreiro (profesor de la Universidad Carlos III de Madrid).

José Antonio Gómez es amigo y colaborador de *EDUCACIÓN y BIBLIOTECA* desde hace muchos años por lo que nos alegramos especialmente, aunque esta noticia es motivo de satisfacción para todas las personas que trabajan e investigan en la biblioteconomía y la documentación. ¡Felicidades José Antonio!

La Associació Valenciana d'Especialistes en Informació (AVEI) ha concedido el título de primera socia honorífica a **Pilar Faus Sevilla**, bibliotecaria que ha ejercido su profesión en la biblioteca de la Facultad de Medicina, de la entonces Universidad Literaria de Valencia, para pasar a encargarse de la dirección de la Biblioteca Pública del Estado de la ciudad de Valencia, hasta su jubilación.

Entre su actividad profesional destaca la publicación de *La lectura pública en España y el plan de bibliotecas de María Moliner* (Madrid: ANABAD, 1990), trabajo que descubrió la otra vertiente profesional de la eminente lexicógrafa. Pilar Faus ha participado en la creación de ANABAD Valencia y ha formado parte del Consejo Valenciano de Cultura.

La Profesora **Emilia Currás** ha sido nombrada, en Junio de 1998, Presidenta de Honor de ISKO-España, así como también Member of International Awards Committee por la institución Prof. Kaula Endowment for Library and Information Science (Tenali, India). ☑

La mirada en la escritura. Una historia de la lectura y del lector

Los días 11 y 12 de mayo de 1998 se celebró en Madrid, organizado por La Fundación Germán Sánchez Ruipérez un Coloquio Internacional dedicado a uno de los campos de estudio de más relevante actualidad, el que gira en torno a los muchos problemas planteados para entender lo que ha significado la lectura en la formación cultural de la sociedad española, especialmente, por la amplia variedad de análisis centrados en explicar los diferentes factores que intervienen en su desarrollo y singularmente desde la aparición y asentamiento de la imprenta en el contexto europeo a finales de la Edad Media. La historia de la lectura interesa como expresión del aprendizaje del conocimiento, desde los niveles más inferiores de la formación escolar, hasta los saberes difundidos en los colegios y universidades, pero también como ampliación del ocio personal que proporciona el universo

lector de la literatura. El fenómeno de la existencia de una sociedad lectora se relaciona con la escritura con su aprendizaje y su propagación manuscrita, y se vincula con el mundo de la impresión de los libros y la difusión del mercado editorial a un número creciente de posibles lectores y consumidores de sus productos. También se trataron en el Coloquio las diferentes formas de leer los libros y los manuscritos, lo que se ha denominado "las prácticas de la lectura".

Este Coloquio se planteó como adelanto científico de un amplio proyecto editorial coordinado por Jean-Francois Botrel, Victor Infantes y Francois Lopez, centrado en ofrecer una "Historia de la edición y la lectura en España de los siglos XVI al XIX" en el que trabajan más de cincuenta investigadores de las diferentes áreas de estudio. ☑

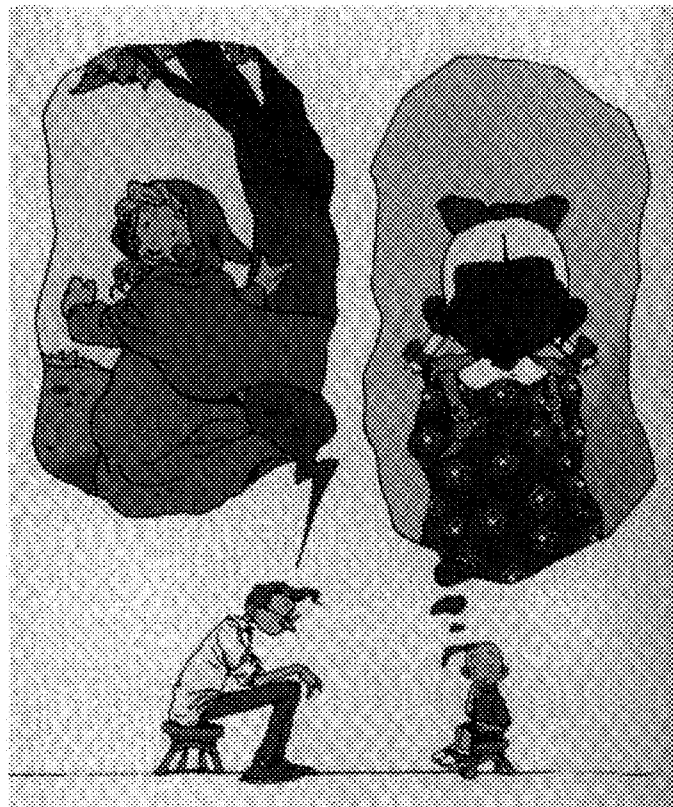
Libros

Narrativa/Poesía

Primeros Lectores

Una nueva y graciosa versión de Caperucita Roja es la propuesta del escritor argentino Luis María Pescetti en su libro: *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)*. En su versión, el papá le cuenta a su hijo Jorge el famoso cuento y el hijo lo interpreta a su manera. Las ilustraciones, realizadas por O'Kif son sugerentes y el estilo elegido se ajusta bien a la interpretación del cuento, pues cada página presenta a padre e hijo frente a frente y, encima de cada uno de ellos, el "bocadillo" con la interpretación de cada uno de ellos. Mientras que la del padre es en tonos marrones, con imágenes europeas, la del hijo es moderna, con una caperucita que le lleva pizza a su abuelita, que vuela como Superman por el bosque o que deforma a un lobo poco agresivo. El contraste entre ambas interpretaciones, el estilo casi de cómic y la complicidad que a veces busca Jorge en el lector al no entender demasiado el cuento, hacen de este libro una lectura sugerente y divertida. El lector que lea este cuento deberá conocer la versión clásica para poder comprender todos los matices y, de esta manera, también comenzará a entender lo que significa el acto de interpretar una obra literaria. Ha sido publicado por **Alfaguara**.

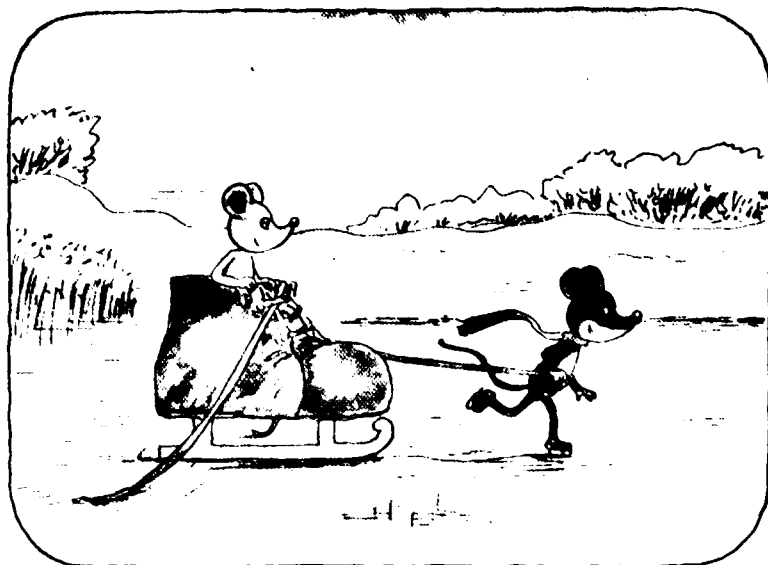
Manuel, Didí y el gato de nieve es el nuevo libro de Erwin Moser publicado por **Ediciones Gaviota** dentro de la serie que dedica a este escritor alemán. Manuel y Didí podrían denominarse los Sapo y Sepo centroeuropeos, por lo que comparten con los entrañables sapos de Arnold Lobel. Dos



O'Kif. *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)*. Alfaguara. 1998

amigos que viven juntos, juntos pasan aventuras y juntos comparten la vida cotidiana en historias sencillas que siempre están llenas de ternura y sensibilidad. Este librito incluye seis historias cortas y el hilo común es la presencia de la nieve en la vida de estos dos ratones. Las ilustraciones a todo color son las protagonistas que acompañan a un breve texto.

La misma editorial, **Gaviota**, presenta su colección "Mi primera biblioteca", una



Erwin Moser. *Manuel y Didí y el gato de nieve*. Gaviota. 1997

selección de cuentos clásicos en formato pequeño pero bellamente editados con ilustraciones de artistas europeos prestigiosos como la ganadora del Andersen Lisbeth Zwerger o Ivan Gantshev. Los textos son adaptaciones de cuentos ya conocidos como *Los tres cerditos*, *Los siete cuervos*, *El pozo*, *El pequeño ruiseñor*, *Hansel y Gretel*, *Caperucita Roja*, *El porquerizo* y *Pulgarcita*, aunque también hay cuentos contemporáneos.

A partir de ocho años

La otra Nina, del hasta ahora desconocido escritor alemán Joachim Friedrich, es un libro para niños a partir de ocho años publicado por **Alfaguara**. Nina es una niña sobrecargada de actividades extraescolares y con unos padres exigentes, pero todo cambia cuando aparece en su vida "la otra Nina", una amiga invisible que nadie más que ella puede ver y que le muestra que ella también puede tomar decisiones sobre su vida. Este librito, de fácil lectura por el predominio del diálogo, el humor y el breve pero ajustado retrato de sus personajes, es una obra de carácter antiautoritario que gustará a muchos lectores. Las ilustraciones de Erhard Dietl, aunque son en blanco y negro, acompañan muy bien al texto, por su trazo ligero, casi humorístico.



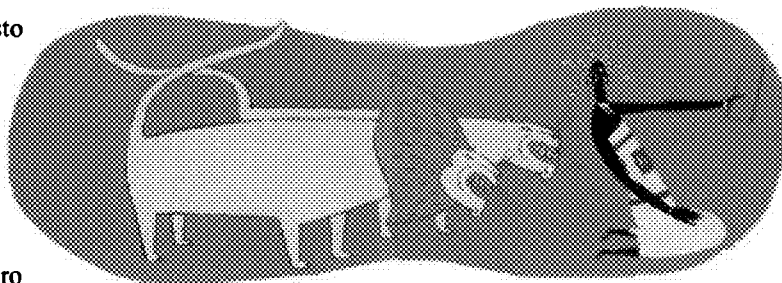
Erhard Dietl. *La otra Nina*. Alfaguara. 1998

Gracias al renombre de la escritora que ha apadrinado —o que ha realizado la versión del relato— podemos disfrutar en España de la traducción de *Madisú*, cuento basado en un relato de Frank Abu Sidibé, con ilustraciones de Arnal Ballester y publicado por **Ediciones Gaviota**. Sin duda entristece observar el carácter centro-europeo de esta edición, primero por el hecho de que la palabra la toma la escritora austriaca cuando hubiera sido mejor que la tomara el propio autor, del que ni siquiera se da una breve referencia biográfica (pero ya conoceremos las reglas del mercado), y segundo por la interpretación de la historia, que ya en la contratapa sugiere la extraordinaria similitud con el cuento *La Cenicienta*, como si en cada cultura no existieran cuentos que hablan de los celos entre hermanos, de la lucha por el poder y de la esperanza del triunfo del bien y la bondad sobre el mal. Quién sabe si tal vez no es el cuento de *La Cenicienta* el que tiene "ciertos paralelismos" con esta bella narración sobre las rivalidades fraternas que ha sido hermosamente ilustrada por Arnal Ballester. Su gama de colores, cálida, la estilización de las figuras y los escasos pero ajustados símbolos que representan la cultura africana complementan perfectamente el espíritu oral del cuento que, efectivamente, tiene similitudes con *La Cenicienta* pero la intervención de la naturaleza, así como los ritos y costumbres de otras culturas, son más destacados y le confieren interés por sí mismo.

También en la misma editorial, **Gaviota**, se ha reeditado *El duende y el robot*, el ya clásico cuento de Fernando Alonso, ilustrado para esta ocasión por Emilio Urberuaga. Como nuestros lectores ya sabrán, esta fábula que mantiene su valor después de veinticinco años de haber sido publicada, habla sobre la tolerancia y la felicidad, y sobre la importancia de pensar para poder elegir la vida que se quiere.

¡Casi medio año! es el título del Premio Barco de Vapor, de **SM**, que cada año se convoca en México. La ganadora en la edición de 1996 fue Mónica Beltrán Brozón y, con esta historia, podemos decir que el "fenómeno" Manolito Gafotas llegó a este

país. Por supuesto que lo que los lectores españoles leemos es una edición adaptada, libre de mexicanismos y giros propios de allá, pero aún así encontramos detalles y referencias del entorno cultural de un niño mexicano. El protagonista escribe en su diario las incoherencias que ve del mundo adulto y su situación frente a ellas, su vida cotidiana en la escuela y en casa, su situación familiar con su papá muerto y su mamá trabajando demasiado. Este "falso diario" —pues pocos niños pueden llenar tantas páginas como lo hace el protagonista— resultará una lectura interesante para aquellos niños que ya estén afectados por el virus literario de la "Manolitis" y acercará la forma de pensar y la cultura de un niño de otro país a todos los que lo lean. Las ilustra-

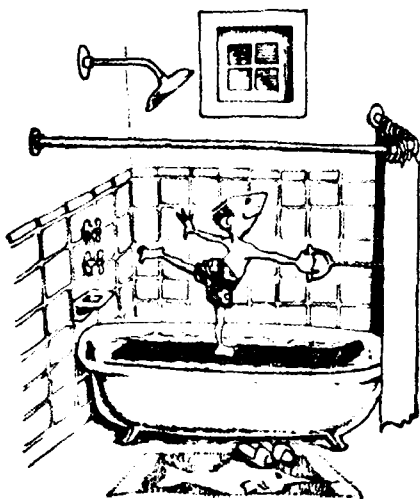


Arnal Ballester. *Madisú*. Gaviota. 1997

como ya puede intuirse por el título, pero lamentablemente le falta la recreación de ambientes y situar al lector exactamente en la época en que transcurre la acción.

A partir de doce años

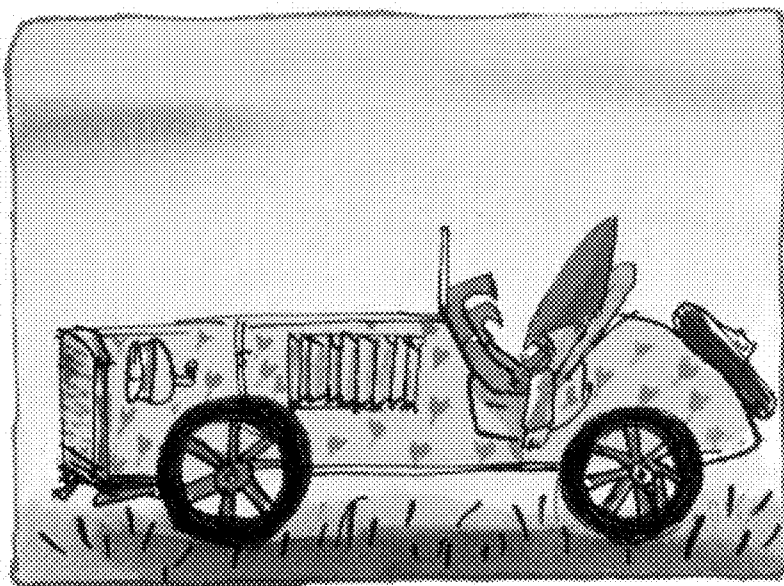
Ediciones SM, para celebrar el número 100 de la "serie roja del Barco de Vapor" ha publicado *Dedos en la nuca*, una selección de once relatos que tienen como hilo común el terror. Once prestigiosos escritores han colaborado en este volumen y, como en todos los libros de este corte, algunos relatos son más interesantes que otros, algunos tienen más literatura que otros, pero el conjunto no dejará de interesar a muchos jóvenes que querrán tenerlo como libro en la mesilla para leer antes de dormir. Margareth Mahy, Uri Orlev, Charles Mungoshi, Susan Cooper, Roberto Piumini, Klaus Kordon, Eiko Kadono, Paul Biegel, Kit Pearson, Bjarne Reuter y Jordi Sierra i Fabra son los escritores que han colaborado en este proyecto.



Rapi Diego. *¡Casi medio año!*. SM. 1997

ciones, con un acertado tono humorístico, se ajustan muy bien al texto y son del ilustrador y cineasta Rapi Diego, cubano afincado desde hace algunos años en México.

Una novela histórica es la novedad de **Rialp** para su colección "El Roble Centenario", que desde hacía bastante tiempo no había publicado libros en esta colección. *Un pirata nunca llora* de Lola Herrero narra las aventuras de un hijo de escribano del año 1690 secuestrado por unos piratas para enseñar a leer al capitán. La historia reúne todos los tópicos de los cuentos históricos



Emilio Urberuaga. *El duende y el robot*. Gaviota. 1997



Pablo Otero Peixe. *Ciudades*. Espasa. 1998

Felicitemos la reaparición del escritor Avelino Hernández con una interesante historia para jóvenes. *Tu padre era mi amigo*, publicado por Alba en su colección "Alba Joven", es la historia de un descubrimiento, un viaje iniciático por los afectos de un joven que descubre al padre que nunca conoció por su muerte prematura. Un amigo del padre es el que lo hace, quince años después durante una mañana de pesca en la bahía de Alcludia. Avelino Hernández ha escrito una historia con tensión, en una intriga que mantiene al lector a la espera y que combina como escasamente ocurre en los libros para jóvenes una historia con profundidad psicológica y un ambiente peculiar que los seguidores de este escritor ya hemos aprendido a querer: el mar, los pueblos costeros que viven alejados del turismo y los estrafalarios personajes que los habitan. Con pocos elementos: una mañana de pesca en un viejo barco, un desconocido dispuesto a contar cosas que guardaba en su recuerdo, un joven que se enfrenta a su pasado y su amiga, que tratará de aliviar la tensión de este reencuentro afectivo, el escritor nos brinda una historia sensible y bien escrita, dos cualidades que no siempre es fácil

encontrar. Como único reproche, a muchos lectores nos hubiera gustado un final más acorde con la historia, intimista y abierto, más abierto aún que el que nos propone, un tanto aventurero —el desconocido es mordido por un pez venenoso y los jóvenes le salvan— con el que la historia termina un tanto abruptamente.

Un curioso libro de poesía que publica Espasa Calpe en su remozada colección "Austral Juvenil". *Ciudades*, de Fran Alonso, es un recorrido poético y sentimental por paisajes urbanos. Por lo que los conforma, por las nostalgias que despierta y los recuerdos que evoca. También por sus paisajes más tristes, por aquello que vemos y aceptamos como propio aunque no nos guste. Los poemas están acompañados de las ilustraciones de Pablo Otero Peixe, realizadas al estilo *collage* con recortes superpuestos en blanco y negro. El libro fue *accesit* del Premio Lazarillo de Literatura Infantil y está traducido del gallego por Xoan Manuel Lago y el propio autor, que ha sido calificado como una de las voces más representativas de la nueva generación de poetas en lengua gallega.

Revistas

La *Revista de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil* incluye en su número 39 un emotivo homenaje a la ilustradora catalana Mercé Llimona escrito por Alberto Urdiales, en el que describe la trayectoria personal y profesional de la ilustradora (1914-1997). La revista incluye también artículos variados como el de Antonio Orlando Rodríguez y Sergio Andricain sobre libros para niños y ecología, el de Manuel Abril que toma cuentos de Jorge Timossi para reflexionar sobre el libro y la lectura y el de Ana López sobre el suplemento para niños *La Oreja Verde* coordinado por Paco

Abril. Además, reseñas de libros, resúmenes de congresos y noticias varias. Nuestros lectores ya sabrán que para recibir esta revista deben ser socios de la asociación, en cuyo caso la recibirán gratuitamente, o comprar los números sueltos. (Santiago Rusiñol, 8 - 28040 Madrid)

Peonza entrevista en su número 44, abril 1998, a Marina Romero que confiesa sus gustos literarios, sus vivencias en los Estados Unidos donde vivió más de treinta años, sus libros para niños y... su nula afición a leer libros infantiles. "No sé si podría contaminarme", dice, aunque estamos seguros



que no hace lo mismo con los libros para adultos. Un par de artículos, el de Gabriela Mistral y el dedicado a la novela *Lord Jim* complementan este número que, además, incluye la ya habitual sección de peonzas de Paco Díaz, una reflexión de Pep Durán sobre los libros ilustrados y las habituales reseñas de libros. Se puede solicitar en el apartado de correos 2170 - 39080 Santander.

Los números 29 y 30 de *Faristol* (Consell Català del Llibre per a Infants i Joves, Mallorca, 272 - 08037 Barcelona) sirven de frontera entre la antigua dirección a cargo de Anna Gasol y la nueva, Teresa Durán. El número 29 incluye un artículo sobre Charles Perrault a cargo de Roser Ros i Vilanova y un resumen de la ponencia de Denise Escarpit en el Instituto Internacional del Libro Juvenil de Osaka sobre el mismo escritor. Este número publica una original mesa redonda con niños sobre el placer de leer con interesantes opiniones en cuanto a gustos literarios, aficiones, libros favoritos y... consejos a los docentes, en especial en lo que respecta a la obligatoriedad de hacer resúmenes después de las lecturas. El número 30 amplía la longitud de las reseñas de libros infantiles, presenta una bibliografía de referencia sobre artículos recientes dedicados a la ilustración, Rosa Serrano presenta la obra de Paco Giménez y Monsterrat Canela reflexiona sobre la literatura "hormiguera" y las hormigas en la literatura para niños.

Alacena (Editorial SM, Joaquín Turina, 39 - 28044 Madrid) dedica su número casi en exclusiva a los libros de estilo, manuales para periodistas y recursos más habituales de traductores y editores. Jorge Riobóo entrevista a Miguel Delibes y Carlos Reviejo dedica un artículo a la poesía para niños.

Ya comentados en nuestros números dedicados a Andalucía, resaltamos nuevamente estos modestos boletines por si a alguien le pasó desapercibido el dato. La Asociación Andaluza de Amigos del Libro Infantil y Juvenil, *Asalij*, ha publicado dos boletines dedicados a mostrar el panorama de libros infantiles en Andalucía. Para más información: Apartado de correos, 10.200 - 41080 Sevilla.

Segundo número de la revista *Kukuluma*. Además de los índices de revistas, comentarios de libros y noticias, incluye una extensa conversación con Patxi Zubizarreta en euskera. Para los hispanoparlantes se ofrece un resumen en castellano. Quienes deseen conseguirla deben dirigirse a: Mondragon Unibertsitatea (Dortela Auzoa z/g - 20540 Eskoriatza). También admiten cartas electrónicas en:

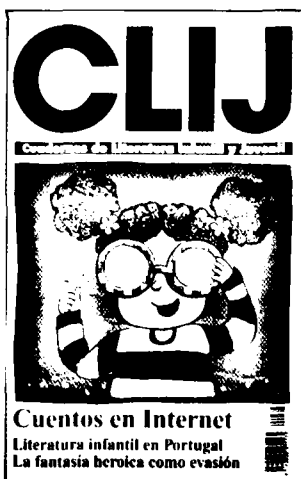
✉ liburutegia@huhezi.edu

Platero (Pérez de Sala, 4 - 33007 Oviedo) consagra el número 99 al escritor montevideano Ricardo Alcántara. De su extensa obra da cuenta la bibliografía que es clasificada incluso por temas, llegando a contar más de doce bloques diferentes. Finalmente un artículo anónimo analiza la obra del escritor. El número 100 incluye varios artículos; destacamos los dedicados a Mercedes Neuschäfer por Anabel Saiz Ripoll, y a Gianni Rodari por José Luis Polanco, el cuestionario para valorar una biblioteca escolar y las bases para su evaluación.

Destacamos en el número 154 de *Primeras Noticias-Literatura Infantil y Juvenil* (Cerdeña, 259 - 08013 Barcelona) el homenaje a Federico García Lorca con artículos de Laura Canós Antonino, que revisa la obra del escritor, Amparo Tello, Montserrat Grau y Amparo Sánchez, que profundizan el ayer y hoy de Lorca, su relación con la música y los poemas para niños. Además de este dossier, incluye reseñas de libros, noticias de congresos y encuentros y actividades pedagógicas con el cine.

Los últimos números de *CLIJ*, correspondientes a mayo y junio, (Amigó, 38 1º 1ª - 08021 Barcelona) presentan artículos interesantes. Por ejemplo el de José Antonio Gomes dedicado a la literatura infantil en Portugal. Del artículo se deduce que el panorama narrativo está muy vivo, al igual que el de los ilustradores. Resulta extraño, pues, que escritoras reconocidas en otros países, como por ejemplo Ilse Losa, no tengan todavía obra traducida en España. Ojalá que artículos como éste y también el próximo II Congreso de Literatura Infantil que se celebrará en Cáceres en diciembre de este año, permita acercar la cultura de un país tan próximo. "Cuentos en Internet"





es otro artículo destacable. Su autor, Daniel Becerra, ha explorado palabras clave –en inglés– para acceder a las posibilidades de obtener información sobre cuentos y folclore en Internet. En estos dos números se presentan la II y III parte que Víctor Moreno dedica a las metáforas más habituales para comparar la lectura y le toca a una malograda frase del director general de Libros, Archivos y Bibliotecas, Fernando Rodríguez de Lafuente que dijo: "La lectura es como el juego de la oca" y al tópico de la importancia de los clásicos en las lecturas. Por último, el texto de José Luis Polanco sobre la importancia de la lectura en voz alta y el de Javier M. Lalanda sobre la fantasía heroica como evasión.

De Cuba recibimos con entusiasmo el Boletín de la Sección Cubana *Meñique Informa* dedicado al Congreso Internacional de La Habana que se celebrará del 23 al 27 de diciembre de 1999. Dadas las difi-

cultades de acceder a dicha información y gracias a la presencia en nuestro país del editor, Enrique Pérez, rogamos a aquellos interesados en recibir más información, que se comuniquen con nuestra redacción para enviarles ejemplares.

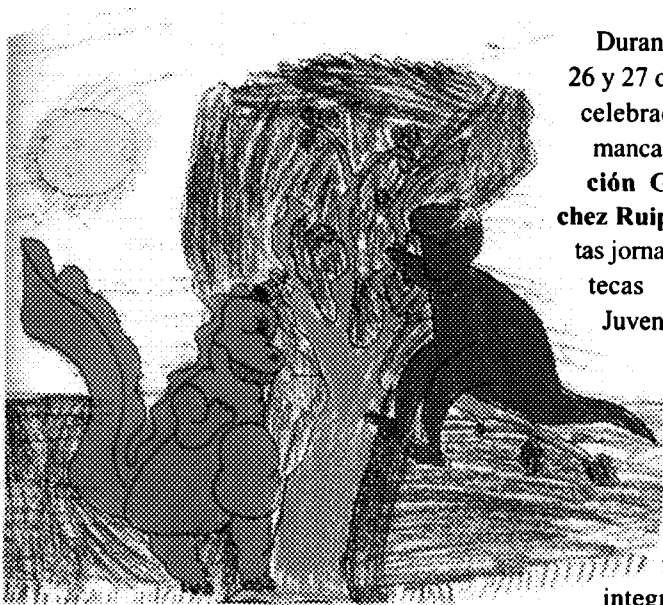
Y de Argentina, *Piedra Libre* (Casilla de Correo 1326 Correo Central, 5000 Córdoba, Argentina) nos llega el número 18 con el que celebran diez años de su existencia. Felicidades, pues, y que pasen otros diez más. Este número está dedicado a los talleres y se abre con un coloquio interesante de Perla Suez y María Teresa Andruetto sobre el juego y la lectura. Además de artículos de prestigiosos talleristas, Silvia Motta reflexiona sobre el oficio del taller en una sociedad decadente, sobre el taller como alternativa social a la comunicación. Un monográfico sobre la escritora Laura Devetach, con biografía, entrevista, bibliografía y una selección de textos literarios completan este número.

Noticias, presentaciones, premios, varios

Durante los días 25, 26 y 27 de junio se han celebrado en Salamanca, en la **Fundación Germán Sánchez Ruipérez**, las sextas jornadas de Bibliotecas Infantiles y Juveniles dedicadas a la escritura creativa y, por primera vez, los participantes tuvieron un rol activo al integrarse en talle-

res para, justamente, escribir. Estos talleres estuvieron a cargo de Mario Merlino, escritor, traductor y animador cultural, y Daniel Cassany, profesor de la Universidad Pompeu i Fabra. Algunas experiencias concretas de escritura en bibliotecas fueron analizadas por Fernando Lasheras y Ana Román, Zulema Moret y Samuel Alonso y Villar Arellano. Y experiencias de escritura en centros educativos fueron presentadas por Myriam Nemirovsky, Víctor Moreno y Felipe Zayas. La conferencia de cierre "La literatura como territorio intermedio entre el autor y el lector", estuvo a cargo de Luis García Montero.

Se han fallado los premios del XIX Concurso de Experiencias Escolares que organi-



za cada año la editorial **Santillana**. Este año la convocatoria fue: "Aprender a vivir juntos" y el premio lo ganó M^a José Pérez González, del colegio Santa Ana (Valencia) con una guía didáctica para enseñar a los alumnos a aprender a vivir en sociedad. Además de éste se ortorgaron siete premios más. La convocatoria número veinte se presentó bajo el lema: "Iberoamérica, hoy" y resultaron finalistas ocho trabajos. El jurado de esta convocatoria, presidido por el escritor Mario Vargas Llosa, resaltó la dificultad de llevar a la práctica estos trabajos.

La editorial Alfabuara presentó la campaña: "Contra la violencia... cultura", en la que se ha implicado a personas renombradas en el campo de la cultura o los deportes y pretende sensibilizar a los niños y hacerles reflexionar a través de la lectura sobre los distintos tipos de violencia. Para tal fin la editorial ha editado una carpeta que incluye una selección de libros recomendados, fichas de trabajo, un cartel y un folleto explicativo de las características del proyecto.

Se celebraron en **Arenas de San Pedro**, durante los días 4, 5, 6 y 7 de junio, sus habituales Jornadas de Animación a la Lectura. Desde hace un año en que la organización pasó a cargo del CPR no se habían celebrado y éste lo ha hecho con un programa que trataba con especial énfasis la animación lectora en la familia y para los más pequeños. Entre los conferenciantes estuvieron Luis Alberto de Cuenca, Jordi Sierra i Fabra, Eduardo Chamorro, el Equipo Peonza, Francisco Blanco Rubio y Ana María Matute. También se celebró una mesa rectangular sobre las revistas de literatura infantil y juvenil, en la que esta revista participó. Algunas de las conclusiones de dicha mesa fueron el esfuerzo que casi todas las revistas realizan para poder llegar a su público y también la falta de apoyo a veces por el público mismo, que tiene una escasa participación y casi nula comunicación con el equipo que mes a mes le brinda sus informaciones. Al final, alguien se atrevió a confesar que pocos adultos leen las revistas que reciben...

El 29 de mayo se presentó el libro premiado con el **Lazarillo**. Como ya sabrán nuestros lectores el **Lazarillo** es un premio instituido por el Ministerio de Cultura que

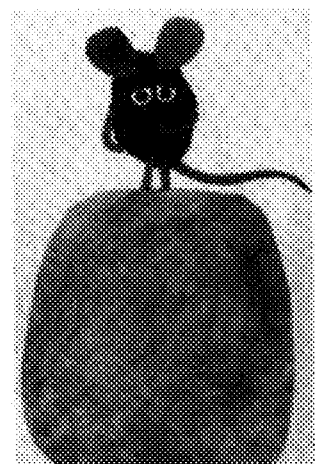
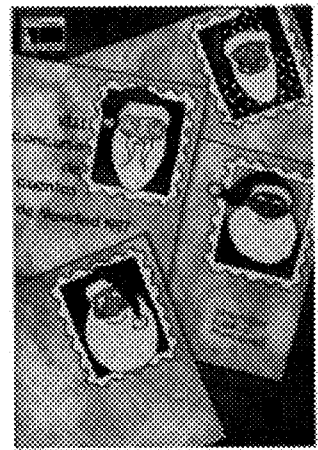
no incluye la publicación del original, de manera que en algunas convocatorias pasa bastante tiempo entre la entrega del premio y la publicación del libro. Esta vez parece que ha habido suerte y ha sido la editorial **Bruño** la que ha publicado el manuscrito de Eliacer Cansino, *El misterio de Velázquez*. Libro que esperamos comentar en estas páginas.

La Fundación Santa María ha convocado los premios Barco de Vapor, Gran Angular y el Premio Internacional de Ilustración. Quienes deseen recibir más información sobre las bases de cada uno de ellos puede dirigirse directamente a la Fundación: Doctor Esquerdo, 125 3º - 28007 Madrid.

Publicaciones

El Ayuntamiento de Granada ha publicado los mejores cuentos escritos por niños presentados al VIII Concurso de Cuentos de Navidad que cada año convoca esta institución. Esta ha sido la octava edición y la selección de cuentos publicados es de 51 correspondientes a las bibliotecas públicas y municipales de Albayzín, Almanjáyar, del Salón y del Zaidín. Esta convocatoria tenía como tema la navidad y la igualdad de todos frente al racismo y la xenofobia. El libro puede solicitarse gratuitamente al Ayuntamiento.

La Asociación de Amigos del Movimiento Cuarto Mundo en España con la subvención de Caja Madrid ha publicado el cuento *El dragoncito* que tiene la peculiaridad de estar escrito e ilustrado por los niños de la Biblioteca de Calle de El Pozo del Huevo. La historia del cuento es la siguiente: mientras se construía un dragón gigante con botellas de plástico, los niños inventaron una historia de dragones y del rechazo que sufren por su diferencia. Los animadores, que desde 1995 cada lunes por la tarde se acercan a este barrio marginal para leerles cuentos y brindarles una alternativa cultural al entorno que les rodea, aceptaron el reto de la historia que hoy se ha transformado en un libro. La forma literaria ha estado a cargo de Ana García Castellanos y las ilustraciones las han realizado los niños. Para quienes deseen adquirirlo (1.350 pts) o

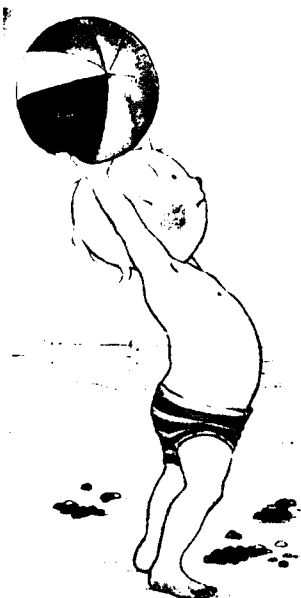


Leo Lionni. *Frederick*. Lumen. 1988

conocer más las actividades de esta ONG pueden dirigirse a: Cuarto Mundo (José Marañón, 15 - 28010 Madrid). O llamar al 91 4481445.

La décima edición del **Salón do Libro Infantil e Xuvenil** de La Coruña ha querido rendir un homenaje a la trayectoria de este salón editando la guía: *Ronsel de Lectura. Os soños da memoria* que recoge una selección de doscientos cincuenta libros de diferentes autores ordenados por géneros. Narrativa, teatro, clásicos, álbumes, libros documentales y poesía son las principales secciones. La guía ha sido coordinada por Agustín Lorenzo López, Angel Real Ruiz y Pablo Vázquez Fraga. Quienes deseen solicitarla pueden dirigirse a la Xunta de Galicia o al Concello de A Coruña (☎ 981 184200)

14 autores de literatura infantil/ 14 autores haur literatura es un librito publicado por la **Mondragon Unibertsitatea** que recoge la biografía y bibliografía de catorce grandes de la literatura infantil. Catorce autores que también son ilustradores. Como indican en el prólogo los autores Pello Añorga y Nerea Alzola, son muchos los que han quedado fuera, pero también es cierto que los que están se merecen sin duda su espacio, aunque sean bastante desconocidos en España, como Gregoire Solotareff. Dos españolas están incluidas: Asun Balzola y Carne Solé, y el resto lo conforman ilustradores de todas las nacionalidades: Anthony Browne, Helme Heine, Janosch, Leo Lionni, Arnold Lobel, David McKee, Helen Oxenbury, Tony Ross, Maurice Sendak, Tomi Ungerer y Rosemary Wells. Cada ilustrador es presentado por un texto, algunas de sus ilustraciones en blanco y negro y la bibliografía completa. Frente a propuestas tan sugerentes como este libro, nos topamos con la dura realidad de nuestro panorama de la literatura infantil y juvenil: un vistazo por los catálogos nos permite verificar la cantidad de títulos ya descatalogados o agotados que nunca se reeditarán. En castellano y euskera. Para aquellos que deseen conseguirla pueden dirigirse a la propia universidad (Haur Liburu Mintegia - 20540 Eskoriatza - Guipúzcoa-)



Helen Oxenbury. *Vacaciones*. Juventud. 1982

Dos guías dirigidas a padres y docentes son las nuevas publicaciones del **Banco del**

Libro (Av. Luis Roche. Altamira Sur. Caracas, Venezuela/ blibro@conicit.ve). *¿Qué libros, para qué edad?* es el primero de ellos que tiene como intención aprender a escoger el libro más adecuado para cada edad y el segundo, *Muchos libros para niños*, da claves para reconocer los diferentes temas según la intención del discurso, el género literario, el uso, las ilustraciones o sus contenidos. Ambas guías, breves y concisas emplean un lenguaje libre de academismos, están profusamente ilustradas en blanco y negro y presentan una bibliografía. Recomendables para bibliotecas y seminarios de literatura infantil.

Los prohibidos es el título de esta sugerente guía de lecturas a cargo de Xabier Etxaniz, Manu López Gaseni, Gerardo Markuleta y Patxi Zubizarreta que ha editado la **Diputación Foral de Álava** (Paseo de la Florida, 9 - 01071 Vitoria-Gasteiz). El criterio de esta selección es recoger los libros que más les han gustado, sin importar que fueran ediciones originales, traducciones, clásicos o libros actuales. Los primeros veintitrés títulos están reseñados en euskera y los siguientes veintidós en castellano. Cada ficha incluye el entusiasta comentario, una selección del texto y la foto de la portada.

Y también editada por la **Diputación Foral de Alava**, la *Guía de ilustradores* pretende mostrar el panorama profesional del País Vasco. Coordinada por Xabier Etxaniz, su prólogo y epílogo dejan bien clara la situación y las dificultades por las que atraviesan los que actualmente se dedican a esto: limitación de los trabajos al blanco y negro y el mercado tan reducido de las publicaciones en euskera. Según indica el coordinador la guía ha contado con la participación activa de los ilustradores, que son quienes han seleccionado las ilustraciones y su bibliografía. Un catálogo loable y que llena sin duda un espacio vacío hasta ahora. Por eso a esta primera edición no se le puede pedir mucho más. Si sería deseable, para las siguientes ediciones, alguna aportación mayor de los datos de los ilustradores, además de los premios, la dirección y la bibliografía. ☑

Ana Garralón

Biblioteca Pública Municipal de Teba

Un proyecto de animación a la lectura para mujeres

La Biblioteca Pública de Teba ha puesto en marcha un proyecto de animación a la lectura para mujeres mayores de 30 años. Teba es una población de 4.600 habitantes y su biblioteca, que se fundó en 1975, cuenta en la actualidad con 7.000 volúmenes.

Esta experiencia se ha desarrollado en colaboración con la Asociación de Amas de Casa Eugenia de Montijo de esa localidad y se enmarca dentro de un intento por atraer a colectivos que habitualmente no se acercan a la biblioteca.

Nuestra propuesta de acción parte de la realidad social y cultural del pueblo y opta por implicar a todos los sectores en el Proyecto. Es en esta simbiosis donde pueden producirse los cambios no sólo en el hecho cultural, sino en el hecho social.

Se pretende construir la cultura día a día contando con todos los sectores de la sociedad, sin convertir la biblioteca en una isla al margen de los acontecimientos y desarrollos sociales.

Una finalidad que nos parece esencial es generar con el Proyecto la idea de que la educación y la cultura no son patrimonios exclusivos de la escuela, sino hechos permanentes de la vida de toda persona, esté o no en período escolar.

La metodología que planteamos conlleva un esfuerzo en equipo para lograr adaptarnos a los intereses de la mujer adulta en la zona rural, con el fin de obtener una perspectiva integrada de su desarrollo como persona, para que construya significativamente todo su aprendizaje en un proceso activo y en continua interacción con el medio social en que vive y se desenvuelve.

A un papel receptivo y pasivo de la mujer, a una falta de sensibilidad hacia sus necesidades e intereses, la biblioteca pública le oferta mediante un conjunto de estrategias apropiadas que establezca relaciones entre los conocimientos, que investigue, construya, recree todos los elementos que les propone, que conozca el sentido de lo que hace y la importancia de la utilización de los servicios bibliotecarios para su desarrollo personal permanente.

La influencia del elemento social en el proceso cultural —en la lectura como elemento motivador y generador de sensibilidad cultural— nos lleva a crear estructuras organizativas de carácter cooperativo, donde tanto la Asociación de Amas de Casa, los cen-

tros escolares, las distintas instituciones y, en definitiva, todos aquellos sectores interesados participen y colaboren en un proyecto común que parte del acercamiento al libro y a la lectura por medio de un recurso esencial: la biblioteca municipal.

Con la forma descrita anteriormente posibilitamos no sólo la re-construcción del saber, sino actitudes de autonomía en la adquisición de conocimientos, reflexión permanente sobre los procesos, autoconfianza y participación democrática.

Clarificar ideas

Toda lectura activa supone un esfuerzo de dominio y gobierno de esa misma lectura. Para ello se necesitan modos de actuar que provoquen precisamente al lector para que éste no quede anulado y haga una lectura irreflexiva y pasiva, sino que adopte una actitud crítica, dialéctica y consciente. La escritura debe alternarse continuamente con las acciones lectoras, en un apoyo mutuo de uso y dominio de los diferentes tipos textuales.

Destinatarios

El proyecto va destinado a mujeres, sobre todo de edades comprendidas entre los 30 y los 45 años, que regularmente no utilizan los servicios de la biblioteca pública; desconocen sus posibilidades reales. Es necesario indicar que este colectivo presenta un nivel cultural precario, pues no llegaron a niveles medios y superiores de enseñanza y, por ende, la situación socioeconómica del pueblo dio lugar a que la mujer redujera sus actividades casi en exclusiva al ámbito doméstico. Esta situación provoca un desconocimiento por parte de este colectivo de sus necesidades y problemas que podrían resolver y aliviar si conocieran y usaran la biblioteca pública y sus servicios.

Debemos constatar una importante realidad de este colectivo: la necesidad de ampliar sus horizontes de vida a través de diversas actividades que dimanen de la asociación a la que pertenecen y del anhelo de desarrollarse como personas a través de las propuestas culturales que surgen de los distintos organismos o colectivos. En este caso, es la biblioteca pública municipal la que galvaniza una actuación continuada

que genere un ambiente favorable hacia el libro y la lectura como fuentes de conocimiento y placer.

Objetivos

De la biblioteca pública

- Incrementar el número de usuarios.
- Conocer realmente los servicios y posibilidades de uso de la biblioteca.
- Crear un grupo que incremente el número y la calidad de actividades de la biblioteca dirigidas a mujeres.
- Dinamizar la vida cultural de un colectivo específico.

Del proyecto global

- Favorecer la identidad colectiva y la cohesión comunitaria.
- Reconocer socialmente a la biblioteca como recurso e instrumento sociocultural del pueblo.
- Favorecer las relaciones intergeneracionales.
- Considerar la lectura como elemento generador de colaboración entre diferentes colectivos a través de actividades participativas.
- Motivar a este colectivo a llenar de contenidos culturales su tiempo de ocio por medio de una propuesta lectora.

Acciones: antes, durante, después

Tras entrar en contacto con el colectivo de mujeres, detectar sus necesidades y atender a sus propuestas, se elaboró el Proyecto en el que participaron el responsable de la biblioteca y el coordinador del proyecto de dinamización de la biblioteca escolar "Don Quijote" (ver *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, nº 67, abril 1961, pp. 16-20).

Se implicó en el proyecto, de forma más o menos continua, a otras instituciones y asociaciones: Centro Coordinador de Bibliotecas, Ilmo. Ayuntamiento, Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía, Instituto de la Mujer, Colegio Público, Educación de Adultos.

El siguiente paso fue difundir el proyecto entre la comunidad por lo que se utilizaron la prensa local, los boletines de las asociaciones que actúan en el pueblo, carteles, dípticos, programas, megafonía, etcétera.

Desarrollo del Programa

Las actividades parten de un tema generador: *Una mujer, María Lejárraga*. A partir de una primera lectura el proyecto pretende, no sólo un acercamiento a su obra, sino una proyección motivadora que desemboque en actividades abiertas (audiciones de música,

visionado de películas, exposiciones, representación teatral) con un desarrollo de dificultad progresiva.

1. Trabajo con el capítulo dedicado a María Lejárraga en el libro de Rosa Montero *Historia de las mujeres* (Alfaguara, 1995).
2. Convertir el capítulo leído en un diaporama que cuente la vida de la escritora. Esta actividad se realiza por parejas y una vez acabada, los trabajos se presentan a todo el grupo.
3. Elaboración de un diálogo entre María Lejárraga y Gregorio Martínez Suárez a partir de los datos que se conocen sobre su relación. Este trabajo se elaborará por parejas y después de escribirlo se representará.
4. En grupos de 3-4 personas se escribirá la historia de María Lejárraga en forma de "aleluyas", tal como hacían antiguamente los ciegos, con apoyo de viñetas dibujadas.
5. Audición de *El amor brujo* de Manuel de Falla cuyo libreto fue escrito por María Lejárraga. Tras la audición cada asistente expresará por escrito las sensaciones y emociones que le ha sugerido la música.
6. Proyección de la película *Canción de cuna*, cuyo guión está basado en una obra de teatro de María Lejárraga. Dentro de esta actividad se leyó la obra de la autora y se comentaron las diferencias y similitudes entre la película y la obra dramática.
7. Trabajo por parejas sobre una mujer que haya destacado en la historia por cualquier motivo que interese a las participantes. Para ello se utilizarán los fondos de la Biblioteca Pública.
8. Trabajo sobre la obra teatral de María Lejárraga.
9. Elegida una de las obras se realizará el montaje para representarla en la biblioteca con el apoyo del director del grupo Mirapalo Teatro. (La representación se hizo el día 8 de marzo de 1998 y se eligieron dos piezas cortas: *La última confidencia* y *La abuela vuelve en sí*)
10. Exposición de todos los trabajos realizados durante el desarrollo del Proyecto.

Todas estas actividades se han llevado a cabo desde octubre de 1997 hasta abril de 1998. ☑

José Moronta Carrasco

Este artículo completa las experiencias de las BPM andaluzas publicadas en el monográfico de Andalucía (II), nº 90, mayo 98.

<p>José Moronta Carrasco BPM de Teba c/ San Francisco, 46 - 29327 Teba (Málaga) ☎952 749 088 Responsable: José Moronta Carrasco Habitantes: 4.642 Fondos: 7.000</p>

La biblioteca del siglo XXI

Texto leído en el homenaje a Francisco Javier Bernal Cruz (Murcia, abril de 1998)

Es para mi un honor y una satisfacción tener la oportunidad de intervenir en este acto de Homenaje al querido profesor Francisco Javier Bernal Cruz. Por ello quiero agradecer a don José Antonio Gómez, Director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, su invitación a participar en este emotivo Acto, que con motivo del X Aniversario de la E.U. de Biblioteconomía y Documentación, han tenido el acierto de dedicar la Biblioteca de la Escuela a la memoria de este murciano que, por encima de todo, fue un hombre bueno y un tenaz defensor de las Bibliotecas y defensor de una *cultura plural, de una democracia lectora*.

En el mundo que vivimos, en el que existen múltiples bases de datos, nuevos canales de comunicación, nuevos productos informativos, publicaciones, tecnologías y la extensión de las redes de información, a cuya cabeza se encuentra Internet, no deja de ofrecernos cada vez más información y datos, somos conscientes de que quien tiene la información tiene el poder, de que la persona que no se maneja en la información está sujeta a modos de trabajo, normas o procedimientos obsoletos, que lastran su desarrollo. Hoy sabemos que los países que no tienen el saber científico y tecnológico, están sometidos y explotados por los países que son ricos en información.

La sociedad de la Información en la que nos encontramos, al tiempo que ha generalizado y democratizado el acceso a las fuentes de información en tiempo real, a través de los medios de comunicación y también del uso individual del llamado ciberespacio, está generando una nueva frontera de la exclusión. Efectivamente, de la misma forma que en el pasado el analfabetismo se convirtió en un estigma discriminador en la sociedad occidental, hoy el desconocimiento o dificultad de acceso a la nueva tecnología de la información y la comunicación, establece barreras tanto más fuertes cuanto menor es el capital cultural inicial de una persona, efecto a su vez, en gran medida, de sus condiciones sociales.

Todo hombre y mujer, en nuestro país, tiene el derecho constitucional a la libertad de opinión y de información, es decir, a informarse sin trabas y acceder libremente a fuentes de información para formar su propia opinión. Este privilegio de un estado de derecho, es para nosotros algo natural y constituye la base para el paso de una sociedad aleccionada a una sociedad que aprende. Sin embargo, este derecho quedaría vacío de contenido si la libertad de información no pudiera ser ejercida por todas las capas de la población y si a la vez, la escasez de medios económicos implicara una barrera de acceso a la información.

De este fenómeno se deriva una consecuencia en las políticas culturales educativas del sector público: si se quiere evitar una nueva discriminación, es necesario prevenir su aparición, en este caso facilitando a más personas el acceso inmediato a las fuentes informativas, pero sobre todo adiestrando en el uso reflexivo del enorme caudal de informaciones y su transformación en fuentes de aprendizaje y de experiencia. Consecuentemente la Biblioteca, o de forma más amplia el centro de información, se transforma en un espacio de democratización, de encuentro, pero también de intervención socioeducativa y de confrontación cultural.

En este mundo donde la información y el acceso a sus fuentes juega un papel cada vez más importante en la vida de las personas, la Biblioteca, como servicio a la sociedad, debe estar totalmente orientada a los ciudadanos de su entorno social y preparado para despertar su interés, atraer su atención y elevar al máximo su participación activa, es más, debe convertirse en el elemento integrador e impulsor de las inquietudes culturales de la sociedad.

Dentro de la tradición de la tipografía de Gutenberg y la modernidad de un Bill Gates, con sus "Windows" abiertas al futuro, y también dentro de la microrealidad del municipio, la Biblioteca es una colaboradora ideal que ayuda a construir puentes y despertar el placer de la curiosidad: constituyendo la base y el motor del camino que nos puede conducir de nuestra sociedad de la información a una sociedad realmente informada.

Es evidente que, en muy poco tiempo, la Biblioteca como concepto ha sufrido una gran transformación, esencialmente por el valor añadido producido por la incorporación a nuestra actividad cotidiana de las nuevas tecnologías que han ampliado la oferta de recursos disponibles en nuestros centros.

La Biblioteca Pública aparece ahora con una nueva dimensión, al convertirse en uno de los espacios privilegiados para la integración de la documentación general con la información inmediata, para la adaptación a las necesidades individuales del usuario, necesidades no siempre expresas ni claras. Pero ya sea en el marco de una biblioteca externa o el marco de un centro cultural, la biblioteca es un apoyo educativo muy relevante, que además carece de las connotaciones peyorativas del aprendizaje escolar. El desarrollo de proyectos compartidos entre las instituciones escolares y las bibliotecas es una necesidad que implica un mutuo reforzamiento en aspectos como el fomento de la lectura pero que también plantea retos, como la adaptabilidad bibliotecaria, el acceso

Fernando Armario
Director de la Biblioteca Regional de Murcia

directo a los fondos, la mediateca con acceso directo a vídeos, CD-ROM, DVD y cualquier otro soporte de información, como las bases de datos y, en especial, el dedicar atención a los actos externos que hacen de la biblioteca un centro cultural: exposiciones, fiestas, lecturas públicas, presentación de libros y otras actividades.

Por lo tanto, la misión de una biblioteca no consiste única y exclusivamente en el préstamo de libros, vídeos y discos compactos, si no que ha de ser un lugar de encuentro público, de comunicación entre los visitantes y con la suficiente capacidad para permitir el acceso y uso de los medios.

La biblioteca del siglo XXI no puede ser un simple almacén de libros, sino que la Biblioteca, en su propio ámbito cultural debe prestar atención a las necesidades y demandas específicas de sus usuarios, y aspirar a convertirse en centro vital de la vida urbana, en dinámico punto de encuentro y dinamización social, en centro de actividad del municipio que pueda ofrecer información y conocimiento a amplios sectores de la sociedad. Pero es más, la Biblioteca, como punto de encuentro de las ideas que los libros cobijan, debe ser un entorno eficaz al servicio del diálogo. Una ventana abierta para quienes buscan el conocimiento.

La Biblioteca es, sin ninguna duda un servicio público, que en ningún modo deberá estar sometido a las leyes del mercado, puesto que se bloquearía así, de entrada, el acceso de todos los ciudadanos. Ahora bien, si crear las bibliotecas necesarias en función de las demandas, debe ser un compromiso político que los profesionales debemos de exigir, no por ello debemos de obviar que nuestra obligación y compromiso social es gestionarlas de forma adecuada para atender y dar respuesta puntual a las necesidades de los ciudadanos. Si se cumplen estas dos premisas el esfuerzo quedará compensado con creces porque los usuarios crecerán de forma rápida.

Las Bibliotecas han de estar al servicio de la sociedad, orientadas ante todo a fomentar la innovación en el sector público, mediante la aplicación de criterios de rendimiento y eficacia, es decir, elementos de competencia análogos a los que impulsan la dinámica social. Ante esta realidad no se debe tener miedo a hacer medibles y comprobables sus resultados, porque en el ámbito de la gestión pública el conocimiento de la existencia de soluciones mejores no debe ser suficiente por sí solo para provocar los cambios necesarios y apetecidos, sino que es preciso introducir afán y elementos de superación tales como la evaluación y comparación de resultados para alcanzar los niveles de rendimiento y eficacia que exige la sociedad democrática moderna.

Como un servicio público que es, la Biblioteca debe ayudar también a combatir el nuevo analfabetismo: el que no permite entrar en el mundo de las nuevas tecnologías ni acceder al mundo del trabajo. Además de un centro de promoción de la lectura, de adquisición de conocimientos y de contacto con las nuevas corrientes y las nuevas necesidades, la biblioteca es también un lugar de encuentro de personas de todas las edades; puede potenciar, por lo

tanto, el rico diálogo intergeneracional, que combina el impulso y la experiencia. La Biblioteca puede ser uno de los medios en colaborar a la compensación de las desigualdades de orígenes y oportunidades y debe ayudar a democratizar el acceso a la información. Una biblioteca, como toda institución al servicio de una sociedad en cambio rápido y constante necesita adaptarse a las necesidades de cada época.

A pesar de todos los cambios tecnológicos y de la aparición de los nuevos soportes no podemos olvidar que, los libros siguen siendo un elemento central de nuestra cultura y lo seguirán siendo durante mucho tiempo. Para ello, las bibliotecas son imprescindibles, tanto con miras a la capacitación mediática, como también en torno a la cuestión de "leer". No podemos dejar de lado la lectura sino que hemos de seguir reforzándola en el futuro como elemento de formación personal, desarrollo, creatividad, sensibilidad y comprensión de los nexos.

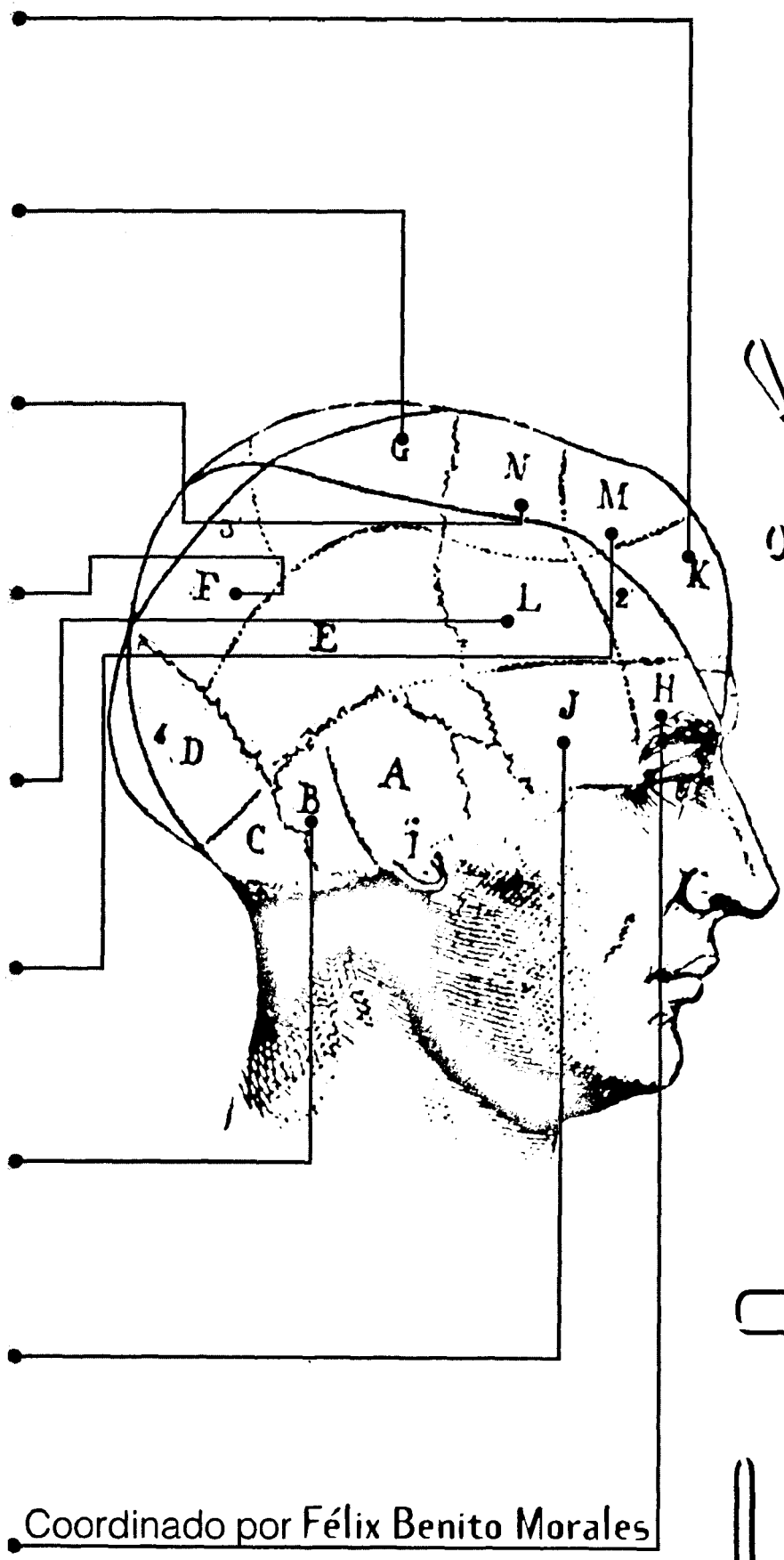
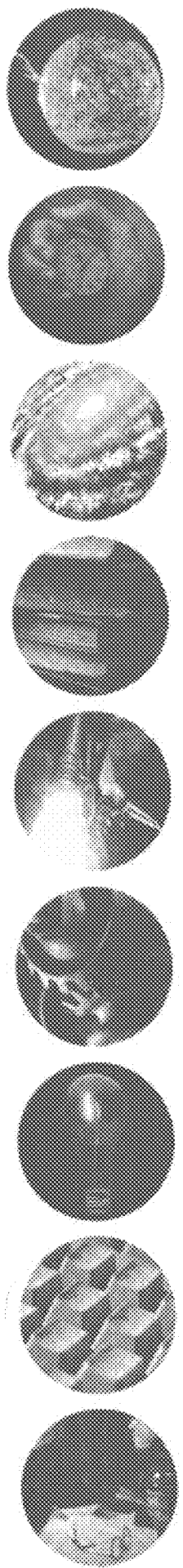
El atractivo de las bibliotecas depende totalmente de la renovación permanente de fondos, teniendo en cuenta los deseos de los usuarios, y es por ello por lo que podemos afirmar que las bibliotecas públicas han de estar decididamente orientadas hacia la actualidad. Una biblioteca debe ser el espejo de las demandas sociales del momento, con todos sus continuos cambios y transformaciones.

A pesar de todas las reflexiones anteriores, es sumamente difícil definir los objetivos concretos de una biblioteca, ya que las exigencias que debe satisfacer esta institución cultural, no pueden ser estáticas visto el vertiginoso desarrollo que se da en todos los sectores de la enseñanza y en los medios de comunicación y puesto que están también condicionados por el tiempo e inmersas en una red de objetivos personales, variando incluso de una realidad sociocultural a otra.

Junto al aspecto técnico del fomento de la lectura, de la educación para la creatividad, del manejo de los medios y de la función piloto dentro del moderno mundo informático con su oferta confusa, la biblioteca pública cumple una función que complementa el conjunto del sistema social.

El objetivo último de la Biblioteca Pública debe ser el de ofrecer respuestas y soluciones organizativas para las distintas demandas de los ciudadanos que además de la información reclaman su derecho a ser escuchados en todas las fases de la elaboración de un proyecto y en la gestión cotidiana de su funcionamiento, como expresión de su autonomía personal y social.

Podemos concluir afirmando que, las bibliotecas libremente accesibles y sin trabas financieras, han de cumplir una misión informativa y esencial para la democracia: garantizar la libertad de opinión, la posibilidad de participación y por tanto también la igualdad de oportunidades en nuestra sociedad. Todos los que trabajamos en una biblioteca debemos dejar constancia de nuestro compromiso diario con la democratización de la información y comprometernos y esforzarnos en ofrecer en todo momento respuesta puntual a todas las demandas sociales. Muchas gracias. ☐



Coordinado por Félix Benito Morales

Educación Documental

Presentación

Con gran ilusión y tratando de presentar a los/as lectores/as una visión panorámica de los fundamentos y procedimientos de la educación documental, hemos elaborado este dossier, que pretendemos que suscite la reflexión y el debate de docentes y bibliotecarios, y si es posible les anime a colaborar llevando a cabo proyectos relacionados con el tema.

Sin duda, este dossier es novedoso y sienta un precedente por dos motivos: primero porque nunca se había tratado el tema con esta profundidad en ninguna revista educativa, y segundo, porque la revista *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, pocas veces como ésta, ha sido tan fiel a su nombre.

Este dossier se compone de cuatro apartados:

1. Con el título "Educación Documental: modelo para la adquisición y el desarrollo de habilidades de información", realizo una descripción de sus aspectos más relevantes, haciendo una síntesis de todo lo que he escrito sobre el tema, tratando de hacer llegar al lector las ideas clave para que comprenda las transformaciones y posibilidades que implica su incorporación como nueva enseñanza transversal al proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. Agrupadas con el título "Educación documental: materias optativas de la ESO relacionadas con la educación documental" se presentan aquellas materias que integradas en el currículum de la Educación Secundaria Obligatoria de diversas comunidades autónomas, recogen, desde diferentes planteamientos, la instrucción básica de las técnicas documentales con la finalidad de que el escolar mejore su rendimiento académico y sea autónomo en la localización y utilización de información en distintos soportes.
3. En este apartado, 25 personas de muy diferentes ámbitos profesionales, aliados todos ellos en la defensa de las bibliotecas escolares, realizan, de forma desinteresada, "Propuestas y reflexiones para mejorar el acceso de los escolares a la información". A todos ellos se les pidió que argumentaran una idea o ideas, que a ellos les pareciera relevante, para mejorar algún aspecto que fuera deficiente o estuviera tratado de forma inadecuada, relacionado con el tema. Por supuesto, hay otras muchas personas que, por la validez de sus opiniones y experiencias, hubieran podido participar, pero los límites materiales de la revista, nos impidieron invitar a más.
4. Se señalan recursos documentales que pueden servir al lector, tanto para profundizar en el tema, como para recoger ideas prácticas que le ayuden a llevar a cabo proyectos para el desarrollo de habilidades de información: por un lado tenemos la bibliografía (relativa exclusivamente a documentos impresos), y por otro lado, una selección de páginas *web*, con un breve comentario de cada una, titulada "Gimnasios en la Red".

En la sección En primera persona publicamos una entrevista con el profesor Monereo Font, de la Universidad Autónoma de Barcelona, experto en el campo de las estrategias de aprendizaje, que con sus interesantes opiniones y sugerencias, nos ilustra una nueva visión de lo que puede ser la práctica educativa, y en la que los bibliotecarios tienen mucho que aportar.

Dado que la educación documental está inspirada en las reflexiones e ideas de Francisco Javier Bernal sobre la Pedagogía de la Información, hoy todavía vigentes, me gustaría dedicarle mi esfuerzo y trabajo en la coordinación de este número, que pienso le hubiera hecho muy feliz, pues se hubiera dado cuenta de que no está sólo en la lucha por el desarrollo de las bibliotecas escolares, y sobre todo, en la formación de los escolares en el acceso a la información. ☑

Educación documental

Modelo para la adquisición y el desarrollo de habilidades de información ¿es tan difícil enseñar a pensar y a informarse?

Recuerdo que a comienzos de los noventa, cuando iniciaba mi tesis doctoral centrada en el diseño y desarrollo de un programa de intervención para mejorar el rendimiento intelectual de mis alumnos, utilizando la biblioteca como taller didáctico, me sentía decepcionado analizando como los escolares (en general) recibían una formación válida para diez años antes, pero no para cinco años después, cuando esos adolescentes iniciaran su mayoría de edad en una sociedad donde el conocimiento y su uso estratégico sería la principal herramienta para situarse en el mundo sociolaboral y no ser excluido. Y en estos días siento la misma sensación cuando compruebo que seguimos considerando que la capacidad de comprender, de asimilar nuevos contenidos de aprendizaje es responsabilidad del alumno (sin considerar el papel del docente como mediador), y su buen o mal procesamiento no puede modificarse, y oigo criticar a la escuela por los bajos niveles de conocimientos de los escolares al acabar su formación básica. Me doy cuenta de que muchas personas todavía no han cambiado el *chip*. Vivimos ya en la sociedad de la información, y como docente creo que nos debemos preocupar de que los escolares desarrollen habilidades de información, para aprender, de forma autónoma, a buscar, utilizar y evaluar información, y cuando acaben su formación obligatoria,

tengan deseos de seguir aprendiendo y hayan adquirido la formación adecuada para ello. No me preocupa que un escolar no sepa cuál es la capital de Nigeria, pero si me importa que sepa qué debe hacer cuando se le propone esa cuestión.

La educación vive un periodo de crisis e incertidumbre. Frente a los cientos de artículos y libros que analizan el impacto del ordenador en la escuela y las posibilidades de Internet; frente a los planes de acción lanzados por grandes instituciones como la Comisión Europea para hacer realidad la idea de aprendizaje a lo largo de toda la vida, ayudando a las escuelas europeas a acceder a las nuevas tecnologías de la información y comunicación y a generalizar las prácticas pedagógicas multimedia; y frente a las grandes inversiones que están realizando casi todos los países occidentales para que sus centros educativos no pierdan el tren de la revolución tecnológica y formen ciudadanos del siglo XXI, encontramos argumentos que destacan que caminamos hacia una sociedad de la incomunicación y la marginación, cultural y económica; encontramos unos parámetros educativos (currículum, rol de los docentes, organización de los centros...) regidos por principios de la sociedad industrial; y sobre todo, encontramos muchos niños y jóvenes desmotivados, que no desean aprender, pues se sienten

Félix Benito Morales
Asesor del CEFIRE de
Elche (Alicante)



obligados a memorizar contenidos sin significado para ellos y desconectados de su realidad y de su mundo.

Tal vez esta sea una crisis necesaria para definir la escuela del siglo XXI, cambiando su imagen como recinto cerrado para la transmisión de información, y convirtiéndose en un espacio abierto de alfabetización global, donde los escolares se inicien en el dominio de los códigos y lenguajes necesarios para vivir tanto en entornos urbanos como telemáticos, desarrollando nuevas competencias comunicativas que les permitan comprender y analizar la cultura hipermediática, teniendo en cuenta que los entornos virtuales de aprendizaje multimedia no pueden, por ahora, dado su carácter exclusivamente audiovisual, sustituir a la escuela como espacio donde los niños pueden tocar, oler, sentir físicamente, pues no olvidemos que un niño, en su evolución psicológica, necesita, para alcanzar un pensamiento abstracto, pasar por una etapa de operaciones concretas.

Son ya muchos los testimonios que nos inducen a pensar y a concienciar-nos de que la sociedad de la información requiere una actuación pedagógica diferente a la practicada en la sociedad industrial. Y con la finalidad de hacer frente a este reto, configuramos la educación documental, basada en la relación de dos áreas de conocimiento: la documentación y la psicología de la instrucción. Las dos disciplinas comparten, cada una desde su óptica científica, que el hallazgo de la información adecuada depende de la organización de los materiales en la memoria, dicen los psicólogos, o en las unidades de información, dicen los documentalistas. Para ambos profesionales, lo importante no es el conocimiento, sino como se organiza el conocimiento; lo importante no es memorizar/almacenar información, sino desarrollar habilidades/técnicas de recuperación, comprensión y transferencia de la información. Dado que en anteriores artículos he explicado detenidamente las fuentes científicas, así como sus principios conceptuales y epistemológicos (véase bibliografía), en este número voy a centrarme en aque-

llos aspectos de la educación documental que más inciden en la práctica educativa.

Nueva enseñanza transversal

La educación documental se articula en torno a los conceptos de *Pensamiento*, *Información* y *Valores*, con la finalidad de hacer de los ciudadanos personas que sepan actuar de forma autónoma y estratégica, capaces de enfrentarse a situaciones y contextos cambiantes, preparados para aprovechar, tanto los propios recursos mentales para autorregular el aprendizaje, actuando de forma participativa y solidaria, así como las herramientas tecnológicas que facilitan la localización, procesamiento y comunicación de información. Por tanto, **aprender a pensar, aprender a informarse y aprender a vivir**, constituyen los aspectos básicos de esta nueva enseñanza transversal.

A continuación señalamos, en cada uno de los ejes, los contenidos que consideramos más relevantes para la educación documental.

Pensamiento

- El análisis del propio estilo de aprendizaje, siendo conscientes de sus posibilidades y de su capacidad para mejorar su trabajo intelectual.
- La atención al proceso mediante el cual se realiza una tarea, por encima de los resultados.
- La selección, organización y representación de las ideas principales en textos e hipertextos de carácter expositivo.
- La relación de conceptos.
- La distinción entre hecho, opinión e hipótesis.
- El análisis y contraste de ideas e informaciones.
- La comprensión y uso de información gráfica y esquemática.
- La comprensión y uso de información audiovisual.
- La autonomía en la planificación y desarrollo de trabajos de investigación.

- La comunicación del trabajo realizado.
- El desarrollo de un pensamiento crítico y creativo.
- La transferencia de las técnicas documentales para mejorar el rendimiento académico y las actividades de la vida diaria.

Información

- La adquisición y uso de una terminología básica informativo-documental.
- La utilización de diferentes soportes de información, localizando e interpretando correctamente las reseñas informativas.
- La utilización de diferentes servicios de información y documentación de su entorno o comunidad.
- La comprensión y uso de catálogos, manuales y automatizados.
- La comprensión y uso de diferentes sistemas de clasificación e indización.
- La elaboración de productos de información documental: fichas de referencia, catálogos, dossiers, bibliografías, bases de datos, etcétera.
- El acercamiento humano y cultural al mundo de la información: desarrollo histórico y tecnológico, contextos de conservación y difusión, influencia en la vida sociocultural y profesiones relacionadas con la información.
- La participación en la gestión y dinamización de la biblioteca escolar.
- La participación en la gestión y mejora de espacios y servicios de información y documentación de su localidad.
- La utilización de servicios telemáticos de información.
- La presentación adecuada de los trabajos de investigación.
- El diseño y la elaboración de páginas web.

Valores

- La reflexión sobre los nuevos modos de ser y de actuar en la sociedad de la información.
- La motivación por la lectura (verbal y audiovisual) como herramienta de información, fomentando la utilización de diferentes soportes.
- El interés por las tareas de aprendizaje y de formación permanente, por adqui-

rir nuevas habilidades y mejorar sus conocimientos.

- La curiosidad por las tareas que impliquen localización, selección y organización de información.
- El respeto por los servicios de información y sus recursos documentales.
- El interés por la mejora de la organización personal.
- La colaboración con el grupo en tareas de acceso a la información, desarrollando un talante democrático.

Enfoque metodológico

Desde la educación documental se propone a los docentes que planifiquen la actividad escolar en torno a cinco módulos de aprendizaje, que representan las fases que de forma secuenciada, se producen en un aprendizaje significativo:

- 1. Crítico-transformacional:** para motivar a los escolares, captar su atención y darles a conocer los nuevos contenidos, relacionándolos con sus conocimientos previos, potenciando la colaboración y empatía entre los escolares.
- 2. Cognitivo-lingüístico:** para entrenar y mejorar las habilidades básicas (observación, comparación y análisis de datos, ordenación, clasificación, representación de fenómenos...), y aprender técnicas para la selección, organización y comprensión de textos informativo-documentales (verbales, audiovisuales y electrónicos), promoviendo actitudes positivas hacia las tareas académicas.
- 3. Documental-tecnológico:** para introducir a los escolares en el mundo de la información, primero mediante el estudio y valoración de su desarrollo histórico y tecnológico; y segundo mediante el modelado y la práctica guiada de procedimientos documentales, en torno a cinco centros de interés (las bibliotecas, los documentos, las nuevas tecnologías, los profesionales de la información y los recursos documentales).
- 4. Estratégico-investigador:** para realizar proyectos cooperativos de trabajo, en los que se desarrollen actividades instructivas para la búsqueda y el tratamiento de información. Esto implica desarrollar en cada escolar las capacidades para:



- Reconocer una necesidad de información, definir la tarea y formular sus demandas informativo-documentales.
- Planificar estrategias para la búsqueda de información, reflexionando sobre los lugares a donde acudir y sobre los recursos apropiados para obtener información
- Localizar los recursos y encontrar la información necesitada en cada uno.
- Extraer la información relevante.
- Organizar y estructurar la información.
- Seleccionar la información relevante y las ideas principales, sintetizando toda la información recogida.
- Evaluar la calidad de la información obtenida.
- Confirmar hipótesis y/o elaborar conclusiones.
- Presentar y comunicar la tarea realizada.
- Evaluar la eficacia del proceso seguido.

Sin duda, el trabajo por proyectos, como método didáctico que favorece el aprendizaje cooperativo de los escolares y fomenta el compromiso con los problemas y las necesidades de su mundo, nos permite desarrollar este tipo de habilidades, cuya finalidad es que el escolar aplique de forma autónoma las estrategias que le permitan el acceso documental y cognitivo a la información. Para ello es necesario disponer de un taller de Documentación (dentro de un aula o de la biblioteca escolar), donde el escolar revise, analice y desarrolle productos documentales, con textos impresos, audiovisuales y electrónicos.

5. Creativo-transferencial: para diseñar aplicaciones documentales de carácter lúdico y académico, mejorando además la planificación y organización de tareas y hábitos cotidianos, y estableciendo relaciones para el intercambio de información y el desarrollo de proyectos de educación telemática con escolares de otras zonas geográficas.

Siguiendo criterios basados en la intervención psicopedagógica, es hora de dejar atrás las estrategias de ensayo y error, y consignas como la de que cada maestrillo tiene su librillo, para que la evaluación sea útil en dos aspectos: para el control científico del

rendimiento escolar y de la eficacia de los programas instructivos, por parte del docente, y para el control y la mejora de su propio perfil de aprendizaje, por parte del alumno.

¿Ha llegado el momento?

Sin duda, siguen siendo válidos los parámetros educativos que citados en el primer artículo que escribí para la revista *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* (nº 28, 1992), sintetizaban los principios de una recién nacida educación documental:

- Investigar para descubrir.
- Planificar para resolver.
- Motivar para alcanzar el éxito.
- Procesar información para mejorar la inteligencia
- Comprender para crear.
- Formarse para informarse.
- Comunicarse para compartir conocimiento.
- Cooperar para aprender.

La educación documental, al igual que las bibliotecas escolares, implica un compromiso con un modelo de escuela abierta, comprensiva y transformadora, con un modelo de instrucción que pretende mejorar tanto los recursos mentales del alumno, como el dominio de las herramientas tecnológicas, con un modelo de aprendizaje participativo y en escenarios diversos, dentro y fuera de la escuela. Las nuevas tecnologías pueden ayudar a dar el salto y redefinir la práctica educativa tradicional, pero sin duda es más importante que la comunidad educativa, comenzando por sus responsables, conozcan y asuman el proceso de cambio y la manera de afrontarlo. Para llevar adelante esta ardua tarea, es hora ya de que los docentes nos dejemos enseñar y aconsejar por bibliotecarios y documentalistas, formando con ellos equipos multidisciplinares de investigación educativo-documental (EMIEDs) para llevar a cabo programas orientados hacia el desarrollo de habilidades de información, con la finalidad de que los escolares mejoren la ejecución de tareas intelectuales, adquieran las bases de una formación humanística y técnica centrada en los documentos, e incrementen sus hábitos y estrategias para una eficaz formación permanente.

Entonces, habrá llegado el momento de la educación documental. ■



Educación documental

Materias optativas de la ESO relacionadas con la educación documental

Información y comunicación (Andalucía)

La Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo contempla, por un lado, el peso creciente de las materias optativas en la configuración del curriculum y, por otro lado, facilita la autonomía de los centros docentes en lo relativo a su definición y programación en el marco de lo dispuesto por la normativa vigente.

El Decreto 106/1992, de 9 de Junio (BOJA de 20 de Junio) por el que se establecen las enseñanzas correspondientes a la etapa de Educación Secundaria Obligatoria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, determina la existencia de una serie de materias optativas que deben cumplir la función de completar y adaptar el curriculum a la realidad de los centros y a los distintos intereses y necesidades del alumnado. En este sentido, las materias optativas se presentan como los instrumentos de desarrollo y profundización de las capacidades generales a las que hace referencia los objetivos de esta etapa, ofreciendo apoyo específico para los alumnos con necesidades específicas y orientado a estos jóvenes hacia futuros estudios o profesiones.

Resumiendo, podemos decir que las materias optativas de la ESO en nuestra Comunidad Autónoma cumplen una triple función: profundización, apoyo educativo y orientación.

Disposiciones legales posteriores a la publicación del citado Decreto establecieron por un lado la oferta de materias de optativas, el número de materias que el alumnado, con carácter general, deberá cursar y, por otro lado, los criterios generales de secuenciación de contenidos y los diseños curriculares de las materias optativas de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

Los centros docentes, en función de sus recursos, y de acuerdo con el número máximo autorizado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, ofertarán las materias optativas atendiendo a sus características y a las necesidades del alumnado. Asimismo, la elección de las optativas realizada por el alumnado será orientada por el profesor-tutor.

La evaluación de las distintas materias optativas se realizará de la misma forma que la establecida para el conjunto de las áreas y materias del curriculum de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

Entre las optativas que pueden ser ofertadas en nuestra Comunidad se encuentra la materia **Información y Comunicación** que se imparte en 4º curso de ESO con una carga lectiva de tres horas a la semana. Esta materia optativa pretende ampliar la competencia comunicativa del alumnado, mejorando su capacidad de comprensión de mensajes tanto verbales como no verbales, desarrollando el dominio de las estrategias discursivas de acuerdo con las diferentes situaciones y contextos y conociendo los procesos de comunicación y los distintos medios donde se producen.

El objetivo de formar individuos críticos y receptores activos, capaces de estructurar mensajes obtenidos de los distintos medios de comunicación, es recogido en el curriculum de Enseñanza Secundaria Obligatoria. De este modo, junto al fomento de las capacidades comunicativas, se pretende con esta optativa dotar al alumnado de instrumentos de análisis que le aseguren una mayor capacidad crítica y le posibiliten una valoración personal de los mensajes.

Todo ello nos lleva a afirmar que el aprendizaje de esta materia optativa es de suma importancia, debido a que en la actua-

M^a Ángeles Guerra Macho
Profesora de Secundaria de
Lengua Castellana y
Literatura



lidad la información contribuye notablemente al desarrollo de la sociedad, ya que los medios de comunicación ejercen una gran influencia en la construcción de la idea del mundo que tienen los individuos, contribuyendo a la creación de modelos de conducta y estableciendo escalas de valores.

Objetivos

La enseñanza de la materia **Información y Comunicación** en la etapa de Secundaria Obligatoria tiene como objetivo contribuir al desarrollo en el alumnado de las siguientes capacidades:

- Conocer y analizar los procesos de comunicación de la sociedad actual, reflexionando sobre sus distintas dimensiones: lingüísticas, sociológicas, tecnológicas, económicas, ideológicas y políticas.
- Comprender el funcionamiento y practicar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.
- Interpretar los mensajes producidos mediante las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, descifrando los diferentes elementos que los integran.
- Producir mensajes mediante la integración de los lenguajes que permiten las Tecnologías de la Información y de la Comunicación.
- Orientar al alumnado hacia tratamientos audiovisuales propios que superen la imitación de modelos establecidos.
- Analizar y valorar los diversos usos de los medios de comunicación, reconociendo su contenido ideológico.

Contenidos

Los contenidos de esta materia optativa, como el resto de las materias y áreas de esta etapa, están establecidos en relación con tres ámbitos de conocimientos: conceptos, procedimientos y actitudes. Esta distinción es sólo teórica y responde, exclusivamente, a una perspectiva analítica capaz de orientar la planificación y revisión de la actividad docente. En la práctica educativa, sin embargo, el tratamiento de hechos y conceptos es indisoluble de los procedimientos y actitudes correspondientes, de tal manera que esta visión integrada de los contenidos es coherente con el desarrollo armónico de

la persona, que se constituye como uno de los objetivos básicos de la educación.

La selección de contenidos se ha realizado en función de su relevancia, teniendo en cuenta que las características de esta optativa le confieren una entidad eminentemente comunicativa y se establecen según la siguiente clasificación. (Cuadro 1)

Orientaciones metodológicas

El planteamiento metodológico propuesto para esta optativa suscribe la orientación establecida en los Decretos de Educación Secundaria Obligatoria del proyecto educativo de la Comunidad Autónoma de Andalucía y, en concreto, el correspondiente al área de Lengua Castellana y Literatura.

Sus ejes fundamentales son: desarrollar una actitud investigadora en el alumnado para convertirlos en sujetos activos de su aprendizaje, utilizando para ello una metodología activa y orientada hacia el aprendizaje significativo, y, todo ello, desde una perspectiva interdisciplinar, ya que los medios de comunicación se ofrecen en muchas áreas del currículum.

La propia caracterización de esta optativa obliga al uso de recursos didácticos audiovisuales: los tres grandes medios de comunicación, prensa, radio y televisión, se relacionarán con las nuevas tecnologías, pero sin olvidar el manejo de una bibliografía adecuada.

Las actividades planteadas para la consecución de los objetivos deben ser diseñadas por cada profesor en función del nivel y necesidades de su grupo-clase. La normativa andaluza establece, como orientación, tres tipos de actividades. (Cuadro 2)

Evaluación

El Decreto 106/1992 y disposiciones legales que lo desarrollan establecen las características y el conjunto de elementos que deben evaluarse. El equipo educativo, formado por los profesores que intervienen con el mismo grupo de alumnos coordinados por el profesor tutor y asesorado por el Departamento de Orientación, evaluarán los aprendizajes de los alumnos, los procesos de enseñanza y su propia práctica docente. La evaluación utilizada será continua e integradora y se deberá tener en cuenta el grado



CONTENIDOS		
CONCEPTOS	PROCEDIMIENTOS	ACTITUDES
<p>1. La Comunicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sistema de representación. • Evolución Histórica de la Comunicación. <p>2. El Proceso de la Comunicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda y recepción: Fuentes de información; bibliográficas; hemerográficas; videográficas; lugares de búsqueda (bibliotecas, agencias de noticias, redes telemáticas, etc.); distintos tipos de soporte (libros, periódicos, vídeos, soporte óptico, etc.); recepción de información y selección y diferenciación. • Planificación: Producción Difusión 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación y análisis de los elementos esenciales de la comunicación. • Acceso y consulta de diversas fuentes de información en la que intervengan recursos tecnológicos. • Selección, organización y tratamiento de la información para la elaboración de mensajes. • Comprensión de mensajes extraídos de fuentes de información nacionales y extranjeras. • Análisis del funcionamiento e interrelación de los mensajes. • Búsqueda de distintas intenciones comunicativas del emisor. • Observación y análisis de los mecanismos, manifiestos o solapados, utilizados en los medios de comunicación para inducir interpretaciones específicas de los mensajes. • Reconocimiento de los símbolos culturales que conforman las imágenes que traducen una cultura. • Utilización de los distintos medios tecnológicos para la producción y difusión de información. 	<ul style="list-style-type: none"> • Valorar la necesidad e importancia de la comunicación en la sociedad actual. Poniendo especial sensibilidad hacia los mecanismos expresivos de los distintos códigos existentes. • Actitud crítica ante el caudal informativo recibido, valorando los diferentes componentes y repercusiones de los mismos. • Valorar las posibilidades de los medios tecnológicos para la creación y difusión de información. • Interés por participar en situaciones comunicativa. • Rigor en las diferentes fases de la comunicación (Búsqueda y recepción, producción y difusión).

(Cuadro 1)

ACTIVIDADES	OBJETIVOS
<p>Conceptuales: mesas redondas, conferencias de los profesionales de los medios; visitas a espacios profesionales de la comunicación; elaboración por parte del alumnado de trabajo; utilización de bibliografía, etc.</p>	<p>Conseguir la adquisición de conocimientos básicos.</p>
<p>Prácticas: edición de revistas; elaboración y emisión de programas de radio, anuncios publicitarios, etc.</p>	<p>Fomentar la creatividad verbal y no verbal.</p>
<p>Procedimentales: análisis comparativo de distintos diarios; examen detenido de una noticia en una cadena de televisión, de grabaciones radiofónicas o anuncios publicitarios, etc.</p>	<p>Desarrollar la capacidad crítica.</p>

(Cuadro 2)

de desarrollo de las capacidades generales establecidas en los objetivos de etapa y las concretadas en los objetivos de las distintas áreas y materias.

La materia Información y Comunicación, como optativa, contribuye de manera específica a concretar la evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje. Cada centro docente recogerá en su Proyecto Curricular de Etapa las estrategias e instrumentos de evaluación más adecuados que ayuden a

valorar los logros conseguidos y establecerá los mecanismos necesarios para que el alumnado pueda participar en el proceso de evaluación a través de la autoevaluación y la evaluación conjunta.

No obstante, la normativa andaluza y en relación con la materia optativa que nos ocupa, establece algunos criterios de evaluación que ayudan a valorar el desarrollo de las distintas capacidades propuestas.

(Cuadro 3) 

CRITERIOS	VALORAR
Sobre el aprendizaje autónomo	La capacidad del alumnado para interiorizar, gestionar y participar en su propio proceso de aprendizaje.
Sobre el planteamiento y resolución de problemas.	Si el alumno ha conseguido, con la ayuda de las nuevas tecnologías, resolver problemas relacionados con la comunicación.
Sobre la expresión.	La utilización de las tecnologías como medio de expresión multifuncional.
Sobre la adquisición de conceptos básicos.	La adquisición de las capacidades necesarias para saber utilizar los medios de comunicación y saber cuándo es apropiado hacerlo.
Sobre la participación y el trabajo en equipo.	Las nuevas tecnologías, como sistema de información y comunicación, permiten organizar actividades en grupo en el ámbito escolar y contactar con otros grupos en centros geográficamente distantes, desarrollando actividades comunicativas de gran interés educativo.
Sobre el procesamiento de la información.	Si son capaces de utilizar los medios para encontrar los elementos que les inicien en el tratamiento de la información, su localización, selección y transmisión, teniendo en cuenta la atmósfera cultural e informativa en la que están inmersos

(Cuadro 3)

Información documental y aprendizaje (País Vasco)

Francisco Luna
Responsable curricular del
CEI-IDC (País Vasco)

Todos los sistemas educativos se plantean la necesidad de adecuar el currículo a las necesidades personales y sociales de los ciudadanos y ciudadanas, especialmente cuando ese currículo se propone para una sociedad desarrollada, con una cultura rica y diversa, en la que el alumnado habrá de incorporar en poco tiempo una gran cantidad de conocimientos. Este reto, cada vez más exigente, provoca que hoy no sea suficiente la mera transmisión de una serie de saberes más o menos sistematizados o estructurados o que nos limitemos a enseñar habilidades para la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento. Hoy es preciso incorporar otros procesos e instrumentos de carácter cognitivo que les permita a los alumnos y alumnas desenvolverse de forma autónoma en las distintas y complejas situaciones que se les vayan presentando.

Nos encontramos, además, en una etapa como la Secundaria que, teniendo un carácter terminal y de preparación básica y general, debe, al mismo tiempo, preparar y desarrollar en los alumnos y alumnas sus capaci-

dades para seguir aprendiendo e investigando, así como para saber procesar toda la información que se les presente, formándoles como individuos críticos y receptores activos que sepan seleccionar y usar esa información, adecuándola a diferentes objetivos e intereses.

Entre los objetivos generales que se proponen para la etapa de Secundaria Obligatoria, se encuentran varios que tienen que ver con el desarrollo de estrategias y destrezas cognitivas: comprensión y expresión a través de códigos lingüísticos y no lingüísticos, resolución de problemas (a través de la identificación, planteamiento, resolución y valoración del proceso seguido), reflexión sobre los procesos de conocimiento y autorregulación de los mismos y, de forma especial, el tratamiento, uso y comunicación de información procedente de distintas fuentes, con diferentes soportes y para finalidades variadas.

Estas estrategias cognitivas pueden percibirse en prácticamente todos los desarrollos curriculares de cada una de las áreas que componen el currículo de la Enseñanza

Obligatoria (e incluso postobligatoria), concretándose en cada caso el tipo de información que es preciso utilizar en la resolución de problemas o la forma en que esta información debe ser tratada, presentada y valorada.

Este ha sido uno de los aspectos generales que se han tenido en cuenta al desarrollar los currículos de las diferentes áreas y materias, de tal forma que no sólo sea conveniente desarrollar estas estrategias cognitivas en cada uno de los ámbitos de saber, sino que además sea necesario, y al mismo tiempo posible, desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje más global y coordinado de todas estas estrategias y destrezas. Se partió de la idea de que no es posible desarrollar estas destrezas de forma compartimentada, particularizando el trabajo en cada área y materia y olvidando la imprescindible coordinación general, que suele provocar abundantes incoherencias y contradicciones. Pero que, al mismo tiempo, no es posible pensar que sólo mediante procesos generales es posible alcanzar un aprendizaje contextualizado de estas estrategias y destrezas, dejando que la aplicación a cada situación y a cada ámbito de saber se desarrolle de manera natural y no a través de un proceso didáctico consciente e intencionado.

El considerar la información como eje de trabajo y referente común; el considerar al lenguaje como instrumento y no sólo como objeto de aprendizaje, dándole una mayor presencia en el currículo del alumnado e incluyendo entre los objetivos y contenidos de trabajo de la mayoría de las áreas su tratamiento específico; el potenciar la autonomía y las capacidades de autorregulación del alumnado indican que, entre otras características, el currículo de la Secundaria pretende responder a los retos que la sociedad propone al sistema educativo.

El Departamento de Educación del País Vasco ha presentado a los centros de Secundaria una propuesta para completar el espacio de opcionalidad en cada uno de los ciclos de la etapa. Esta propuesta parte de las finalidades y características de la optatividad que se señalan en la Orden correspondiente y pretende ser una respuesta orientadora a las diferentes cuestiones que los centros del País Vasco deben definir en su oferta de opcionalidad.

En la propuesta de espacio de opcionalidad que propone el Departamento de Educación se decidió potenciar de forma especial en todas las propuestas curriculares los siguientes objetivos:

Objetivos ligados al desarrollo de actitudes.

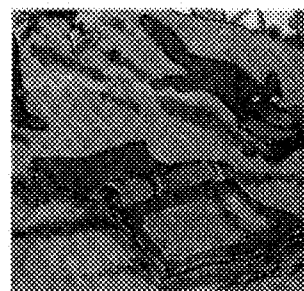
- Imagen de sí mismo y esfuerzo personal.
- Relacionarse y participar con solidaridad y tolerancia.

Objetivos ligados al trabajo de destrezas y estrategias cognitivas.

- Procedimientos de resolución de problemas.
- Obtención, uso y transmisión de información.

El tomar estos cuatro objetivos como ejes comunes a todas las propuestas curriculares ha llevado a que todas las materias tengan los siguientes criterios comunes:

- Incorporan en sus objetivos y contenidos aspectos relacionados con el trabajo en grupo, especialmente en sus *aspectos procedimentales y actitudinales* (establecimiento de relaciones tolerantes y de cooperación, respeto a los demás, eliminación de actitudes discriminatorias, instrumentos y procedimientos de planificación y trabajo grupal, habilidades dialógicas...)
- Sugieren la utilización de estrategias didácticas relacionadas con *procesos de resolución de problemas* en los diversos campos del conocimiento y de la experiencia, a fin de reforzar en los alumnos y alumnas el hábito y las actitudes necesarias para enfrentarse al aprendizaje como un problema al que hay que encontrar respuesta, y hacerles capaces de transferir esos conocimientos a otras áreas, ámbitos o a su vida cotidiana.
- Se incluye en todas las propuestas curriculares de todas las materias opcionales contenidos relacionados con procedimientos de búsqueda, tratamiento y comunicación de información, actitud crítica y necesidad de contraste de las informaciones utilizadas, definición previa de la finalidad del trabajo a realizar...
- Plantean la inclusión de aspectos y propuestas relacionadas con los *entornos más cercanos*, especialmente con la finalidad de conocer y ser capaces de valorar las características propias del medio físico, social, lingüístico y cultural vasco,





haciéndolo además desde una perspectiva que interpreta que este conocimiento y valoración de lo cercano y propio es un paso previo imprescindible para conocer y valorar otros entornos más lejanos.

- Y, finalmente, en las materias de segundo ciclo, los aspectos relativos a las *salidas académico-profesionales* se constituyen, en general, en una permanente referencia, a fin de ayudar a los alumnos y alumnas a enriquecer su información para que puedan ir matizando sus intereses futuros y conocer sus posibilidades.

Para potenciar de forma específica alguno de los anteriores aspectos, se ha partido de la idea de que los alumnos y alumnas actualmente están inmersos en una atmósfera sobrecargada y sujetos a una indiscriminada oferta informativa, por lo que han de ser capaces, y de forma específica a través del espacio de opcionalidad, de utilizar los instrumentos y procesos básicos que les permitan un adecuado aprendizaje del tratamiento de la información, su localización, selección y transmisión, posibilitando que este tipo de aprendizaje les sea útil en sus actividades personales, académicas y profesionales presentes y futuras.

Entre las materias opcionales, y dirigida de forma específica al segundo ciclo de la ESO, se ha propuesto la materia denominada **Información documental y aprendizaje**, que tiene como finalidad básica el análisis y estudio de las operaciones documentales desde la perspectiva del procesamiento y comunicación de la información.

Se pretende que, a través de esta materia, los alumnos y alumnas aprendan a ser usuarios críticos e independientes de información, receptores activos que sean capaces de saber qué recursos elegir en cada caso, cómo encontrar y seleccionar información y cómo hacer un mejor uso de ella, adecuándola a los objetivos que se hayan planteado. Además, pensando en una sociedad del saber, han de aprender a trabajar de forma autónoma en la resolución de problemas que precisen la utilización y tratamiento de información y documentación.

En la concreción del diseño base de esta materia, elaborado desde el Instituto para el Desarrollo Curricular, participaron todas las asociaciones de archiveros, bibliotecarios y documentalistas del País Vasco

(ALDEE-Asociación Vasca de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas-y ABDG-Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Gipuzkoa-), así como algunos centros escolares vascos que están llevando a cabo interesantes experiencias de centros de documentación escolar.

Recibió el nombre de **Información documental y aprendizaje** debido a que su principal finalidad es la instrucción de los escolares en el acceso a la información, incluyendo en este término tanto las habilidades de procesamiento que permiten la organización, elaboración y producción de información, como el conocimiento de contenidos informativo-documentales o aquellos comportamientos estratégicos que les lleven a un control reflexivo y metódico de los procedimientos de aprendizaje.

Para el desarrollo didáctico de esta materia, se encargó la elaboración de un material curricular a Félix Benito Morales. Este material, que ya ha sido distribuido en todos los centros del País Vasco, se pretende ampliar en el futuro a través de otras propuestas y, sobre todo, a través de procesos de formación.

Se propone que la materia se plantee como un proceso de resolución de problemas en el que se utilice el trabajo por proyectos como método didáctico y con un carácter claramente interdisciplinar, puesto que las tareas y actividades que se pueden desarrollar son propias de todas las áreas que requieren usar y tratar información. Así mismo, se propone la utilización de la biblioteca (o en su caso el centro de recursos y documentación) como espacio específico de instrucción y animación sociocultural.

Finalmente, esta materia se concreta en seis criterios de evaluación concretos:

- Analizar y comparar críticamente diferentes tipos de informaciones.
- Realizar trabajos en los que se integren informaciones de fuentes diversas y elaborar síntesis integradoras.
- Realizar, de forma individual o en grupo, estudios e investigaciones.
- Participar en el funcionamiento y gestión de la biblioteca.
- Aplicar estos conocimientos sobre el procesamiento de la información al resto de sus aprendizajes y tareas académicas.
- Manejar bases de datos y elaborar dossiers abiertos. ■

Metodología documental (Comunidad Valenciana)

En la Orden de 9 de mayo de 1995, de la Conselleria de Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana (DOGV nº 2.544 del 5 de Junio de 1995), se regulan las materias optativas para la Educación Secundaria Obligatoria. Unas son de oferta obligada (Segunda Lengua Extranjera en toda la etapa y Cultura Clásica en los dos cursos del segundo ciclo); y otras de oferta general: Astronomía, Canto Coral, Comunicación Audiovisual, Cultura Popular, Dramatización/Teatro, Educación Medioambiental, El Entorno: Taller del Geógrafo y el Historiador, El Laboratorio de Biología y Geología, El Laboratorio de Física y Química, Estructuras Espaciales, Habilidades Sociales, Informática, Iniciación al Mundo Laboral (Miniempresa), Juegos de Lógica y Estrategia, **Metodología Documental**, Orientación e Iniciación Profesional, Papeles Sociales de Mujeres y Hombres, Redacción y Diseño de Prensa, y Viajes a otras Culturas.

Los alumnos deben cursar una materia optativa en los tres primeros cursos de la etapa (dos horas a la semana) y dos en cuarto curso (cuatro horas a la semana).

Como se señala en dicha Orden, "la opción curricular es una de las medidas a través de las cuales se pretende conseguir el equilibrio entre el carácter necesariamente comprensivo de la escuela y la diversidad de los alumnos y alumnas." Y de este modo, "el currículo de contenidos para cada materia optativa es abierto y flexible, decidiendo el docente la distribución y selección de aquellos que considere más adecuados a las necesidades e intereses de su grupo." Además los diferentes diseños curriculares de las materias optativas presentan un marco de referencia para establecer relaciones interdisciplinares entre diversas áreas.

En este sentido, la materia **Metodología Documental** presenta, de forma sistematizada, un tipo de actividades que son propias también de todas las áreas que requieren el uso de libros y otros soportes de información, respondiendo, entre otros, a los siguientes objetivos generales de la etapa:

- Obtener y seleccionar información en las fuentes en las que habitualmente se

encuentra disponible, tratarla de forma autónoma y crítica, con una finalidad previamente establecida, y transmitirla a los demás de manera inteligible y organizada.

- Elaborar estrategias de identificación y resolución de problemas en los diversos campos del conocimiento y la experiencia, mediante procedimientos intuitivos y de razonamiento lógico, contrastándolas y reflexionando sobre el proceso seguido.
- Conocer y valorar el desarrollo científico-tecnológico y sus aplicaciones e incidencias en el medio físico y social.

Sin duda, esta materia pretende profundizar en el desarrollo de conocimientos, procedimientos y actitudes que se deben potenciar desde la Educación Primaria basados en los siguientes aspectos:

- Fomento de la biblioteca escolar como herramienta de aprendizaje.
- Descubrimiento de las claves organizativas de diversos sistemas documentales.
- Desarrollo de capacidades para organizar y recuperar información.
- Utilización autónoma de fuentes de información en diversos soportes en investigaciones personales.
- Desarrollo de la autonomía intelectual para llegar a ser personas críticas, autosuficientes y sociables, tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

Los objetivos principales de esta materia optativa son los siguientes:

- Identificar y dar respuesta a las necesidades de información desarrollando la capacidad de investigación.
- Ampliar el campo de los intereses inmediatos al profundizar y diversificar las búsquedas de información iniciales.
- Acrecentar la autonomía para obtener y tratar adecuadamente la información documental.
- Elaborar, comprobar y corregir las hipótesis de trabajo.
- Mejorar el rendimiento intelectual mediante el ejercicio continuado de técnicas de aprendizaje activo.
- Usar un amplio abanico de fuentes documentales, evitando la exclusiva utilización del libro de texto.

Félix Benito Morales
Asesor del CEFIRE de
Elche (Alicante)





- Intercambiar experiencias, mediante la práctica del trabajo en grupo y las puestas en común de los conocimientos adquiridos.
- Sistematizar el propio aprendizaje, a través del conocimiento y uso de las técnicas adecuadas para el desarrollo de habilidades de tratamiento de la información.
- Conocer y usar adecuadamente el espacio de un centro de documentación, diferenciar y manejar con soltura los distintos catálogos y utilizar todo tipo de repertorios, tanto en soportes magnéticos como en los soportes tradicionales.
- Distinguir y valorar críticamente la información que contiene cada tipo de documento, relacionar una materia con otra, mediante el uso adecuado de obras de referencia, cuando así lo impongan las necesidades informativas.
- Elaborar los propios sistemas significativos (construcción de pequeños thesauros) y las propias bibliografías.
- Almacenar la información seleccionada, mediante procedimientos informáticos y manuales que permitan una rápida recuperación.
- Recuperar la información procesada para el uso conveniente en cada momento del proceso de aprendizaje, incluyendo los resultados del propio trabajo, en archivos y bases de datos, donde puedan ser utilizados en el futuro por otros estudiantes o por ellos mismos.

Para el logro satisfactorio de estos objetivos, en el diseño curricular de la materia se establecen los siguientes bloques de contenidos:

- **La biblioteca y su estructura. Otros centros de documentación.**

Se pretende que el alumnado se familiarice con los espacios, personal, normas de funcionamiento, claves organizativas y actividades de formación de usuarios y dinamización, de diferentes tipos de bibliotecas y centros documentales de su entorno; y reconozca, acceda eficazmente (usando eficazmente catálogos y otros sistemas de referencia), ordene, valore los contenidos y su presentación y seleccione información, de distintas clases de documentos .

- **Descripción del libro.**

Se trata de distinguir la estructura del libro como soporte de información, mediante su descripción externa (formato, encuadernación, material, tejuelo, tapas, etcétera)

e interna (índice, prólogo, introducción, apéndice, bibliografía, notas, etcétera), y las convenciones gráficas y abreviaturas más usuales.

- **Publicaciones periódicas.**

Se trata de conocer las clases de publicaciones atendiendo a su periodicidad, temática, grado de especialización y estructura, así como conocer y usar las técnicas más usuales de vaciado de información (fichas analíticas, resúmenes, dossiers y descriptores o palabras-clave).

- **Selección de información.**

Se persigue aprender a buscar y elegir la información para su posterior almacenamiento, con el fin de recuperarla con rapidez y eficacia. Se analizan y practican distintos tipos de lectura, se revisan diferentes catálogos e índices, se elaboran bibliografías, y se realizan proyectos de investigación en los que, partiendo de hipótesis y un guión de trabajo, se diseñan y construyen bases de datos.

- **Almacenamiento de la información procesada.**

Se trata de aprender a ordenar y clasificar todo el material procesado, para su posterior uso, mediante la confección de fichas de contenido (de citas textuales, de esquemas o resúmenes, de lectura, etcétera), y bases de datos y archivos.

- **Restitución de la información.**

Se refiere a la realización de actividades comunicativas para explotar, de forma oral y escrita, los documentos, como disertaciones, mesas redondas, murales y publicaciones, individualmente y/o en grupo. Y a partir de aquí, se trata de revisar el proceso investigador, mejorando aquellos pasos realizados de forma deficiente o ineficaz.

Por último, la evaluación se debe realizar a lo largo de todo el proceso, haciendo hincapié en el control y seguimiento de los siguientes aspectos observables:

- La capacidad de manipulación de las fuentes de información y de los mecanismos de recuperación de información.
- El nivel de elaboración de los conocimientos a partir de la información.
- Las habilidades dialécticas de comunicación de la información
- Las habilidades retóricas de presentación de la información.
- La valoración del uso crítico de la información. ■

Técnicas de documentación y de tratamiento de la información (MEC)

Durante los cursos 1996-97 y 1997-98 se ha venido impartiendo en el I.E.S. "Fray Luis de León" de Salamanca una materia optativa orientada al Segundo Ciclo de la E.S.O. (3º y 4º Curso) denominada **Técnicas de documentación y de tratamiento de la información**.

La programación de la citada materia se enmarca en un contexto estrechamente relacionado con un conjunto de circunstancias de diferente índole que conviene reseñar:

- a) La existencia en el Instituto de una biblioteca con unas instalaciones nuevas y un proyecto iniciado unos años atrás que plantea como finalidad esencial su funcionamiento como Centro de Documentación y de Recursos (1) y no como una mera dependencia de depósito de libros, de préstamo y de sala de lectura. En este sentido, la materia optativa se concibe en parte como un complemento de dicho proyecto y estrechamente vinculada a él en gran parte de sus contenidos.
- b) La implicación de un conjunto de profesores de diferentes áreas que ha possibilitado la formación de un equipo multidisciplinar, que no sólo se ha encargado de programar e impartir la optativa, sino que ha tratado de potenciar el funcionamiento de la propia biblioteca bajo la coordinación de un miembro del equipo que previamente se había encargado de diseñar el proyecto citado más arriba.
- c) El peso creciente de los medios audiovisuales e informáticos en la sociedad actual y en el marco escolar en particular, de modo que hemos creído conveniente y necesario facilitar el acceso a la información aportada por tales medios, así como su manejo, y el conocimiento de los sistemas de catalogación utilizados en las bibliotecas y centros de recursos, como algo que contribuye a la mejora del aprendizaje y, por tanto, del rendimiento académico.
- d) La consideración por parte del equipo de profesores participantes en el proyecto de que algunas de las deficiencias observadas en los alumnos que llegan al Centro tienen bastante que ver con la carencia de unas técnicas de trabajo intelectual y de utilización adecuada de la información, de forma que la programación de esta materia optativa creemos que puede contribuir a corregir tales deficiencias. Asimismo, la posibilidad de utilizar medios audiovisuales e informáticos y de acceder a fuentes de información de diferente tipo contribuye a paliar las diferencias entre alumnos relacionadas con el nivel socioeconómico de las familias de procedencia, sobre todo en un centro como el nuestro donde un porcentaje significativo de alumnos proceden de familias de pocos recursos.
- e) Y, por último, la conveniencia de disponer dentro del espacio de optatividad en el Segundo Ciclo de E.S.O. de una materia básicamente instrumental cuyos contenidos tienen validez para todas las áreas y contribuyen a desarrollar objetivos generales de la etapa relacionados sobre todo con capacidades de comunicación y de tratamiento de la información.

Características de la materia optativa

La programación de la materia optativa **Técnicas de documentación y de tratamiento de la información**, realizada por un equipo multidisciplinar integrado por siete profesores fue aprobada con carácter provisional por una Resolución de la Secretaría General de Educación en marzo de 1996, y se empezó a desarrollar en el curso 1996-97.

Como hemos comentado brevemente en la introducción, es una materia optativa dirigida a alumnos del Segundo Ciclo de la E.S.O., pudiéndola cursar en 3º ó en 4º, y se plantea esencialmente con una finali-

Juan de Manuel Alfageme y
Fernando Hernández
Aubanell. Profesores del
I.E.S. "Fray Luis de León"
de Salamanca



dad instrumental dirigida a facilitar la consecución de destrezas relacionadas con algunos de los objetivos generales de la etapa, entre los que destacamos los relacionados con la "comprensión y producción de mensajes orales y escritos con corrección, propiedad, autonomía y creatividad" (objetivo nº 1), "la interpretación y producción de mensajes con diversas intenciones comunicativas, utilizando códigos verbales y no verbales" (objetivo nº 2), "la utilización de forma autónoma y crítica de las principales fuentes de información existentes en su entorno con el fin de planificar sus actividades, confrontar informaciones obtenidas previamente y adquirir nuevas informaciones" (objetivo nº 3) y "el desarrollo de estrategias personales de identificación y resolución de problemas en los diferentes campos del conocimiento mediante la utilización de hábitos de razonamiento objetivo, sistemático, etcétera" (objetivo nº 4).

Objetivos específicos

La contribución de la materia a la consecución de los objetivos de etapa citados se concreta en determinados objetivos específicos:

- Cooperar al logro de la madurez intelectual y al desarrollo de la capacidad crítica del alumnado.
- Conseguir una mayor motivación de los alumnos hacia el trabajo intelectual mostrándole la eficacia de algunas técnicas y destrezas para el desarrollo de sus tareas.
- Favorecer la capacidad de trabajar con progresiva autonomía y eficacia.
- Proporcionar el conocimiento y facilitar el uso de los principales métodos y técnicas de documentación, de tratamiento de la información en diversos soportes y de trabajo intelectual, adecuados a la edad y capacidad del alumnado.
- Adquirir los conocimientos necesarios para desenvolverse adecuadamente en las bibliotecas y centros de recursos multimedia.
- Fomentar un consumo cultural de calidad facilitando el acceso a la información rigurosa y contrastada y favorecer una utilización no alienante del tiempo de ocio.

Contenidos

Los contenidos se distribuyen en cuatro bloques que engloban las diferentes facetas de la materia optativa en su carácter esencialmente instrumental:

a) Las principales técnicas de trabajo intelectual.

Incluye contenidos relacionados con estrategias dirigidas a:

- * La motivación por el trabajo intelectual.
- * La adquisición y tratamiento personal de la información, y su transferencia a situaciones cotidianas.
- * Un mayor rendimiento en el trabajo intelectual mediante el uso de técnicas básicas en el trabajo escolar (subrayado, resumen, esquema, etcétera).
- * Un mayor desarrollo de la capacidad crítica y de la creatividad.

b) Análisis e interpretación del lenguaje audiovisual.

En este apartado se pueden desarrollar todos los pasos que definen el proceso de comunicación, desde la fase de recogida de información hasta la fase de difusión.

- * La comunicación: soportes y elementos.
- * La imagen como soporte: imagen y realidad; imagen y significación; nivel denotativo y connotativo.
- * Elementos de la imagen y su significado; punto, línea, luz, color, planos, encuadres.
- * La imagen fija y la imagen en movimiento: características y elementos.
- * La intencionalidad en el uso de la imagen: consumo de bienes y difusión de ideas.

c) El lenguaje informático y la información multimedia.

En este bloque se abordan contenidos que tratan de aproximar al alumnado al conocimiento del ordenador y su funcionamiento y al manejo de determinados programas que le pueden ser de utilidad en sus tareas escolares.

- * El ordenador y sus periféricos.
- * Sistemas operativos. Mandatos esenciales del MS-DOS. El manejo de Windows.
- * Iniciación a las aplicaciones más importantes. El procesador de textos y el gestor de base de datos.
- * El ordenador y las técnicas de trabajo intelectual.

d) Las técnicas de documentación y de acceso a la información en los diversos soportes.

Constituye el bloque más estrechamente relacionado con la Biblioteca-Centro de Recursos, y de él forman parte cuestiones relacionadas con:

- * La organización de las Bibliotecas-Centros de Recursos.
- * Los diferentes tipos de documentos y de soportes.
- * Su catalogación y clasificación.
- * Las técnicas para recuperar la información (manejo de catálogos y ficheros manuales e informatizados), y algunas de las principales técnicas de documentación: el resumen, el dossier y el informe.

Medios materiales y humanos

La existencia de una biblioteca nueva, con unas instalaciones adecuadas (dependencias, mobiliario), unos fondos bibliográficos amplios y en gran parte catalogados y disponibles para el uso de los alumnos, unos medios audiovisuales (vídeos, radiocassettes, reproductores de CD-ROM, proyectores de diapositivas, proyector de cuerpos opacos, etcétera) e informáticos (ordenadores y periféricos) suficientes, constituyen unos elementos imprescindibles para poder llevar a la práctica la programación de una materia optativa que, esencialmente, es instrumental y, por tanto, necesita ineludiblemente de tales medios.

Igualmente, como indicábamos al principio, la posibilidad de contar con un equipo de profesores de diferentes áreas (Matemáticas, Inglés, Física y Química, Lengua Española, Ciencias Sociales y Filosofía) implicado colectivamente tanto en la programación de la materia como en su desarrollo, así como en las diferentes labores dirigidas a impulsar el funcionamiento de la Biblioteca-Centro de Recursos, constituye el otro elemento necesario para hacer viable el plan a desarrollar.

Metodología

El carácter instrumental y práctico y la estrecha dependencia de los medios materiales citados anteriormente exigen la limitación del número de alumnos por grupo para poder desarrollar adecuadamente la programación de la materia, de modo que consideramos que no debe sobrepasar los 15 alumnos.

Además, la distribución de la materia en cuatro bloques y la imposibilidad de utilizar simultáneamente las instalaciones y los medios audiovisuales e informáticos exigen una organización de los grupos de alumnos que cursen la optativa consistente en que dos grupos tengan asignadas las mismas horas semanales en las que se imparta la materia optativa y haya dos profesores encargados cada uno de ellos del desarrollo de dos bloques, de modo que se van turnando con los dos grupos a lo largo del curso. Esto implica también que el número de clases dedicado a cada uno de los bloques sea similar y que el orden de desarrollo no sea el mismo para cada grupo.

Valoración

Aspectos positivos

- * Durante el curso 96-97 la demanda por parte de los alumnos fue muy numerosa.
- * El desarrollo de la programación es satisfactorio y acorde con los objetivos planteados.
- La colaboración con la biblioteca del centro ha sido muy positiva, estableciéndose una relación según los contenidos expuestos anteriormente.
- * La favorable respuesta de los alumnos que han cursado la optativa, demostrando su interés por las actividades y tareas realizadas.
- La importancia para un centro de nuestras características de conseguir reunir un grupo multidisciplinar de profesores de distintas áreas, que trabajan de forma coordinada en un proyecto de gran interés, no sólo por su implicación en la asignatura optativa, sino también en la relación de la misma con la Biblioteca-Centro de Recursos.

Aspectos negativos

- * Durante el curso 97-98 el número de grupos formados ha disminuido a pesar de los resultados positivos alcanzados, debido a dificultades relacionadas tanto con el propio centro, como las disponibilidades horarias de profesores del equipo implicado en el proyecto y las restricciones impuestas a los alumnos a la hora de elegir optativas, que tienen relación con la dificultad de programar los horarios, como con la propia administración educativa, que ha supeditado la dedicación horaria de los profesores al proyecto de biblioteca a otros tipos de actividades.
- * Hasta el presente curso las trabas legales existentes impedían una correcta dedicación horaria del profesorado al proyecto. Estas dificultades pueden tener solución si se aplica adecuadamente la normativa legal que regula el funcionamiento de las bibliotecas escolares, y que este curso todavía no ha tenido efecto. ☒

(1) Guillermo Castán Lanaspá, miembro del equipo multidisciplinar y coordinador del proyecto de biblioteca que se ha venido desarrollando en el I.E.S. "Fray Luis de León" plantea en varias publicaciones relacionadas con la concepción y funcionamiento de Bibliotecas escolares la necesidad de que la Biblioteca-Centro de Recursos sea multimedia y, por tanto, incorpore la más moderna tecnología en cuanto a medios audiovisuales e informáticos, esté integrada en el Proyecto Educativo del Centro y sea gestionada por un equipo de profesores de diferentes áreas y con una formación específica y una dedicación horaria adecuada.

Técnicas y hábitos de estudio (Cataluña)

Jesús
Blanquet
Docente en
el Colegio
Pare
Manyanet
(Barcelona)

Con frecuencia, muchos estudiantes no acaban de conseguir unos resultados académicos satisfactorios, y en la mayoría de los casos no es por falta de capacidad, sino por no disponer de una buena organización personal y por desconocer las técnicas y recursos que puedan facilitarles el trabajo diario de aprender.

La motivación personal, el hábito de trabajo, la voluntad, la autodisciplina y el conocimiento de las técnicas de estudio son tan importantes como la capacidad intelectual de cada persona para obtener el éxito en los estudios. Cuando se carece de alguno de estos factores, es probable obtener rendimientos bajos o, lo que es peor, verse abocado al fracaso escolar.

Es importante que el estudiante posea la convicción de que con el estudio se crece intelectualmente como persona y de que está creando su futuro profesional. Con esta actitud se consigue fuerza moral para afrontar las dificultades que a menudo se plantean, y será una buena ayuda para superar los momentos de desánimo.

También es importante la calidad de su entorno: el ambiente familiar y su adaptación escolar y social. De los estímulos que reciba de su familia, de la relación con sus profesores, de su propia autoestima, del saber vivir en un ambiente libre de tensiones que favorezca su estabilidad emocional, de su concentración y de la relación de equilibrio que establezca en su marco de vida cotidiana, dependerá, en buena medida, la calidad de su trabajo y de su éxito.

La implantación de la Ley Orgánica de General del Sistema Educativo ofrece al profesorado de secundaria la oportunidad de convertir en realidad, dentro del ámbito de la tutoría o del currículo variable, un deseo ampliamente compartido por los profesores: la enseñanza de las técnicas y hábitos de estudio, una necesidad más que evidente en la mayoría de nuestros alumnos.

El ordenamiento curricular aporta especial énfasis al carácter procedimental de los contenidos de aprendizaje. Unos procedimientos, hasta el momento dejados en manos del voluntarismo de una parte del profesorado que los ha impartido con la sola convicción de su necesidad y por propia motivación personal. La intención es dar recursos al estudiante para que pueda ir avanzando en su tarea diaria. Recursos que le permitan la máxima eficacia con un óptimo rendimiento de su esfuerzo y de su

tiempo. Las técnicas no deben ser recetas cerradas a su enunciado sino puntos de partida que generen respuestas variadas a situaciones diversas que el estudiante debe aprender a intuir y a aplicar.

Uno de los canales por los que nos llega la información y una de las formas habituales de expresión es por medio de los escritos, de ahí la importancia del dominio de todas aquellas técnicas que puedan ayudar a canalizar la comunicación de forma correcta, es decir del tratamiento de la información escrita. Dentro del trabajo escolar el proceso se realiza en tres grandes apartados o fases:

- La *recogida de la información*, que comprende un conjunto de actitudes y recursos a tener en cuenta, como son: la atención, el dominio de la lectura como primera herramienta para cualquier aprendizaje en sus dos vertientes principales: la velocidad y la comprensión lectora, el conocimiento del funcionamiento de la memoria y del olvido, la toma de apuntes, la utilización de la agenda como medio de organización personal, la elaboración de un plan de trabajo y el conocimiento de las condiciones ambientales mínimas que deben rodear al estudio.
- El *tratamiento de la información* o la utilización de lo que son las técnicas de estudio en sí. Apuntamos como más frecuentes: el subrayado, el resumen, el esquema, los cuadros sinópticos, las recensiones y la preparación de exámenes.
- Y, por último, la *expresión de la información*, que se concreta en la presentación de trabajos, los dossiers, las referencias y citas bibliográficas, las abreviaturas, la utilización de gráficos y la argumentación y el debate.

Los contenidos de estos apartados son básicos y su tratamiento lo más urgente en un programa de técnicas de estudio. De hecho suelen ser lo más relevante en cualquier propuesta de trabajo de este tipo. No debe olvidarse, que aunque la importancia y la necesidad de lo mencionado es poco discutible, hay unas actitudes de tipo personal que hay que motivar y exigir al alumno: su *constancia* diaria con un plan de trabajo a seguir fielmente; su *ilusión* y *ánimo* por aprender; alimentado por motivaciones personales; su *esfuerzo*, en contra del mensaje falso del aprender sin esfuerzo; un nivel de *autoestima* suficiente que le dé confianza en sus posibilidades... Si logramos estas actitudes y crear

hábitos en nuestros alumnos podremos plantearnos enseñar técnicas. En esta parcela hay que contar con la colaboración, el estímulo y la complicidad de los padres en lo que suponga aunar esfuerzos para conseguir la motivación por los estudios y un control sistemático del trabajo a realizar en casa.

Técnicas y hábitos de estudio es uno de los créditos variables tipificados, de carácter interdisciplinar, que los centros educativos, públicos y privados, del ámbito territorial de Cataluña, pueden ofertar a sus alumnas y alumnos. Pensado tanto para el primer como el segundo ciclo de la E.S.O., se pretende que el alumnado, a través de las técnicas de recogida y tratamiento de la información y de expresión oral y escrita, disponga de una metodología y de unos hábitos de estudio suficientes para conseguir un rendimiento mayor en el estudio de las diferentes áreas de la etapa.

Siguiendo la Orden de 3 de Junio de 1996 (DOGC nº 2215 de 07/06/1996), referida al desarrollo de la organización y evaluación de las enseñanzas en la Educación Secundaria Obligatoria), los objetivos que los alumnos y alumnas han de alcanzar al acabar el crédito, son los siguientes:

- Analizar las condiciones que favorecen y dificultan el estudio propio y de otros, y aplicar las condiciones ideales propias.
- Valorar la importancia de los hábitos de trabajo intelectual y de los ejercicios de memorización en el estudio.
- Identificar y utilizar las técnicas de tratamiento de la información
- Utilizar y aplicar de forma específica las técnicas de estudio en diferentes contextos y con diferentes finalidades.
- Mejorar la capacidad lectora y la capacidad de expresarse tanto oralmente como por escrito con rigor y precisión.
- Acostumbrarse a trabajar las técnicas de recepción de la información oral y escrita y las técnicas de memorización de la información significativa.
- Escribir de forma clara y legible.
- Familiarizarse con el mundo de los libros y las bibliotecas.
- Conocer y usar el fondo bibliográfico del centro.
- Redactar y presentar los trabajos de forma correcta.
- Planificar el tiempo de trabajo y estudio.
- Planificar la preparación de exámenes.

Para ellos, se establecen los contenidos que mencionamos a continuación.

HECHOS, CONCEPTOS Y SISTEMAS CONCEPTUALES:

1. Espacio y hábitos de estudio.

1.1. Espacio, ambiente y herramientas de estudio.

1.2. Hábitos básicos de comportamiento en relación con el estudio.

1.3. Memoria y estudio. Técnicas mnemotécnicas.

2. Lectura y escritura.

2.1. Lectura: velocidad y comprensión lectora.

2.2. Vocabulario.

2.3. Escritura: caligrafía y tratamiento informático.

3. La información y su tratamiento.

3.1. La información oral y la información escrita.

3.2. Notas y apuntes. Códigos: símbolos y abreviaturas.

3.3. Definiciones y etimologías.

3.4. Las ilustraciones: tipos y aplicaciones.

3.5. Esquemas: tipos y aplicaciones.

3.6. Los gráficos: tipos y aplicaciones. Diagramas.

3.7. El subrayado y el resumen.

3.8. Las anotaciones al margen y las notas al pie de página.

3.9. El comentario de texto.

3.10. El uso y los recursos de la biblioteca.

3.11. Uso de libros.

3.12. Búsqueda bibliográfica.

4. Preparación y realización de exámenes.

PROCEDIMIENTOS:

1. Descripción del propio lugar de estudio y aplicación de mejoras en el espacio de trabajo.

2. Uso de los recursos para el análisis de textos.

3. Uso de técnicas mnemotécnicas.

4. Elaboración de resúmenes y comentario de textos.

5. Lectura de textos y aplicación de técnicas de lectura.

6. Realización de exposiciones orales.

7. Análisis y aplicación de recursos gráficos.

8. Análisis y caracterización de libros.

9. Uso de la biblioteca y del fondo bibliográfico. Selección de bibliografía.

10. Elaboración de trabajos monográficos.

11. Preparación y realización de exámenes.

12. Presentación esmerada de los trabajos.

VALORES, NORMAS Y ACTITUDES:

1. Valoración positiva y confianza en el esfuerzo personal en el estudio y el trabajo en general.

2. Constancia en el estudio y el trabajo.

3. Interés por los métodos de auto-organización.

4. Preocupación por mejorar la lectura y la escritura.

5. Curiosidad y actitud favorable por las tecnologías y los métodos de tratamiento de la información y de organización. ☑

El acceso a la información de los escolares

25 Propuestas y reflexiones

1 Una propuesta: reforzar la dimensión colectiva del aprendizaje de habilidades de información

La formación de habilidades personales de información es un recurso para permitir el desarrollo a lo largo de toda la vida, una vida cada vez más marcada por cambios, reingenierías, reciclaje y pequeñas revoluciones. El sueño de una pedagogía de la información en la era digital, viene a ser que cada uno de nosotros interiorice técnicas y actitudes de organización de su propia información y de selección crítica, junto a la imperiosa integración mental con las tecnologías que mediatizan el acceso a los documentos y la comunicación.

Escribimos "personal", "interiorizar", "individuo", acostumbrados a pensar la educación como patrimonio personal, como reducto del individuo, que le permite llegar a ser todo lo que es en potencia. El sueño americano también es llegar a ser alguien mediante el estudio y la formación.

¿No olvidamos, quizá, la dimensión social de la información? La educación de individuos no es más que uno de los aspectos de una educación que busca una sociedad mejor, más preparada, donde el conjunto de individuos formados sea más que la suma de las partes, donde el sistema social enriquezca las aportaciones de las personas.

Por eso creemos en una educación documental cooperativa, orientada a desarrollar las habilidades informativas relacionadas con la mejora del grupo, más que al desarrollo personal. Muchos de nosotros conocemos personajillos que atesoran informes y fotocopias, que bloquean su circulación, que esconden y que ocultan datos. Sin embargo, poseen habilidades de información, como los carteristas poseen habilidades manuales. Sólo que han aprendido a conseguir información para su propio beneficio, olvidando que conviven con un colectivo, que forman parte de un equipo.

Podríamos completar el perfil de la enseñanza de las habilidades de información, yendo desde lo personal a lo colectivo: aprender a compartir, difusión

de información, organización de información como servicio, consenso en interpretación y clasificación, tratamiento documental en cadena, comunicación interpersonal o publicación. Y, ¿por qué no, tolerancia, pluralismo y solidaridad? Pues los libros y las bibliotecas son la materia de la memoria colectiva, pensemos en estrategias de grupo para que también exista una sociedad de la información, organizaciones de la información, colectivos de la información.

La cultura de la información es por esencia una cultura del compartir, pues las redes de comunicación electrónica no valen sólo como medio para acceder a información, sino para ofrecerla y crearla en común. La educación documental debe incluir propuestas en las que compartir información sea un medio de aprendizaje cooperativo, una experiencia de interdependencia, que ayude a convertir la solidaridad y la generosidad en el ofrecimiento de la propia información a la opinión de los demás una práctica cotidiana.

En esta línea podemos citar el Proyecto de Pensamiento Global (1), de la Universidad de Atlanta. El proyecto se basa en el aprendizaje cooperativo, y el desarrollo de comunidades de alumnos, organizados en pequeños equipos interdisciplinarios. Lo que se plantea a nivel de estrategias de aprendizaje, puede ser asumido por analogía en el marco de la educación documental:

- **Interdependencia:** nadie aislado puede acceder a toda la información que circula, ni por tiempo ni por capacidad de asimilación, ni por acceso directo a las fuentes. Sólo una red de fuentes de información cooperativas. La comunicación, la exposición pública de ideas, el trabajo en equipo, enriquecen nuestro conocimiento individual y el de la colectividad.
- **La información como institución:** la importancia de la información en nuestra sociedad excede el ámbito del individuo, siendo necesaria la acción

colectiva para garantizar el acceso y producción de información. Por eso existen organismos llamados bibliotecas, periódicos, editoriales o servicios de información, al igual que existen colegios.

- **Participación:** la organización de la información ha de ser trabajo de todos, en la medida de sus posibilidades, para que haya un acuerdo sobre accesibilidad, clasificación, nivel de tratamiento, selección de las fuentes, etcétera.
- **El conocimiento es comunicable:** desde el momento en que se asume que es posible comunicar el conocimiento, es posible organizar de manera común, asumible por todos y comprensible. El uso de esquemas de clasificación extendidos, o de códigos de identificación estándar, permiten salir a la organización documental del reducto de los sistemas personales incommunicables.

En el medio educativo, las Intranets e Internet son un medio para enseñar a los escolares a mostrar y compartir mutuamente sus propios valores y cultura, favoreciendo la interculturalidad y la formación como ciudadanos de una sociedad mundial. En el mundo científico, la publicación electrónica en los propios servidores *web* es un medio cada vez más extendido de exponer gratuitamente a los demás las propias investigaciones. Para el conjunto de los ciudadanos la experiencia de poder dar a los demás sus ideas, su producción intelectual o artística es un medio de refuerzo de los valores democráticos y

solidarios. Por esto, en el entorno comunitario, las redes pueden ser un medio de publicación local, de coste asumible, para facilitar la identidad de las comunidades y el conocimiento de lo cercano en una sociedad global. Esta facilidad de publicación incita a la reflexión de si no será también conveniente aprender la autocritica y el autolimita, para aprender a valorar la información que aporta valor a la comunidad, y que por lo tanto debe hacerse disponible.

Finalmente añadir que, en un mundo donde la televisión y el *web* se han considerado tierra de promisión, no estaría de más recordar que el substrato mágico que anida en el gran foro que es Internet, es la interconexión de miles de ciudadanos por correo electrónico, de individuos pensando y escribiendo, comunicándose sin fronteras ni barreras físicas. Junto a los documentos y bases de datos, es esta comunicación personal la que alienta el futuro de la red, y la que se sustenta en el aprendizaje de la comunicación y colaboración como camino hacia una sociedad plural y humana. ☒

Nota

(1) Remitimos al artículo de Jack HASSARD: "El projecte *Pensament Global*: ús conjunt de l'aprenentatge i de les telecomunicacions per ajudar els alumnes a esdevenir ciutadans científics", publicado en: *Temps d'Educació*, nº 16, 2º semestre, 1996.

José A. Gómez Hernández y Tomás Saorín Pérez.
Escuela de Biblioteconomía y Documentación,
Universidad de Murcia

2 Propuestas para la mejora de la educación documental

Los alumnos de hoy en día poseen un nivel de información mucho mayor que los de hace unos años. Muchos de ellos utilizan Internet o se cartean por correo electrónico con amigos de cualquier parte del mundo. Tienen deseo de saberlo todo... pero, curiosamente, no les interesa nada de lo que los profesores nos empeñamos en hacerles aprender. Estos chicos y chicas, además, acostumbrados a las estrategias cognitivas que propicia el medio televisivo, no están habituados a pensar, ni saben leer con sentido crítico. Deseosos de explicarse a sí mismos y al mundo que les rodea, nunca han estado más desorientados y confusos. Cada vez más, en la práctica diaria, los docentes vivimos situaciones en las que podemos constatar hasta qué punto nuestros alumnos están lejos de las pautas culturales en las que nos hemos educado nosotros.

Y es que el modelo tradicional de escuela se está modificando con una gran rapidez como resultado de

la generalización de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos de la vida. Los profesores somos conscientes de este cambio. Pero ¿estamos preparados para modificar nuestro rol y adaptarnos a los nuevos tiempos? ¿Seremos capaces de encontrar el equilibrio entre modernizar la escuela y seguir transmitiendo a nuestros alumnos un nivel aceptable de conocimientos? Una escuela de calidad adaptada a los tiempos que corren debe enseñar a los alumnos a aprender por sí mismos el resto de su vida. Por eso, nuestra labor educativa en un mundo saturado de información ha de poner el énfasis en aspectos que hasta ahora eran secundarios o instrumentales: la educación documental.

No podemos permitir que nuestros alumnos y alumnas se autoeduquen documentalmente o inventen sus propios métodos ante la falta de pautas (resumir no es quitar alguna frase de aquí o de allá). Debemos tomar la iniciativa y hacer que se entrenen

progresivamente y de acuerdo a las aptitudes de cada etapa evolutiva en aquellas habilidades que no se adquieren de forma espontánea ni automática pero a las que habrán de recurrir constantemente a lo largo de su vida escolar y profesional. Los alumnos han de aprender en la escuela las estrategias que les permitan identificar las informaciones que necesitan, evaluar las fuentes de información disponibles, buscar en cada una de ellas eficazmente, seleccionar la información pertinente, realizar una lectura crítica de los distintos documentos, relacionar los nuevos descubrimientos con sus conocimientos previos y sintetizar y organizar todo ello de una forma apropiada para comunicarlo a otros. Necesitan, en definitiva, esa educación documental de la que venimos hablando.

La formación lectora y la adquisición de estrategias para el acceso a la información y para el trabajo intelectual se detallan en los Decretos de Currículo para todas las etapas educativas. Pero es difícil en la práctica diaria abordar una educación documental coherente y progresiva con los alumnos, debido a varias causas:

- * La necesidad de formación de los propios profesores. Por lo general todos nosotros somos autodidactas en lo que se refiere a la educación documental y necesitaríamos ampliar nuestra formación en este campo.
- * La necesidad de llevar a cabo un cambio metodológico: la educación documental exige estrategias didácticas más activas, en nuevos espacios y con recursos adecuados.
- * La falta de recursos para ofrecer esta formación en los centros.

La mayoría de los profesores suelen realizar en sus clases actividades relacionadas con la educación documental, pero esto se va desarrollando de forma desordenada y compartimentada, cuando no espontánea, a lo largo de la escolaridad de los alumnos. Sería necesario elaborar un programa de trabajo coherente y explícito que abarcara los objetivos y contenidos de la educación documental a lo largo de cada etapa, junto con su progresión y su secuenciación en cada

curso, de tal manera que se concretaran los contenidos del currículo. La lectura y las estrategias de acceso y de elaboración de la información deben ser un contenido transversal a todas las áreas y contemplarse como un proyecto común en el que esté implicado todo el claustro.

El recurso básico para esta formación es la biblioteca escolar, entendida como un dinámico centro de recursos que apoya el proceso pedagógico. Esta biblioteca, renovada, dotada de recursos, y dinamizada por alumnos y profesores, ha de expresar el cambio hacia una nueva cultura comunicativa, basada en el diálogo y la participación.

Los equipos directivos de los centros deben entender esto si quieren conseguir una oferta educativa de calidad. Será necesario fomentar y facilitar los cambios en el marco de la autonomía pedagógica de los centros. Para empezar, es preciso promover la comunicación interna, el intercambio y la participación, y velar por que estos objetivos y contenidos primordiales para la formación integral de los alumnos aparezcan recogidos en los Proyectos Educativos y Curriculares. Además, deben convertir las bibliotecas de sus centros en espacios integradores de aprendizaje.

Las Administraciones educativas deberían apoyar sin reservas este proceso ofreciendo cursos de formación para los docentes, elaborando orientaciones didácticas que aporten propuestas integradoras de todos los contenidos relacionados con la educación documental y favoreciendo una verdadera integración de las bibliotecas en los centros educativos. Para ello es necesario, cuanto antes, eliminar las carencias existentes en cuanto a personal, horarios y dotaciones.

Estamos convencidas de que sólo así la escuela será capaz de hacer frente a las demandas cada vez mayores de una sociedad en continuo cambio. ■

Natalia Bernabeu Morón, Catedrática de Lengua y Literatura IES Margarita Salas de Majadahonda (Madrid) y M^a Jesús Illescas, Profesora de inglés C.P. Filósofo Séneca de Madrid

3 Pautas para la participación en proyectos telemáticos escolares

Se trata en este trabajo de especificar los elementos que constituyen las bases estructurales de un proyecto-experiencia telemática escolar.

Se parte de experiencias llevadas a cabo desde la década de los ochenta. En estas experiencias se recogen los elementos básicos que pueden constituir la estructura de un proyecto-experiencia de telemática

escolar, para desarrollar actividades cooperativas entre alumnos y alumnas de escuelas de cualquier lugar del mundo.

En esos proyectos-experiencias se pueden distinguir tres bloques principales:

- a) Preparación o proyecto.
- b) Desarrollo o actividades de la experiencia.

c) Evaluación y redefinición.

Preparación o proyecto

Nota muy importante: conviene tenerlo todo previsto, lo no previsto puede crear serios problemas, generar tiempo inútil y negativo desaliento. No debe ser, en ningún caso, de larga duración. Si se pretende un proyecto a largo plazo debe fraccionarse en etapas independientes, perfectamente delimitadas y secuencializadas. Es mejor iniciarse con un proyecto de dos meses y de objetivos limitados en número y contenido. La ambición debería de ser de calidad más que de dimensionado del proyecto.

Los aspectos a tratar en un proyecto telemático interescolar serían los que se describen a continuación.

Tema: delimitación y concreción del tema del proyecto. Alguien lo sugiere. Se trata de sugerir o de apuntarse a algún proyecto. Señalar objetivos y contenidos. Ubicarlo curricularmente para ver en qué áreas y niveles repercute, cuando es internacional precisar las edades y materias.

Metodología: frecuencia en mensajearse, instrumentalización (correo electrónico, creación de una lista de distribución, fax, correo postal para tal o cual cosa, televisión, programas de radio, biblioteca de centro, etcétera), inventario de equipamiento y programas necesarios para llevar a cabo el proyecto, aspecto sin el que no puede comenzarse a trabajar. Conviene ser muy preciso en estos aspectos.

Con quién se hace: conocerse, reunirse, presencial si es posible, sobre todo en el primero o antes de que uno tenga experiencia en trabajar telemáticamente.

Coordinación del proyecto: figura central que aglutina, anima, sugiere, se responsabiliza. Es la figura central del proyecto, debe estar especialmente preparado. Es el eje central de la *animación*. No es la figura del especialista en tecnologías, sino un animador o dinamizador psicosocial.

Coordinación de centro, coordinación de aula o de curso: puede ser de centro o de curso, depende de la implicación de cada escuela. Lo normal puede ser, también es lo más deseable, que sean dos o tres los docentes implicados, con lo cual existe mayor apoyo mutuo y en ese caso cada cual lleva la coordinación de una clase o área (v.g. de sociales o de cuarto curso, 9 años, etcétera)

Formación o, en su caso, formación previa: en el uso de determinados programas o herramientas, según las actividades previstas en el proyecto. Por ejemplo si se trata de conocer la población en la que se vive, se podrá requerir habilidades para

realizar entrevistas, para lo cual se articularán sesiones de formación en cada escuela y luego se compartirán con las otras.

Aspectos económicos referidos a la previsión de costos para toda la fase completa, proyecto, actividad y evaluación.

Esta primera fase conviene que sea lo más puntualizada posible. Puede parecer poco importante, sin embargo es decisiva. Durante la misma es conveniente involucrar a los alumnos que vayan a participar de forma que vayan adquiriendo un nivel de compromiso y de ganas de hacerlo, lo cual provocará que en el inicio de las actividades el nivel de motivación y compromiso sea el adecuado, sobre todo si se tiene en cuenta que les va a suponer a todos (profesores y alumnos) un incremento en su tasa de trabajo habitual.

La fase de proyecto concluye con la especificación de las funciones entre todo el colectivo participante.

Desarrollo o actividades de la experiencia

Importante: respetar, disciplinadamente, todos los acuerdos de la planificación.

El profesor señala el calendario y da a conocer las funciones de cada alumno miembro del grupo. Cada cual sabe lo que tiene que hacer y cuándo debe hacerlo.

Suele ser común a todos los proyectos, iniciar las actividades con un primer mensaje:

Se trata de la presentación individual y del grupo. Para ello hay que preparar un ejercicio de presentación individual y otro de presentación del colectivo. En esta actividad deciden cómo y cuándo trabajar. Lo único que se ha de tener en cuenta es el calendario, es decir, saber que antes de tal fecha se tiene que enviar el texto de los mensajes. El ejercicio puede hacerse a lápiz y papel, en un procesador de texto complementado con fotografías, vídeos, etcétera.

El resultado del ejercicio ya constituye el primer mensaje, la primera aportación de nuestro grupo a la experiencia.

Tras recibir ese mismo tema de todos los otros grupos participantes trabajamos esos documentos: como lengua, expresión, comprensión, etc. Se decora la clase, eventualmente, con algún mensaje, fotos, posters, etcétera.

Paralelamente se inician las acciones que corresponden realizar en la primera fase del proyecto. Conviene tener en cuenta lo previsto en el proyecto y compartir las dudas, frente a problemas imprevistos, con los demás miembros de los otros grupos.

Pueden, es lógico que así sea, que vayan surgiendo relaciones, por correo electrónico o por cualquier

otro medio previsto, uno a uno o en pequeños subgrupos entre todos los participantes, de forma que se inician tertulias o intercambio de mensajes entre pequeños grupos de participantes. Conviene, incluso, fomentarlo en la medida que fomente el clima positivo de toda la experiencia.

La relación entre los profesores y quien lleve la animación general ha de ser continua, fluida y transparente.

Se trata de colaborar, complementarse y no de competir. No se gana, sólo se participa. Se participa en la medida que mi trabajo es estímulo para el trabajo del otro. Es fundamental fomentar el trabajo del grupo horizontal, el alumnado y sus relaciones espontáneas.

Si en las relaciones entre alumnos se tratan aspectos que no son del tema no conviene censurarlos ya que, prudentemente fomentado, todo esto enriquece el clima de comunicación y repercute en una mejora de la cualidad de la participación en el tema del proyecto.

Las actividades de la experiencia pueden detenerse en un momento dado como acuerdo entre los profesores responsables o bien por haber cubierto todos los objetivos. Como puede comprobarse una experiencia de esta naturaleza no es liviana y podría resultar excesivamente onerosa para el profesional que ya va recargado en su quehacer diario, o bien el interés de los alumnos ha decaído hasta niveles que podrían lesionar el interés para otras experiencias similares. A veces, simplemente, el aparellaje instrumental da más problemas de los que un profesional puede resolver o bien de los que el centro puede asumir. El ordenador, las comunicaciones y otros elementos tecnológicos no tienen, siempre, el nivel adecuado para un uso óptimo. En otros casos son consideraciones económicas que conviene atender y que merecen ser tenidas en cuenta a fin de poder reemprender las actividades en otros momentos más oportunos.

Evaluación y redefinición

Toda experiencia es válida.

Lo más importante en las actividades telemáticas es aprender las habilidades que suponen. No es fácil ni inmediato aprender a trabajar en un aula abierta a otras muchas personas que no puedo abarcar ni con la mirada ni con la voz. Por tanto es muy importante, tras la primera experiencia, saber: *qué hemos aprendido.*

He aquí el primer fruto importante para el maestro o maestra que participa en un proyecto-experiencia telemática: hacerse consciente de cómo su saber hacer ha adquirido nuevos rasgos y, tal vez,

cuáles son aquellos gestos que tiene desde antiguo y que se ha dado cuenta que debería rectificar.

Por esto el proyecto-experiencia telemática no puede acabar con la última actuación. A partir de ese mismo momento debe iniciarse la recopilación de lo hecho desde el inicio de la fase de proyecto hasta la culminación y finalización de la experiencia.

La evaluación es conveniente realizarla a dos niveles: profesorado-alumnado y proyecto-experiencia.

Primer nivel, las personas. El profesorado, por su parte, debería vivir todo el proceso en autoevaluación continuada, ahora sólo le resta recopilar sus propios aprendizajes, a los que debe atender como valioso incremento de su acervo profesional. El alumnado ha de ser invitado a participar en un proceso de análisis del que se deducirá lo que ha aprendido.

Segundo nivel, el proyecto-experiencia. Conviene revisar el proyecto a la luz de su aplicación en la experiencia, señalando los aspectos que se deban rectificar, incluso aunque no se piense continuar vale la pena dejar constancia de las desviaciones que la práctica impone. Por muy pensadas y valoradas que estén no siempre las consideraciones previas son posibles.

Especialmente beneficioso para todos es el análisis de la experiencia en lo referido a las nuevas relaciones adquiridas. Es importante concienciar que en la experiencia se han conocido personas con las que hemos llegado a un cierto grado de relación, posiblemente diferente del que solemos establecer de manera espontánea en nuestras relaciones habituales.

El análisis debe llevar a nuevos planteamientos. Pueden ser planteamientos de orden metodológico, por ejemplo asumir una nueva manera de relacionarnos con los padres de los alumnos, en el sentido de pedirles mayor participación, introducir mejoras en nuestro equipamiento antes de comenzar un nuevo proyecto-experiencia, etcétera. Pueden ser planteamientos referidos al personal, como por ejemplo la demanda de colaboración y participación de los miembros de los claustros de profesores, involucrar cada vez a más personal docente, integrar actividades del medio día, etcétera.

Vale la pena no malgastar energías en propuestas que exceden, de una o de otra forma, nuestras posibilidades. En esos casos además de las energías perdemos, lamentablemente, ilusiones y, para colmo, adquirimos la creencia de que "eso de la telemática" es un timo, además de un mito. ☐

Miguel Ángel Aguarales Anoro. Departamento de Teoría e Historia de la Educación, Universidad de Barcelona

4 Una forma de trabajar "Los procesos de comunicación"

Una optativa como "Los procesos de comunicación" puede convertirse en una materia interdisciplinar a través de los procedimientos y actividades, poniéndose a su vez al servicio de la comunidad educativa por medio de la biblioteca del centro, ofreciendo recursos para el desarrollo del currículum.

Didácticamente se desarrolla definiendo todos los pasos que existen en un proceso de comunicación, desde la búsqueda y recogida de la información hasta su difusión. El contenido se eligió en función de la importancia y la utilidad de la biblioteca escolar en el proceso educativo.

Así, su contenido se centraría en la *búsqueda y recepción de la información* de las necesidades curriculares; en la *producción* de bibliografías, dossiers de prensa, confección de bases de datos, etcétera, y en la *difusión* de las informaciones obtenidas a través de diversos canales.

Los procedimientos seguidos van desde el acceso y consulta a diversas fuentes de información en las que en algunos casos intervienen recursos tecnológicos –consultas a bases de datos externas, videotecas, fonotecas, etcétera–, la selección, organización y tratamiento de la información de una manera normalizada –usando distintas herramientas técnicas como reglas de catalogación, tesauros, etcétera–, hasta la difusión de la información obtenida utilizando medios tecnológicos en unos casos, el ordenador, y en otros medios mecánicos, como la encuadernación de un dossier de prensa, etcétera, y siempre con una actitud crítica ante la abundancia informativa que se recibe por los diferentes medios y canales, valorando los criterios de selección y la necesidad e importancia del intercambio comunicativo en la sociedad actual y actuando con rigor en las diferentes fases de la actividad.

Tras la comprensión del significado de "comunicación", de los elementos que intervienen, de cómo influyen el proceso y la tecnología en el mensaje, de

las nociones sobre la información (naturaleza, representación, transmisión, etcétera.) se trabaja en las fuentes de información, características y diferencias, las formas de acceso a ellas y la conveniencia de diversificarlas y contrastarlas. Pasando a continuación al análisis y selección de la información que nos ocupa, en este caso hemos identificado las necesidades de recursos para el desarrollo de las diferentes unidades del Diseño Curricular, las necesidades curriculares y extracurriculares de los alumnos e incluso preparar unidades de recursos para unidades de aprendizaje, lo que puede ayudar a los profesores a integrar los recursos con las actividades de aula.

La información se integra en una base de datos, en dossiers de prensa de diversa factura –encuadernados, en carpetas colgantes, archivadores, etcétera– vídeos, grabaciones, etcétera, dando lugar al enriquecimiento del fondo documental de la biblioteca y en la mayoría de los casos a la creación de una hemeroteca "viva".

La difusión de la información creada se lleva a cabo a través de los cauces normales en una biblioteca: el tablón de novedades de la misma, el tablón informativo de la sala de profesores o de las aulas, la comunicación directa y por escrito a los departamentos afectados, la confección de un boletín de sumarios o bien la confección de una guía de lectura cuando la temática es lo suficientemente extensa o se han empleado o confeccionado diferentes soportes y, finalmente, su colocación en el espacio adjudicado a las novedades.

La circulación de los documentos, su consulta y préstamo nos servirán para evaluar lo producido; y el trabajo en grupo, el trabajo personal, la comprensión y expresión oral y escrita, la presentación de lo elaborado, la participación, la aptitud e interés nos servirán para evaluar al alumnado.

Laura Beatriz Andreu Lorenzo. Profesora responsable de la Biblioteca del I.E.S. "Beatriz Galindo" de Madrid

5 La educación documental

Aprender a manejar las fuentes documentales y de información desde la escuela y el Instituto aporta innumerables ventajas objetivas a muchachos en periodo de formación. Los pedagogos tendrán que especificar los medios y técnicas que deberían emplearse para alcanzar soltura y buen dominio en la búsqueda de información y documentos en la selva informativa.

No obstante, desde el punto de vista de una bibliotecaria como yo, se me ocurre que la Biblioteca Escolar es el lugar idóneo para que los muchachos se familiaricen con los catálogos, las enciclopedias, bibliografías o anuarios y también en el empleo de instrumentos tecnológicos como CD-ROMs o búsquedas en la Red. El bibliotecario escolar junto con los profesores de las distintas materias, puede realizar

una extraordinaria labor, enseñando primero a utilizar bien y a fondo la propia biblioteca, iniciándoles después en búsquedas bibliográficas y documentales, preparando trabajos que requieran la utilización de diferentes fuentes, así como realizando guías informativas sobre distintos temas, en las que se combinen diversos recursos, empleando tanto documentos de la propia biblioteca como virtuales.

La utilidad de este tipo de enseñanza es evidente. Es más importante saber localizar la información y documentación sobre un determinado tema que aprender de memoria unos datos que se olvidarán al poco tiempo, en la evidencia de que la capacidad investigadora puede abrir muchas más puertas.

La biblioteca pública puede tener también gran importancia en el aprendizaje de la búsqueda de

información. Evidentemente la gran riqueza informativa de la biblioteca pública debe emplearse, no para que los estudiantes hagan allí sus deberes, sino para ayudarles a preparar sus trabajos y primeras investigaciones, e incluso para que puedan informarse sobre los temas que más les interesen para sus ratos de ocio. Además la biblioteca pública puede proporcionar aquellos medios de autoaprendizaje que tan útiles pueden ser a lo largo de la vida.

En definitiva entiendo que junto con la biblioteca escolar son dos elementos de gran importancia para la enseñanza y los únicos centros que pueden ofrecer el acceso a la información y al conocimiento en las mismas condiciones para todos.

Magdalena Vinent Gener. Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria

6 ¿Qué queremos saber?

Para mejorar la formación de los escolares en el acceso a la información hay que tener en cuenta dos puntos básicos.

1. Que el centro docente disponga de un espacio –Biblioteca-Mediateca– en el que estén catalogados y ordenados los documentos en todo tipo de soporte –impreso, magnético, audiovisual, etcétera– de modo que, tanto los alumnos/as como los docentes, puedan acceder fácilmente a la información, y, en el caso de no encontrarse ésta en el centro, poder derivarlos hacia otras bibliotecas, archivos u otros centros de documentación, incluso a través de Internet.
2. Que el Proyecto Educativo del Centro contemple una programación de Biblioteca que permita a los alumnos recibir una formación básica en cuanto a su utilización y al tratamiento de la información.

La Biblioteca-Mediateca puede llegar a ser el ente globalizador que una los elementos que configuran el aprendizaje de las distintas áreas, de modo que favorezca la relación entre ellos llegando así a un aprendizaje significativo.

Es importante empezar ya desde la etapa de educación infantil a introducir el uso de la mediateca y el tratamiento de la información como un hábito de trabajo. Metodológicamente se trataría de trabajar por proyectos.

Vamos a plantear una experiencia en el primer ciclo de primaria.

En clase se está trabajando con los mamíferos y se programa una visita al zoo para observar este grupo de animales –**actividad motivadora**–.

A partir de esta actividad, los niños y niñas escogen dos animales sobre los cuales ellos quieren conocer más –*el oso polar y la ballena*–.

En una sesión posterior expresan los conocimientos previos sobre estos animales y lo que les interesaría saber de ellos. A continuación se deciden las distintas acciones a realizar: ir a la mediateca del centro, pedir la colaboración de los padres y distribuir las tareas. Dada la corta edad de los alumnos, la temporalización corre a cargo de la maestra.

En la visita a la mediateca se recogen todos los materiales sobre el tema: libros de consulta y de imaginación, publicaciones periódicas, casetes, videos, CD-ROMs, murales y fotografías. Es importante remarcar la posibilidad de conseguir información a través de Internet.

Se organiza la mediateca de aula, teniendo en cuenta un espacio para cada tipo de documento.

A partir de aquí cada sesión se dedica a definir las características de cada documento, observarlo y anotar la información útil a los intereses de los alumnos. A continuación detallamos el trabajo realizado con alguno de los documentos.

Revistas. Hojearlas y comentar los hallazgos. Aprovechamos la ocasión para recortar las fotografías de los dominicales aportados por los alumnos.

Vídeo. Previamente la maestra selecciona las secuencias adecuadas a las expectativas de los niños y niñas. Después de la visualización del vídeo se verbaliza lo que han captado y lo que más les ha gustado y la maestra anota los descubrimientos que van haciendo: *el oso polar es el mayor de los osos del mundo*.

CD-ROM. Se divide la clase en dos grupos, uno de los cuales va a la mediateca del centro a consultar el documento en soporte magnético que poseemos sobre el tema y el otro se queda en el aula trabajando en el proyecto. Los niños pueden así escuchar el sonido de las ballenas.

Cuentos. Al finalizar cada sesión se narra un cuento sobre uno de los animales en estudio. Justamente había en la biblioteca un libro editado por Greenpeace en el que se relata la amistad entre una niña y una ballena azul, a partir de esta historia sale la propuesta por parte de los niños/as de escribir una carta de agradecimiento a Greenpeace por su labor a favor de la protección de las ballenas.

Una vez revisados los distintos documentos, se añade al mural inicial aquellos conocimientos nuevos indicando la fuente de información.

Como conclusión queremos expresar nuestro convencimiento en cuanto a la necesidad de trabajar con esta metodología teniendo en cuenta la Biblioteca-Mediateca del centro, gracias a la cual el maestro/a puede realizar un trabajo previo y saber el material del que se dispone para poder llevar a cabo el proyecto, sin olvidar qué es el elemento básico para poder dar a los alumnos la formación adecuada para que sean capaces de acceder y seleccionar la información con criterios propios. ☑

Cecilia Lladó y Silvia Solé. Grup Bibliomèdia de la Federació de Moviments de Renovació Pedagògica

7 El acceso electrónico a la información comunitaria

Es un hecho constatado las frecuentes necesidades informativas de los escolares acerca de la historia, la economía, la geografía o la política de su localidad, y las dificultades, a veces insalvables, para obtener dicha información, ya que resulta complicado acceder a una documentación dispersa, fragmentada y mal presentada que carece de canales de difusión medianamente operativos.

Facilitar el acceso a esta información comunitaria es una de las funciones de la biblioteca municipal y adquiere mayor relevancia con las posibilidades que actualmente ofrecen las nuevas tecnologías. Gracias a ellas, la biblioteca puede elaborar sus propios productos electrónicos y facilitar e incluso en algunos casos hacer posible que los estudiantes, bien en la propia biblioteca, bien desde sus centros educativos, accedan de una manera sencilla y rápida a los datos que necesiten.

La Biblioteca Municipal de Peñaranda de Braçamonte (Salamanca), desde sus servicios de información, apuesta por el soporte electrónico como canal de difusión de la información comunitaria entre los escolares, mediante dos vías de actuación. Por un lado, se trata de crear las herramientas necesarias que permitan agrupar, ordenar y sistematizar la información y, por consiguiente, su fácil consulta y localización. A este fin responde la elaboración de bases de datos como *Tierra de Peñaranda* y *COLOSAL* –Colección Local de Salamanca–. La primera recoge las referencias de las noticias que sobre la comarca de Tierra de Peñaranda aparecen en los tres diarios provinciales desde noviembre de 1995. La segunda contiene un total de 6.000 obras de temática salmantina en dis-

tintos soportes. Ambas, la bibliografía local y las referencias de prensa, permiten hacer la búsqueda rápida por diversos campos –autor, título, localidad, fecha, materia...– y la localización inmediata de la obra o artículo en papel.

La segunda línea de actuación consiste en realizar la edición electrónica de aquella documentación, especialmente de carácter administrativo, que aún siendo pública resulta de difícil acceso. Este es uno de los objetivos con los que ha nacido la Biblioteca Digital, recientemente inaugurada en la Biblioteca Municipal de Peñaranda. Una de sus secciones recoge ordenanzas municipales, normas urbanísticas, bandos, edictos, etc.; en otra, se encuentra la *Colección Bernardino Sánchez* que contiene textos de creación de autores o temática local: poemas, artículos literarios, relatos, guiones radiofónicos, recetas de cocina, etc.; y una tercera sección está dedicada a la recuperación de documentación histórica. Con el tiempo gran parte de los estudios históricos, económicos o sociopolíticos sobre la comarca de Peñaranda, formarán parte de esta Biblioteca Digital y habrán encontrado por tanto un canal de difusión pública y gratuita en la Biblioteca Municipal.

Las posibilidades de buscar a través de los índices temáticos, por fechas o por palabras, de imprimir una parte o todo el documento o de llevarse el archivo en disquete o CD-ROM que ofrece esta Biblioteca Digital, son propias del mundo electrónico donde los niños y jóvenes se manejan con tanta soltura.

A medio plazo la difusión de estos productos electrónicos a través de la red permitirá a los escolares de la localidad –y de todo el mundo– acceder

a la información comunitaria desde sus propias aulas a sabiendas de que la información más cercana, la de su pueblo o ciudad, les llega después de un viaje por el ciberespacio. ☒

Florencia Corriero Salinero. Coordinadora de Servicios al público. Biblioteca Municipal. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Peñaranda de Bracamonte (Salamanca)

8 Educación documental: actividades temáticas desde la prensa diaria y confección de una base de datos propia en sexto de Primaria

Muchos temas de aprendizaje necesitan ser completados con la actualidad (no podemos estar hablando de las modificaciones que sufre la corteza terrestre por las fuerzas internas de la tierra –por poner un ejemplo– y soslayar la noticia del último terremoto, del que tenemos a nuestro alcance información abundante en los medios de comunicación escritos). Por tanto, trabajamos la prensa como fuente documental y la utilizamos para:

A.- Actualizar contenidos relacionados con algunos temas de nuestra programación de trabajo.

- Delimitamos las secciones que, en un principio, vamos a mantener vivas y que tienen que ver con los temas que tenemos previsto trabajar durante un trimestre. Pueden ser: Ecología-Ciencia-Fenómenos naturales-Solidaridad-Naturaleza-Salud (la actualidad nos encamina hacia distintas direcciones no previstas y, por tanto, a las secciones definidas en un principio, pero se les irán añadiendo otras).

- En una primera fase, el maestro o la maestra ayudan a seleccionar las noticias que serán objeto de tratamiento posterior. En esta fase, el alumnado necesita conocer cómo es un periódico, qué secciones tiene, dónde puede encontrar las noticias que busca. En todo ello se incide previamente mientras se va realizando la actividad.

- Se trabaja con titulares (antetítulos y subtítulos, si los tiene), entradillas e ilustraciones (mapas, fotografías, gráficos...). Si la noticia es corta, se aprovecha entera.

- ¿Cómo conseguimos el periódico diario? Las fórmulas son variadas: suscripción del colegio aprovechando el convenio Prensa-Escuela; echando

mano de familias que lo compran (aunque nos obligue a usarlo con un día de retraso, es una buena fórmula), comprándolo un día cada niño/a...

- Cada semana, el equipo de noticias (formado por cinco niñas/os –una por cada día lectivo–) selecciona las noticias, las recorta, las lee, informa al resto de la clase y completa una ficha preparada previamente. Esta ficha tiene planteadas las siguientes entradas: Nombre del periódico; Fecha; Sección; Página; Equipo y alumno/a que la selecciona; Título de la noticia; Resumen de la noticia; Carpeta en la que se archiva y Número.

Terminado el proceso anterior, las noticias pasan a su subcarpeta, dentro de un archivador, o bien se muestran durante unos días la en cartelera del colegio (una cartelera informativa que puede ir cambiando de tema cada mes o cada trimestre o cada curso, para sorprender más a los que acuden a mirarla)

B.- Confeccionar, con toda esta información, una base de datos (con KNOSYS, por ejemplo). Los campos definidos en la ficha de papel son también los que se han definido en la base de datos. Una vez tecleada la información, dispondremos de la misma en formato papel y en formato electrónico. Para usar toda la información almacenada (con el fin de realizar un trabajo escrito de investigación o una conferencia escolar...), consultamos la base de datos y anotamos cuántas noticias tenemos y en qué carpetas se encuentran los temas que nos interesan. A partir de allí, recuperamos la noticia impresa para leerla, consultarla, fotocopiarla, etc. Tenemos, pues, dos archivos complementarios. ☒

Mariano Coronas Cabrero. Colegio Público Miguel Servet de Fraga (Huesca)

9 Experiencias en una biblioteca escolar

La Biblioteca escolar tiene una función docente cuyos objetivos pedagógicos hay que delimitar y coordinar con el resto de las áreas educativas.

Ello requiere que las bibliotecas estén contempladas en los proyectos curriculares de Centro y en las

programaciones de aula; que estén organizadas y atendidas por personal cualificado, que exista una coordinación eficaz de los bibliotecarios con el resto del profesorado, y una evaluación real de la consecución de los objetivos que se fijen.

Algunas de las actividades que aquí exponemos han sido llevadas a cabo en el I.B. "Consellería" con el convencimiento de que el alumnado necesita aprender a documentarse de forma autónoma y con las limitaciones que se desprenden de la falta de reconocimiento institucional de la "existencia" de bibliotecas escolares, a pesar de que existen y funcionan.

La LOGSE propugna un tipo de enseñanza-aprendizaje, en los que la lectura y consulta de los materiales documentales de todo tipo es imprescindible. Sin embargo estas declaraciones generales no se ven plasmadas en una dotación a los Centros de los medios materiales y organizativos necesarios. Ni las bibliotecas escolares ni el bibliotecario/a escolar existen desde el punto de vista institucional, y en los Centros donde éstas funcionan, han sido formadas a partir de la improvisación y el trabajo voluntario.

Este es el caso de la biblioteca de los I.B. e I.F.P., "Consellería", de Valencia creados en el año 1986. Desde un principio se vio la necesidad de contar con una biblioteca organizada según normas universales, tanto de catalogación como de clasificación, de modo que el alumnado, al aprender a desenvolverse en la biblioteca del centro, lo pudiera hacer también en cualquier otra.

Tanto las reglas de catalogación como la Clasificación Decimal Universal utilizadas se han adaptado a las necesidades y posibilidades de los dos Centros Escolares, BUP y FP, lo que supone tener en cuenta Seminarios existentes, distintas materias impartidas que deben considerarse para elaborar el catálogo de materias, que a veces debe ser muy específico. Se ha prestado también especial interés en la rotulación de estantes, para que resulte más ágil y atractiva a los usuarios.

La utilización de los fondos es de libre acceso, hay servicio de fotocopidora, de préstamo, así como ayuda en las búsquedas bibliográficas, etc., una biblioteca conjunta de dos centros con doble turno que tiene un total de 1.579 alumnos, 95 profesores más personal no docente. La biblioteca cuenta actualmente con más de 11.000 volúmenes en soporte tradicional y numerosos ejemplares en CD-ROM con una media 5.000 libros dejados en préstamo por curso escolar y más de 200 consultas diarias en sala, que pueden realizarse en sistema informatizado.

Sólo estos datos sobre utilización de la biblioteca, son indicativos del papel pedagógico que la biblioteca escolar está cumpliendo, al menos en cuanto a la promoción de la lectura, y utilización de las distintas fuentes de información. Sin embargo parte de los objetivos pedagógicos no están así asegurados.

Creemos que la biblioteca escolar debe ser considerada y explotada, no sólo como depósito organiza-

do de libros y otros documentos a disposición de los usuarios, sino también como centro de documentación, donde los alumnos/as tengan un aprendizaje básico de algunas técnicas utilizadas en los campos de la biblioteconomía, documentación y archivística que les sean útiles para la localización, tratamiento, análisis, archivo, de los documentos (en los diferentes soportes de la información), y que les permita, en definitiva, el dominio del espacio de un centro de documentación.

Esto supone diferenciar y manejar con soltura los distintos tipos de catálogos; aprender el uso adecuado de cada clase de documento distinguiendo y valorando críticamente la información que contiene, según el tipo de información que se busque; saber realizar bibliografías, proyectos de investigación, etcétera.

Por otra parte "analizar" los documentos supone aprender a realizar distintos tipos de resúmenes, y saber para qué puede utilizarse cada uno de ellos.

La construcción de pequeños tesauros, o listados propios de palabras-clave, que faciliten la organización de los documentos, también es un aprendizaje útil para incluir los resultados del propio trabajo sistemáticamente en archivos y bases de datos, poder recuperarlos en cualquier momento del proceso de investigación y utilizar la información procesada, para la correcta realización de distintos tipos de trabajos (artículos especializados; dossieres informativos; monografías sobre temas académicos, de actualidad, lúdicos; etcétera), mediante el aprendizaje de las convenciones habituales para realizar los mismos, etcétera.

Los primeros intentos para conseguir estos objetivos pedagógicos se plasmaron en la oferta de la EATP de Biblioteconomía y el Taller de Documentación.

Pero intentar enseñar técnicas de documentación utilizando como vehículo una EATP, un taller o una optativa, tiene la desventaja de que el número de alumnos que los cursan es reducido, por eso, en nuestro caso, se ha trabajado también de forma interdisciplinar, en colaboración con profesores de diferentes áreas, dispuestos a participar en el diseño de unidades didácticas donde coincidan objetivos pedagógicos de las distintas áreas implicadas con los de la biblioteca.

Así se creó el seminario permanente "Documentación Escolar" coordinado por la bibliotecaria y la profesora de Biblioteconomía y constituido por profesorado de los Seminarios de: Ciencias Naturales, Filosofía, Inglés, Lengua y Literatura Española, Historia y Lengua y Literatura Valenciana. El objetivo del seminario es poder trabajar las diferentes técnicas de documentación desde las distintas asignaturas, implicando así a un mayor número de alumnos.

Desde el curso académico 91-92 el grupo viene bajando, aunque de forma irregular, en temas de docu-

mentación, habiéndose realizado las siguientes fases:

Primera fase: Formación del profesorado.

Los miembros de los distintos Seminarios han aprendido: el sistema de organización de la biblioteca, procedimientos de búsqueda documental, fichas catalográficas, bases de datos documentales, etcétera, y tipos y técnicas del resumen.

Durante esta primera fase se hicieron los primeros intentos de transmisión de este tipo de enseñanza al alumnado desde las diferentes asignaturas, y se vio la necesidad de realizar Unidades Didácticas Interdisciplinares que permitieran agilizar esta transmisión.

Asimismo, el curso académico 94-95 el grupo "Documentación Escolar" ha trabajado conjuntamente con un grupo de profesores y documentalistas de los Centros "College chase Royal" y "Lyceé Wateau" de Valenciennes (Francia), que nos han visitado en varias ocasiones. Las conclusiones de estas colaboraciones fueron: la confirmación de la necesidad de ofrecer una formación sistemática y generalizada en técnicas de documentación a los miembros de la comunidad escolar, la conveniencia de unificación de criterios por parte del profesorado a la hora de pedir a los alumnos que realicen trabajos de documentación.

Segunda fase: Unidades didácticas.

Las unidades didácticas que hemos elaborado comprenden un dossier informativo sobre la importancia del acceso a la información, fichas de trabajo

para conocer la organización de la biblioteca: estructura de la CDU, la signatura topográfica, distribución de los libros en la biblioteca, etcétera.

Y están todavía en borrador: clases de diccionarios, obras de referencia y tipos de búsquedas en las mismas, estructura de una ficha catalográfica, clases de catálogos, organización de los mismos y ejercicios de búsquedas.

La aplicación de las unidades se ha realizado en todos los cursos de primero de BUP y algunos segundos. El problema está, en este caso, en que el tiempo propio de cada asignatura de los profesores que han participado, ha quedado muy mermado y resulta difícil su evaluación.

Es por eso que consideramos que la fórmula idónea es que exista una colaboración entre el bibliotecario/a y los profesores interesados y que se dispusieran horarios, dentro del proyecto de Centro para alumnos y profesores, que permitan estas enseñanzas transversales de forma reglada.

La colaboración entre el bibliotecario/a y el profesorado del Centro sólo será posible de forma eficaz, tal y como venimos repitiendo, si se reconoce su labor, mediante la inclusión de las bibliotecas escolares en el sistema bibliotecario y creando las plazas de bibliotecarios/documentalistas escolares como nos consta que ha sucedido en otros países.

Pilar Capilla Alcaide, bibliotecaria y Teresa Pérez Ferrón, profesora del I.B. "Consellería" de Valencia

10 El proceso de cambio en la escuela y el acceso a la información de los estudiantes

Mejorar el acceso de información de los alumnos en edad escolar supone un giro radical en la metodología y los contextos escolares tradicionales. Es muy difícil que un alumno aprenda a utilizar las diferentes fuentes de información que hoy en día están al alcance de cualquier ciudadano, si las aulas son "burbujas de cristal" donde un profesor con un grupo de alumnos se limita a ser el transmisor de conocimientos y el alumno a ser el receptor de los mismos. No se puede pretender, con la mera transmisión-exposición de conocimientos, que el bagaje intelectual del profesor se trasplante y se convierta en la inteligencia de los escolares.

Construir el conocimiento significa contar con elementos para poder disponer del andamiaje necesario sobre el que crecer. El profesor, evidentemente, juega con un papel muy importante: saber guiar al alumno para que encaje correctamente los diferentes elementos, adiestrarle en el proceso y explicarle cómo puede utilizar cada herramienta, pero nunca sustituir al alumno y tratar de construir por él.

Si el profesor relega su función de transmisor y se

convierte en guía y mediador, ¿dónde puede encontrar el estudiante la información? Tradicionalmente profesor y libro de texto asumían conjuntamente esta misión. La educación del siglo XXI no se puede permitir prolongar esta situación por más tiempo: el vertiginoso avance de los conocimientos y la permanente evolución son signos de nuestro presente. Es absolutamente necesario modificar el contexto donde se produce la acción docente y que profesores y alumnos cambien su papel, como protagonistas del proceso.

En el proceso de organización escolar debe tenerse en cuenta la multiplicidad de situaciones de aprendizaje a las que tiene que hacer frente el alumno, y dotar al aula de los recursos necesarios (humanos, espaciales, temporales y materiales) para facilitar la labor de búsqueda, selección, organización y aplicación de la información. Incorporar al espacio docente todos estos recursos es el primer paso: bibliotecas y videotecas de aula, *software* específico, así como el equipamiento tecnológico necesario para su uso (equipos informáticos, vídeos, monitores de TV...)

Abrir el aula al mundo significa emplear cuantos medios se dispongan (Internet, E-mail) para participar de experiencias e informaciones externas. Significa también establecer contactos con otras comunidades escolares e implicarse en proyectos comunes.

Pero la incorporación de los recursos a las aulas no serviría de mucho si la metodología de trabajo dentro de ellas mantiene el enfoque tradicional transmisión-recepción-resultados.

Construir un conocimiento no sólo es adquirirlo, sino adueñarse de él y saber emplearlo en diferentes contextos y situaciones.

Una comunidad de aprendizaje debe favorecer los desafíos intelectuales y éstos sólo se pueden produ-

cir cuando profesores y alumnos han asimilado su nuevo papel. Facilitar las posibilidades de información es labor del profesor; implicarse activamente en el proceso de aprendizaje es la del alumno.

Para impulsar la educación hay que adecuarla a las necesidades reales de la sociedad. Adaptarse a los cambios y saber buscar y seleccionar fuentes de información son requisitos imprescindibles para enfrentarse al mundo adulto. Los profesionales de la educación tenemos la obligación de ofrecer a nuestros alumnos la posibilidad de aprenderlo.

Esther Robles. Directora Pedagógica. Institución Educativa SEK

11 Formación de docentes responsables de las bibliotecas escolares: curso a distancia del PNTIC

Durante el curso escolar 97, el Ministerio de Educación y Cultura inició una serie de actuaciones encaminadas a la mejora de la biblioteca escolar, que se han reflejado en la dotación de recursos y la puesta en marcha de un plan de formación del profesorado.

Por una parte, el Programa de Nuevas Tecnologías (PNTIC) orientó su convocatoria de centros Ateña y Mercurio en un proyecto –adoptado en su resolución por 300 centros– relativo a Sociedad de la Información, mediante la promoción e impulso de la biblioteca escolar. A este mismo proceso de formación se incorporaron 63 centros pertenecientes al denominado Plan de Bibliotecas escolares, repartidos por todo el ámbito de gestión del M.E.C.

Esta formación, destinada a los docentes responsables de la biblioteca del centro y a los equipos pertenecientes al proyecto, se desarrolla a través de un curso integrado por diferentes fases, que abarcan de forma práctica y secuenciada distintos contenidos relativos al uso de la tecnología informática en el ámbito de las comunicaciones (Internet, correo electrónico, documentos multimedia, páginas *web*, automatización e informatización de la biblioteca con *Abies*, etcétera) y otros relacionados directamente con la ordenación, gestión y dinamización de la biblioteca escolar.

Este curso se realiza esencialmente mediante educación a distancia, combinada de forma puntual con jornadas presenciales y apoyada en todo momento por el medio informático. Cada centro recibe la dotación completa necesaria para conectar, vía telemática, con su tutor, utilizando el servidor del PNTIC. Estos tutores, especialistas en la materia que imparten, desarrollan una labor clave en este tipo de formación. Toda la actividad se realiza a partir de mate-

riales específicamente elaborados, en soporte CD-ROM, en los cuales se combinan la exposición de los temas con la propuesta de ejercicios evaluables y el desarrollo de un proyecto integral de puesta en marcha o mejora de la biblioteca del centro. A esto se añaden otros recursos informáticos complementarios, como la existencia de una página web informativa y un foro de intercambio de opiniones para alumnos y tutores.

En la actualidad el curso está en su última fase, en donde cerca de 3.000 alumnos están atendidos por 78 tutores que, a su vez, conectan con la Dirección del curso, cuya misión consiste principalmente en la coordinación y orientación didáctica y metodológica o la resolución de incidencias, en combinación con asesores del PNTIC.

La importancia de esta formación global reside en la repercusión que tiene sobre el alumnado, la cual se produce directa e indirectamente. En principio, la inclusión de las nuevas tecnologías facilita la labor del docente para crear un espacio bibliotecario con una dimensión pedagógica mayor que hasta ahora. La automatización y el intercambio de información facilita radicalmente tareas sistemáticas relacionadas con la gestión de la biblioteca, lo que permite al profesor responsable dedicar su tiempo a la dinamización y atención de los alumnos usuarios, al desarrollo de actividades de animación a la lectura, etcétera.

Por otra parte, la aportación de la informática en la intercomunicación de bibliotecas y en la divulgación informativa supone una superación de las fronteras en el acceso a la información, del cual se benefician los propios alumnos en su aprendizaje y estudio. La biblioteca trasciende y sobrepasa sus propias limitaciones físicas y arquitectónicas. Además, la actualización de conocimientos tecnológicos capaci-

ta claramente al profesorado para atender las demandas presentes y futuras de unas generaciones de alumnos inmersas en la sociedad de la tecnología y la comunicación.

Esta formación incide directamente sobre el alumnado en cuanto que el profesor puede enseñar y transmitir los conocimientos adquiridos, de manera que los alumnos aprendan y utilicen personalmente el acceso a nuevas vías de información. El ordenador deja de ser un mero instrumento para la gestión del profesor bibliotecario y se pone al servicio y uso de los alumnos y alumnas, para la consulta o recuperación de documentos. La biblioteca se confirma así

como espacio para desarrollar contenidos curriculares en la búsqueda y recuperación de la información, la selección, la valoración crítica, etcétera. La capacitación en este sentido favorece sin duda la autonomía en el aprendizaje, el interés por la investigación y la preparación para la sociedad del mañana.

Así pues, esta tarea, que ha de complementarse necesariamente con actuaciones de dotación de fondos y recursos, disponibilidad de horarios... por parte de la Administración, supondrá un impulso importante para la biblioteca escolar. ☑

Elvira Botella Bonilla. Coordinadora del curso a distancia de Bibliotecas Escolares del PNTIC

12

Cambiemos algunos tópicos

A estas alturas, nadie pone en duda que nos encontramos inmersos en plena sociedad de la información con todo lo que esta afirmación implica; el mundo gira en torno a las telecomunicaciones y la escuela no escapa a ello. El problema que surge es cómo administrar esa ingente cantidad de documentación, que encima llega de fuentes diversas entre sí, y hacer que los niños saquen de ella la mejor utilidad posible. Esta es una tarea ardua y complicada, pero simplificando un poco podemos enfocarla desde tres campos de acción: Bibliotecas Escolares, Nuevas Tecnologías y Educación Audiovisual.

Las bibliotecas escolares han de pasar de ser meros lugares a donde alguna vez acuden los alumnos a coger algún libro, a ser recintos de búsqueda y de ayuda en los estudios. Para ello, lo primero que tiene que haber es una persona encargada, que esté en la biblioteca unas determinadas horas al día y que pueda prestar toda la ayuda que el niño necesita para sacarle provecho. Aunque lentamente, parece que la Administración educativa está empezando a concienciarse y está poniendo en marcha acciones encaminadas a convertir las bibliotecas escolares en un verdadero lugar de consulta y de estudio, sobre todo en cursos de formación del profesorado. También surgen iniciativas concretas en los centros escolares y en organismos especializados en este campo (centros de profesores y recursos, fundaciones como la Germán Sánchez Ruipérez, grupos de personas particulares, etcétera), que aunque son perfectamente válidas es hora de que todos los integrantes de la comunidad educativa se unan en un frente común.

Otro tópico que hay que desechar es el de que las nuevas tecnologías son inaccesibles para gran número de docentes. Pero no podemos obviar que son una fuente inagotable de información para los alumnos.

Internet ofrece posibilidades insospechadas, últimamente han proliferado concursos, premios, cursos encaminados a fomentar la aplicación de las tecnologías multimedia a la enseñanza. Pero no hay que dejarse cegar ante tanta maravilla y debemos sacarle el máximo partido, pero no sin cautela, porque Internet tiene su peligro para los niños si no saben utilizarlo correctamente.

Sabemos cuáles son los dos frentes de acceso a la información más importantes hoy en día, que no tienen por qué estar separados sino que en muchos centros se está enseñando a utilizar Internet en las propias bibliotecas. Pero el problema que surge es que tenemos las fuentes de información, pero debemos enseñar a los alumnos a usarlas en su beneficio. Para ello, es muy importante que desde los organismos competentes o desde las propias instituciones educativas se convierta a los niños en personas con capacidad crítica que sepan defenderse ante la gran cantidad de información que reciben cada día, en la escuela, en casa, jugando con los amigos, viendo la televisión, etcétera.

La educación audiovisual (entendido el término referido a la informática, televisión, cine, etcétera) es el gran escollo que tenemos que salvar para conseguir que los niños y jóvenes puedan acceder con seguridad a la información que les llega cada día y que casi no les da tiempo a digerir. Nadie pone en entredicho el valor del libro de texto, pero hoy en día tenemos muchas más fuentes de información con las que contar a la hora de impartir clases y de dotar a los niños de una documentación completa y rigurosa. No olvidemos que esto es difícil pero necesario si no queremos futuros ciudadanos saturados y malinformados. ☑

Lourdes R. Galán. Redactora de *El Magisterio Español*

13 Propuesta para mejorar la formación de los escolares en el acceso a la información. Nivel: Educación Secundaria Obligatoria

La formación de los escolares en el acceso a la información entra dentro de una concepción educativa determinada y de una estrategia global en el centro. Vivimos en las denominadas sociedades de la información, lo que nos llevaría obligatoriamente a educar teniendo presente este mundo y no otro. El acceso a la información bien pudiera ser, como ya está siendo introducido en algunos centros, una optativa del currículo, pero su importancia trasciende al ser también contenido procedimental (a través del manejo de la información es posible aprender otros contenidos, convirtiéndose en una metodología de trabajo). Es objetivo y a la vez es un medio. Pero expliquemos toda la estrategia global a desarrollar en el centro.

1. **Docente:** el claustro de profesores debe estar formado en este aspecto. Es esencial contar con un profesorado preparado, que se encargue de llevarlo a la práctica. Debe asumir, reconocer su importancia y estar dispuesto a desempeñarlo en su función docente.
2. **Proyecto Educativo:** las distintas concepciones educativas llevan a desarrollar diversos proyectos curriculares y desde ahí se condiciona todo el trabajo en el aula. Una educación plural, tolerante, abierta –tal y como apuntan muchos de los actuales proyectos educativos– debe tener presente la revolución de las nuevas tecnologías de la información como objetivo prioritario de etapa.
3. **Proyecto curricular de etapa:** no cabe enseñar ya unos contenidos limitados, más bien los contenidos actuales son cambiantes, como lo es la información. Aparentemente nada permanece y la información a la que nos enfrentamos parece des-

bordar. Llevado esto al Proyecto curricular, afecta a la estructura de las materias, puede aparecer una optativa nueva. El acceso a la información es un contenido conceptual y actitudinal que el escolar aprende en un momento determinado, pero también es una estrategia de aprendizaje para así responder a otros contenidos de otras materias.

4. **Programaciones:** utilizar diferentes medios en distintos formatos; manejar diversos documentos de varias fuentes y después compararlos; llevar a cabo distintas estrategias de búsquedas de contenidos, en definitiva aplicar todas las técnicas documentales al proceso de enseñanza-aprendizaje. Los diferentes sistemas de evaluación también se verán afectados y modificados al incorporar una forma de valoración más cualitativa del alumno. A partir de ahora el escolar entra en el proceso educativo bajo una pluralidad de información que él tendrá que manipular, manejar, controlar e interpretar y dar forma. La evaluación es, entonces, procesual.
 5. **Mediatecas-Bibliotecas escolares:** dotar a los centros de los medios suficientes para poder llevar a término esta forma de trabajo es esencial. Se precisa una inversión económica para introducirlo en nuestros centros escolares.
- Así podemos concluir que el acceso a la información no es solamente un mero contenido conceptual, procedimental y actitudinal que el escolar precisa aprender sino que es una metodología y un medio de aprendizaje, pudiendo llegar a conformar un área curricular. ☑

M^a José Bueno Monreal. I.E.S. Silverio Laza de Getafe

14 "Averroes", la Red Telemática Educativa de Andalucía

Durante los últimos años las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TCI): la informática, los multimedia, Internet, han experimentado un desarrollo y una difusión espectaculares que han convertido al ordenador en herramienta imprescindible de toda actividad laboral y que apuntan a las nuevas redes de comunicación como la revolución del próximo milenio.

La Consejería de Educación y Ciencia (CEC) de la Junta de Andalucía viene apoyando desde hace más de una década proyectos de innovación educati-

va y experiencias orientadas a la integración de las TCI en la Educación, y es consciente en estos momentos de la gran expectación que existe entre el profesorado y alumnado de nuestros centros docentes por el uso educativo de Internet, así como de las nuevas posibilidades de formación, información y comunicación que permiten los nuevos medios.

Por otra parte, la Administración Educativa debe velar por el acceso a la Educación de todos los ciudadanos en igualdad de condiciones y para evitar que el acceso a las redes de comunicación se convierta en

un nuevo tipo de discriminación que conduzca a la aparición de nuevas formas de "analfabetismo", debe garantizar el acceso y utilización de las redes de comunicación en todos los centros educativos.

Por estos motivos, la CEC ha diseñado "Averroes", la Red Telemática Educativa de Andalucía que ha empezado a funcionar durante el presente curso académico.

Los objetivos principales del proyecto pueden resumirse en los siguientes:

- Educar a los estudiantes andaluces para la sociedad en la que vivirán inmersos, capacitarles para buscar y recibir críticamente información a través de las redes, para utilizar las TCI como una herramienta más del proceso de aprendizaje, y utilizar las redes como vehículo de comunicación, entendimiento y cooperación, más allá de cualquier tipo de diferencias y fronteras.
- Usar la Red Telemática para la convocatoria de actividades de formación, la inscripción en las mismas y, cuando las características de la actividad lo permitan, para la formación a distancia del profesorado.
- Integrar a los centros docentes en la Administración Educativa facilitando al profesorado y alumnado la tramitación de todo tipo de expedientes desde los propios centros y facilitar y agilizar la comunicación e información en ambos sentidos.

El proyecto lleva consigo una importante labor de formación del profesorado en las nuevas herramientas.

La Red permitirá enlazar usando los servicios de Internet, casi un millar de centros docentes andaluces de Educación Infantil, Primaria, Secundaria, los centros de Enseñanzas de Régimen Especial, Centros de Adultos, Equipos de Orientación Educativa y los 32 Centros del Profesorado (CEP) repartidos por toda Andalucía. Una cifra similar de centros lo hará durante el próximo curso.

La CEC proporcionará a los centros el acceso a Internet por medio del Centro Informático Científico

de Andalucía (CICA) a través del sistema de acceso Infovía, que permite la conexión telefónica con tarifas de llamada urbana desde cualquier punto del país.

Los centros están recibiendo no sólo acceso y servicios Internet, sino también la dotación informática necesaria para la conexión. Se han establecido tres módulos diferentes de material que se envían a los centros según sus necesidades:

Módulo básico:

Está destinado a centros que ya poseen aula de Informática y está compuesto por un módem.

Módulo medio:

Destinado a centros sin aula de Informática y compuesto por:

- Un ordenador multimedia con programas de conexión y acceso a servicios.
- Un módem.

Módulo avanzado

Destinado a centros que posean un aula de Informática, y que deseen conectarla a Internet. Está compuesto por:

- Un ordenador multimedia con programas de conexión y acceso a servicios.
- Un módem.
- Ocho tarjetas de red.
- Un concentrador de red.
- Cableado de red.
- Programa informático para la conexión de una red de ordenadores a Internet (servidor *proxy*).

Todos los centros que lo deseen podrán integrarse en Averroes y tener acceso a Internet a través del servidor de la CEC. No obstante, para recibir además alguno de los módulos de material mencionados, los centros docentes interesados han tenido que participar en una convocatoria pública presentado un proyecto de integración de Internet en el aula.

Francisco J. López Lorente. Profesor de Educación Secundaria de Física y Química. Jefe del Subprograma de Nuevas Tecnologías. D.G. de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado. Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía

15

La publicación electrónica como actividad de aprendizaje creativo

A lo largo de toda la educación, la interacción pedagógica entre profesores y alumnos –que se plasma en un entramado muy complejo de transmisiones de información– tiene como objetivo que éstos adquieran conocimientos y desarrollen destrezas, actitudes y valores. Aunque suene a tópico

repetirlo, a menudo el conocimiento ha parecido como lo más importante, relegándose a un plano secundario la cuestión fundamental de que destrezas y actitudes son imprescindibles para adquirirlo. Sin embargo no es menos cierto que carece de sentido cualquier propuesta de desarrollo de aptitudes

PUBLICIDAD

y valores que no esté fundamentada en la sólida adquisición de contenido cognoscitivo, a no ser que se opte por el mero sentimentalismo.

Paralelamente, la preparación de cada ciudadano para la comunicación y el trabajo con la información en una sociedad terciarizada, en la que la comprensión de las propiedades específicas de la tecnología es la clave de las nuevas oportunidades, constituye un asunto muy importante de la agenda (a veces oculta) de la educación contemporánea.

Para la promoción de esta formación —de este servicio al educando— en educación primaria y secundaria, integradora de conocimientos, procesos y actitudes, postulamos que *los mejores resultados del proceso de aprendizaje se obtienen mediante la experiencia creadora*. Para cada alumno individualmente considerado, la creación de nuevo conocimiento integra con naturalidad el desarrollo de procedimientos, actitudes y valores personales, y además genera los más altos niveles de satisfacción en su trabajo educativo. Cuando la materia prima es la información, la actividad creativa comporta adquirir, analizar, seleccionar, rechazar, y redactar y componer con un propósito comunicativo.

Esta actividad creativa se puede realizar con el objetivo de publicar contenidos en Internet. La creación de páginas multimediales difundibles en un servidor *web* ofrece unas posibilidades de difusión de creaciones individuales o colectivas sin parangón en

la historia humana. El trabajo en proyectos de publicación electrónica constituye una metodología imprescindible para fomentar la creación de conocimiento personal, teniendo como objetivo de aprendizaje el trabajo con la información y la comunicación(1). Para que el alumno pueda llevar a cabo estos proyectos, es importante que sus objetivos sean claros y articulados, que dispongan de los recursos instrumentales e informativos necesarios, que tengan mecanismos de orientación, estímulo y ayuda, y que les sean proporcionados criterios precisos de evaluación.

Internet tiene una fascinante capacidad de potenciar a los individuos, de la cual el sistema educativo debe tomar buena nota y esforzarse para sacarle partido. La articulación de proyectos de publicación electrónica en las actividades pedagógicas propias de la educación obligatoria contribuirá, sin duda alguna, a un avance significativo en el largo proceso de transición de la era de la enseñanza a la era del aprendizaje. ☑

Notas

(1) A título de ejemplo, la web <http://www.xtec.es> de la "Xarxa Telemàtica Educativa de Catalunya" contiene docenas de proyectos de publicación electrónica elaborados por alumnos de enseñanza primaria y secundaria.

Ferran Ruiz i Tarragó P.I.E. (Cataluña)

16

Acciones para un programa continuado de acceso y utilización del fondo documental de la biblioteca escolar

Debemos contribuir con el trabajo en la biblioteca escolar a que los alumnos construyan su propio conocimiento, investiguen y sepan documentarse. En este caso se impulsa la función propia de un centro de recursos y documentación. El alumno deberá adquirir habilidades en el tratamiento y selección de la información y podrá acceder también a soportes distintos al formato libro (CD-ROM, vídeos, diapositivas, etc.). La investigación y el conocer y saber utilizar los fondos, aportarán al estudiante un elemento clave en su desarrollo personal: aprender a investigar, aprender a aprender.

Proponemos que todo el alumnado del centro acceda al fondo documental de la biblioteca y aprenda a utilizarlo. Por lo tanto, al iniciar el curso y poner en marcha la biblioteca es conveniente llevar a cabo las siguientes actuaciones previas:

El equipo directivo del centro debe proponer a comienzos de curso el plan de utilización de la

biblioteca escolar. Asimismo, los equipos de ciclo incluirán en sus programaciones de aula los objetivos y las actuaciones relacionadas con la educación documental que llevarán a cabo en la biblioteca con sus respectivos grupos de alumnos.

Se nombrará bibliotecario escolar al maestro más cualificado para desempeñar esta función.

Se forma el equipo de coordinación —de apoyo— de biblioteca. Éstos serán los responsables de elaborar el programa de trabajo que todos los tutores llevarán a cabo en la biblioteca escolar.

Se establece el calendario de visitas de todos los grupos a la biblioteca escolar en el horario lectivo. Cada tutor asistirá, con su grupo-clase, con un programa de trabajo específico y tendrá siempre el asesoramiento del bibliotecario y del equipo de coordinación para desarrollar su labor.

Es evidente que la utilización de la biblioteca conlleva el proporcionar al profesorado del

centro un conjunto de actividades que le permita disponer de orientaciones de intervención a la hora de realizar un programa de explotación de la biblioteca escolar con el grupo-clase durante todo el año. Como se ha mencionado, para cubrir este objetivo el equipo de apoyo a la biblioteca escolar elaboraría dos bloques de actividades-tipo correspondientes a una tipología que tiene en cuenta dos funciones básicas de la biblioteca: biblioteca como centro de animación lectora, biblioteca como centro de recursos y documentación. Por tanto, el equipo de biblioteca diseñaría dos tipos de acciones para que el profesorado del centro desarrolle, de la mejor forma posible, su programa específico:

Acción 1: *Ánimate a leer y escribir.*

Las actividades de la acción 1 tendrán como objetivo animar a la lectura y la escritura al alumnado, ya que consideramos la adquisición de estos hábitos como fuente de gozo y enriquecimiento personal. Mediante técnicas de animación y acercamiento al libro provocaremos el interés por la lectura de imaginación y también de libros documentales.

Acción 2: *Aprende a investigar e informarte.*

Para llevar a cabo la acción 2, elaboraremos fichas de trabajo que tendrán como objetivo posibilitar que el alumno desarrolle hábitos de estudio y adquiera habilidades de trabajo intelectual, aprenda a documentarse, a buscar y seleccionar la información, en definitiva que a lo largo de su período escolar se convierta en autoaprendiz. Las actividades incidirán en la utilización permanente de estrategias para pensar, investigar, comprender, analizar y criticar informaciones no verbales, etcétera, con la finalidad de conseguir un aprendizaje cada vez más autónomo.

Secuenciación de las acciones: Durante todo el año deberemos formar al usuario. Los tutores distribuirán en secuencias didácticas el conjunto de actividades de las acciones 1 y 2 a lo largo de cada trimestre, alternando de forma progresiva actividades de cada acción (de menor a mayor grado de dificultad), con el fin de integrarlas en una intervención globalizada y equilibrada. ☑

José García Guerrero es Coordinador del Proyecto "Don Quijote" de animación lectora y biblioteca escolar. Colegio de Educación Infantil y Primaria "Nuestra Señora del Rosario" de Teba (Málaga)

17 El enfoque globalizador y las técnicas documentales

No cabe ninguna duda que la nueva configuración de la enseñanza que la LOGSE proclama facilita la puesta en práctica de la innovación educativa. Al mismo tiempo es de todos conocido el brutal aumento de las fuentes informativas existente en nuestra sociedad. Sin embargo no parece tan claro en las aulas estas dos realidades. Por una parte, muchos docentes continúan con una práctica profesional anclada en los denominados paradigmas técnico-positivistas, a pesar de que en muchas ocasiones reconocen la importancia de las teorías socio-constructivistas del aprendizaje y de la teoría crítica de la enseñanza. Por otra parte, el alumnado no selecciona adecuadamente las fuentes informativas que utiliza, bien por carecer de un criterio adecuado, bien por desconocer otras posibilidades de acceso a los recursos mediáticos.

Una forma de unir ambas ideas, es decir, la innovación educativa y el acceso del alumnado a unas fuentes de información variadas con un criterio adecuado, sería realizar el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el denominado enfoque globalizador. Dicha propuesta metodológica, que supone un paso adelante con respecto a los métodos globaliza-

dos (proyectos de trabajo, investigación del medio, centro de interés, etcétera), implica que "toda unidad de intervención debería partir de una situación próxima a la realidad del alumno, que le resulte interesante y que formule cuestiones a las que hay que dar respuesta" (1) mediante una variada gama de recursos informativos, así como el uso de diversas estrategias metodológicas (2). Ello no supone la infravaloración de la lógica interna de las disciplinas sino que más bien favorece la colaboración entre el profesorado y los tratamientos de contenidos de forma interdisciplinar.

El desarrollo del enfoque globalizador requiere una diversidad de recursos que difícilmente se pueden encontrar en un libro de texto. Es aquí en donde las bibliotecas, tanto la escolar como la pública, pueden y deben colaborar con el docente y sus alumnos para responder a las necesidades informativas que esta opción metodológica requiere. Así mismo las peculiaridades de las demandas informativas de estos usuarios les van a obligar al conocimiento y manejo de las formas de accesos a recursos documentales que estas instituciones poseen. Es decir que el enfoque globalizador requiere, igualmente, la pla-

nificación de la formación de usuarios en las técnicas documentales. ☒

(2) ZABALA, A.: "El enfoque globalizador". En: *Cuadernos de Pedagogía*, nº 168, 1989, pp. 17-22.

Notas

(1) ZABALA, Antoni: *Metodoloxía: Referentes para a práctica educativa*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1996.

Isabel Blanco Pardo bibliotecaria municipal de A Coruña y Antonio Martínez García, responsable de la Biblioteca del I.E.S. "Diego Delicado", de A Coruña

18 Las enseñanzas de las habilidades documentales y la práctica educativa (1)

Los objetivos que persigue la Enseñanza Secundaria Obligatoria se dividen en dos grandes grupos: uno, formado por los cinco primeros (del A al E) está orientado al correcto desarrollo del trabajo intelectual y el otro (del F al L), al desarrollo global de la personalidad, lo que implica, por una parte, la for-

mación como personas y, por otra, el acceso a los distintos ámbitos del conocimiento.

De todos estos objetivos, el único que implica a todos los demás es el tercero, el C, el que se refiere a la selección y obtención de información de forma autónoma y crítica, convirtiéndose en condición

PANORAMA DE CONTENIDOS PARA LA ADQUISICIÓN DE HABILIDADES DOCUMENTALES					
USO DE LA MEDIATECA	USO DE LA DOCUMENTACIÓN	HÁBITOS BÁSICOS DE TRABAJO INTELECTUAL	TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	TRABAJO COOPERATIVO	
I	Conocer el papel que desempeña	Respetar y manejar adecuadamente los documentos	Buscar palabras nuevas y listar terminología	Reconocer palabras clave en un párrafo	Jugar un papel activo
	Reconocer tipos de Documentos	Diferenciar partes del libro	Concentrarse	Reconocer ideas principales en un párrafo	No desviarse del objetivo del grupo
	Reconocer el espacio. Localización y señalización	Diferenciar entre libros de lectura y documentales	Escuchar	Referenciar la bibliografía	Expresarse
	Conocer la clasificación y el orden de los documentos	Elegir un libro que guste	Planificar el tiempo y ser sistemático en el trabajo	Reconocer ideas principales en un artículo	Intercambiar
	Reconocer las partes de una ficha catalográfica en papel	Usar Diccionarios de la Lengua	Ejercitar el juicio propio	Extraer información del título y del índice	Discutir
II	Utilizar catálogos de Autores y Títulos	Usar 2 tipos de enciclopedias	Subrayar	Analizar documentos sencillos	Organizar distintos tipos de reunión
	Utilizar catálogos de Materias de una investigación	Usar diccionarios específicos	Tomar notas	Reconocer las distintas etapas	Identificar distintos tipos de participantes
	Determinar los servicios de una mediateca	Usar otro tipo de obras de referencia	Resumir	Definir objetivos de búsqueda	Desempeñar el papel que le corresponda
		Usar bibliografía escondida	Realizar esquemas	Seleccionar la bibliografía necesaria	Elaborar informes de las reuniones
III	Diferenciar tipos de bibliotecas	Usar Bases de datos	Distinguir entre hechos y opiniones	Saber leer superficial y selectivamente	Tomar decisiones y llegar a acuerdos
	Localizar documentación en otras bibliotecas	Analizar lenguaje musical, cinematográfico, plástico...	Contrastar fuentes	Seleccionar información y organizarla lógicamente	Exponer oralmente
	Utilizar registros <i>on line</i>	Leer documentos informáticos	Diferenciar entre intuición y razonamiento	Exponer información recopilada	
	Utilizar otros soportes de almacenamiento de información	Buscar información telemática		Citar a pie de página	
				Argumentar	

PUBLICIDAD

necesaria y suficiente para el primer grupo de objetivos y necesario, aunque no suficiente, para el segundo. Por ello, consideramos que es el objetivo en el que, si no de forma exclusiva, sí prioritaria, deberíamos estar implicados en la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

Para desarrollarlo debemos determinar exactamente qué implica la adquisición de estas habilidades y cómo habría que secuenciarlas. Deberíamos plantear un panorama de contenidos para la adquisición de habilidades documentales, ordenados según dificultad creciente y diferenciados en columnas que agrupen habilidades relacionadas con aspectos diferentes con objeto de posibilitar a cada profesor/a o mejor a cada equipo de profesores/as la toma de decisiones acerca de qué trabajar y con quién, dependiendo del nivel educativo de que se trate y de las habilidades que hayan sido adquiridas previamente. La aplicación en la práctica educativa de esta secuenciación requeriría pues, la realización previa de pruebas iniciales, que detecten el nivel de nuestro alumnado e incluir en el Proyecto Curricular del Centro: la distribución de tareas entre el profesorado, para que cada cual trabaje una habilidad determinada (o para conseguir un mejor aprendizaje de estas habilidades al insistir de forma cíclica desde los distintos ámbitos), el diseño de las actividades en el marco de cada área y el establecimiento de las fórmulas de evaluación del aprendizaje correspondientes.

La tabla que presentamos es un ejemplo del panorama de contenidos mencionado.

Como puede verse, es imposible que la adquisición de estas habilidades pueda producirse sin la

existencia de una biblioteca debidamente organizada, dado que estos aspectos responden, a su vez, a la búsqueda de soluciones de los cinco grupos de problemas que plantea el objetivo c, condensados en el trabajo de investigación (aprendizaje autónomo): Qué busco (1); Dónde busco (2); Cómo sé qué es lo que tengo que encontrar (3); Cómo consigo lo que ya sé que tengo que encontrar (4) y Cómo exploto lo que ya he conseguido (5).

La solución a los problemas (1), (2) y (4) es biblioteconómica, (uso de la mediateca), la solución al problema (3) se refiere a habilidades relacionadas con el uso de la documentación y el problema (5) a habilidades relacionadas con los hábitos de trabajo: básicos, de investigación y cooperativo.

Este proceso educativo se complica puesto que en general nuestros Centros no disponen de la infraestructura adecuada, por lo que las actividades pedagógicas que realicemos deben, además de enseñar las habilidades documentales a nuestros alumnos y alumnas, generar la infraestructura y/o su demanda, tarea compleja, pero no irrealizable, como muchos hemos podido comprobar en la práctica.

Notas

(1) Este artículo es un resumen de la primera parte de la ponencia *El acceso a la información en la práctica educativa*, expuesta por los autores en las 7ª Jornadas de Bibliotecas Escolares, Sevilla, 26 al 29 de Mayo de 1998.

Laura Cobos y Melquíades Álvarez. I.E.S. de Las Palmas de Gran Canaria

19

La educación documental en 10 preguntas

En los últimos años, el tema del acceso a la información por parte de los estudiantes ha sido objeto de numerosas reflexiones. En esta misma revista vienen apareciendo, de un tiempo a esta parte, numerosos artículos referidos a ello. No vamos, pues, a volver sobre lo dicho, sino a proponer una especie de cuestionario para evaluar el estado de la educación documental en nuestros centros educativos. Puesto que son varios los factores que afectan a la cuestión, y puesto que las responsabilidades son compartidas, hemos organizado el cuestionario en dos bloques: actuación del centro y de los profesores y actuación desde los organismos que planifican y disponen políticas educativas. Como en todos los "test" de este tipo, se trata simplemente de responder de manera

afirmativa o negativa a las cuestiones planteadas para luego obtener un diagnóstico de la situación e intentar establecer, si cabe, un tratamiento adecuado.

Desde nuestro centro...

¿Se considera la búsqueda documental como una base del aprendizaje y, por lo tanto, se propone a los alumnos un trabajo activo que implica la necesidad de recurrir a la información, localizarla, seleccionarla y reelaborarla en función del objetivo establecido?

¿Se facilita a los alumnos la realización de tareas documentales y, por lo tanto, se organiza la

labor docente de manera flexible para que los alumnos puedan acceder a la biblioteca, dentro del horario escolar, de acuerdo con sus intereses y las necesidades derivadas de las materias de estudio?

¿Se considera la educación documental como una materia transversal e interdisciplinar y, por lo tanto, se establecen programaciones que, como cualquier otra materia del curriculum, definen los objetivos y planifican los contenidos en relación a las necesidades documentales de todas las áreas?

¿Se considera la biblioteca del centro como el entorno natural del aprendizaje de las técnicas documentales y, por lo tanto, se destinan recursos materiales y humanos para que ésta pueda satisfacer las necesidades documentales de quienes forman la comunidad educativa y, a la vez, pueda desempeñar su función formativa?

Si hasta el momento las respuestas han sido positivas y si, además, la biblioteca y sus funciones aparecen en el proyecto educativo del centro, como cabría esperar en este caso, felicidades. En caso contrario, debemos proceder a analizar las causas y a establecer las posibles soluciones. Sólo entonces podremos pasar al segundo tramo del cuestionario, donde se inquiriere sobre las actuaciones externas en relación a la educación documental.

Desde las administraciones...

¿Se han establecido directrices que faciliten la práctica de la educación documental y, por lo tanto, se dispone de los suficientes recursos materiales (fondos en todos los soportes y equipamientos para la biblioteca escolar) y humanos (personal especializado)?

¿Se han establecido políticas para mejorar la organización de las bibliotecas de los centros educativos y, por lo tanto, se dispone de servicios compartidos que permitan optimizar los recursos y mini-

micen los problemas derivados de las tareas técnicas?

¿Se ha contemplado la necesidad de que los profesionales de la educación se formen en el uso de las fuentes de información durante sus estudios y, por lo tanto, cursen asignaturas que les permitan encarar con éxito la labor formativa en este campo?

¿Se contempla la formación permanente de los enseñantes en relación a la educación documental y, por lo tanto, se programan cursos específicos en torno al uso de nuevas fuentes de información, nuevas tecnologías y nuevas necesidades informativas de los alumnos?

¿Se facilita a los enseñantes materiales didácticos para formar a los alumnos en el uso de la información y, por lo tanto, se puede acceder a éstos tanto en los propios centros como en los centros de profesores y bibliotecas especializadas, bien sea directamente, bien sea a través de sistemas telemáticos?

¿Se establecen programas de cooperación desde los servicios de lectura pública y, por lo tanto, se unifican esfuerzos para hacer converger las acciones de formación documental dirigidas a los estudiantes?

Si todas estas cuestiones han sido contestadas también positivamente, enhorabuena, estamos en el mejor de los mundos. Aunque mucho nos tememos que esta segunda parte del cuestionario no habrá reunido unanimidad en las respuestas. A finales del siglo XX, todavía hay quien no está convencido de que la educación documental es un instrumento imprescindible para encarar con éxito el siglo XXI.

Mònica Baró y Teresa Mañà. Escuela de Biblioteconomía Jordi Rubió y Balaguer

20 Cooperación Biblioteca-Escuela: un nuevo programa de la Fundación Bertelsmann

El hábito lector constituye, por una parte, una habilidad imprescindible como herramienta de acceso a la elección adecuada de los elementos de información y formación deseados. Y, por otra, un mecanismo que se desarrolla a partir de su propio uso, que favorece la ampliación del abanico de ámbitos posi-

bles de desarrollo personal. El acto reflexivo que la lectura implica favorece comportamientos personales y sociales dialogantes.

El fenómeno observado en toda Europa de disminución notable del hábito lector en determinadas edades, tiene también en España efectos de similar

consideración. Si tomamos como referencia las bibliotecas participantes en el Programa de Análisis de Bibliotecas (PAB), impulsado por la Fundación, observamos que el rendimiento de los fondos es muy bajo. Observamos, asimismo, que en las bibliotecas no siempre existen espacios adecuados para uso de los lectores más pequeños y jóvenes, ni los fondos adecuados, ni una ordenación que aproxime el uso de estos documentos a sus lectores en particular.

Por último, las experiencias de colaboración que conocemos entre Biblioteca Pública y Escuela, se manifiestan como hechos puntuales que dependen habitualmente de la iniciativa personal y no siempre se establecen con fines coincidentes.

Basándose en estas consideraciones, la Fundación Bertelsmann propone llevar a cabo el Programa Biblioteca-Escuela, con objeto de desarrollar un modelo sistematizado para el fomento del hábito lector en España y con la colaboración explícita de un servicio esencial dentro de la estructura cultural municipal: la Biblioteca Pública.

Los objetivos que se propone el programa son:

- Aumentar el hábito lector entre niños y jóvenes.
- Crear una estructura local de coordinación entre instituciones que permita un desarrollo de la política cultural.
- Potenciar la biblioteca pública como el entorno de formación, información y ocio cultural de referencia en la población.

Su implantación, de forma experimental, se prevé en 6 de las 20 ciudades españolas, que actualmente forman parte de alguno de los grupos integrados en el Programa de Análisis de Bibliotecas.

La primera fase (1998) se iniciará con tres ciudades y la segunda (1999), con otras tres. El compromiso con cada una de las ciudades tendrá una duración de cinco años e involucrará a la Biblioteca Pública y, ampliándose de forma paulatina y por niveles, a tres escuelas de Enseñanza Primaria y a uno o dos Institutos de Enseñanza Secundaria Obligatoria del municipio.

En este marco el papel de apoyo que desarrolla la Fundación se concretará en:

- La coordinación general.
- El impulso inicial para el desarrollo del Programa.
- El apoyo a las instituciones y personas involucradas.
- La temporalización de las acciones, en función del plan establecido.

- La aportación de medios, ideas y parte de los recursos económicos necesarios.

Para ello, incorporará la metodología habitual de los programas que desarrolla:

- Estrategias de colaboración interinstitucional.
- Propuestas de acciones específicas ya comprobadas.
- Estructura de soporte para garantizar su continuidad.
- Elementos de medición y seguimiento del Programa.
- Planes de formación.
- Canales permanentes de interacción, información e intercambio de experiencias
- Publicitación y difusión de los resultados.
- Proceso de estabilización del método para facilitar su integración.

Las características propias del Programa implican la participación de instituciones con gran diversidad de objetivos, estructuras organizativas y situación geográfica, por lo que la Fundación ha creado una serie de equipos y profesionales coordinados que faciliten a la Fundación su labor coordinadora y el desarrollo del propio Programa.

Para ello se ha creado un equipo de profesionales expertos en los distintos ámbitos de aplicación del proyecto, con el fin de ejercer una asesoría permanente a la Fundación, referente a lo que concierne el proyecto en su ámbito profesional específico.

Paralelamente, con objeto de establecer un entorno duradero de coordinación del Programa en el ámbito municipal, se ha previsto la creación de una comisión de coordinación local, con la función principal de coordinar las acciones concretas a llevar a cabo en el municipio, recogiendo iniciativas, facilitando el seguimiento de las mismas y presentando los resultados obtenidos.

Finalmente, con el fin de facilitar la labor ejecutiva del director de la biblioteca, especialmente en lo que se refiere a control y seguimiento de las acciones concretas previstas en el municipio, así como todos los aspectos de tipo administrativo que el Programa genere a nivel local, se designará una persona de soporte técnico que trabajará en la propia biblioteca y que será formada por la propia Fundación.

El Programa Biblioteca-Escuela (PBE) prevé una serie de ciclos de acciones y actividades de promoción y apoyo al hábito lector que se desarrollarán en cada municipio adaptándolas, en la medida que sea posible, a las peculiaridades propias de cada uno de ellos. Dichas actividades se llevarán a cabo en las distintas instituciones que participan (biblioteca, escuelas y ayuntamiento), organizadas de forma coordinada entre todas ellas y formando

ciclos que favorezcan el refuerzo de cada una de las acciones en la línea de trabajo establecida.

Entre ellas destaca la remodelación de la zona infantil y la creación de una zona juvenil en la biblioteca, adaptadas a los lectores más jóvenes y a la función lúdica y autoformativa que se quiere potenciar. Con ello se procurará fomentar la identificación entre la oferta de la biblioteca y las acciones desarrolladas en las escuelas, con objeto de establecer elementos comunes que faciliten la vinculación entre los diferentes entornos y creen en los niños elementos de familiaridad que favorezcan el uso de los espacios y fondos que ofrece la Biblioteca.

Con objeto de facilitar los procedimientos de transferencia de documentos y materiales específicos del Programa, se prevé la habilitación de un espacio de logística en la biblioteca, a partir del cual se distribuirán los fondos hacia las escuelas participantes y se renovará la oferta de la zona infantil y juvenil de la propia biblioteca.

Paralelamente las escuelas disponen de baúles con material seleccionado, en función de cada uno de los ciclos escolares que participan, cuyo contenido será recambiable con los fondos específicos para el Programa de que dispondrá la biblioteca. Ello irá acompañado de una serie de actividades periódicas que tendrán lugar en la propia escuela y en la biblioteca, culminando en la actividad de fin de curso en la que todas las escuelas participantes expondrán los frutos del trabajo desarrollado, de forma conjunta, en un acto colectivo de ámbito municipal.

El Programa incluye un plan formativo a los profesionales implicados, con el fin de que las

actividades y acciones tengan un marco común conceptual, además de facilitar la explicitación de los procesos de trabajo previstos. Así como un sistema integral de evaluación que facilitará tanto a la Fundación como a las instituciones implicadas conocer el grado de cumplimiento de los objetivos marcados.

La situación económica actual de los municipios, y muy especialmente la del ámbito de cultura, hace prever que el *Programa Biblioteca-Escuela* requiera un impulso económico inicial por parte de la Fundación de gran peso. Por lo que se ha establecido un plan financiero con cada uno de los municipios, desembocando, en cualquier caso, en un compromiso de mantenimiento del Programa en su labor básica de fomento de la lectura y de cooperación entre la biblioteca y las escuelas en el municipio una vez finalizado el convenio con la Fundación.

Ciudades seleccionadas:

1ª fase (inicio 1998):

Barcelona (Distrito l'Eixample). Biblioteca Joan Miró
Coruña. Biblioteca Infantil Central
Linares. Biblioteca Municipal

2ª fase (inicio 1999):

Alcúdia (Mallorca). Biblioteca Can Torró
Gandia. Biblioteca Infantil Central
El Prat de Llobregat. Biblioteca Antoni Marin. ☑

Mª Eulàlia Espinàs. Directora de la Fundación Bertelsmann

José María González. Director del Programa y Coordinador de Servicios de la Fundación Bertelsmann

21 El texto en su contexto: una experiencia de trabajo con la documentación en el curriculum de lenguas extranjeras

Esta es una propuesta metodológica de *mise en place* de un centro de recursos para el curriculum de lenguas extranjeras, que se apoya en una trayectoria de doce años de experiencia (1983-1995) como profesora de francés en el IES "Ramón Areces" de Grado (Asturias).

Los responsables del área de idiomas debemos esforzarnos en recrear entornos comunicativos y utilizar los llamados "documentos auténticos" en todo tipo de soporte que posibiliten a los aprendices no sólo adquirir el sistema de la lengua sino también los

aspectos culturales que la lengua vehicula y desarrollar estrategias y destrezas para desenvolverse en situaciones reales de comunicación.

El proceso de iniciación o mejora de un centro documental de idiomas en el aula-materia o en la biblioteca escolar puede ser un rico proceso formativo en cualquiera de sus fases: desde la detección de necesidades para determinar las adquisiciones (a través de encuestas y puestas en común) en función tanto de los sujetos, como de los objetivos del curso; las aportaciones del alumnado (materiales elabora-

dos o recabados por ellos); el descubrimiento-conocimiento del fondo (obras de ficción, de consulta, publicaciones periódicas, materiales especiales); la búsqueda y selección de documentos de interés para la clase (a través de la información y documentación de editoriales y distribuidoras, organismos e instituciones de todo tipo); la solicitud de compra, intercambio o donación; los criterios de clasificación (distinguiendo materiales pedagógicos/auténticos, nivel de dificultad, contenido temático); pasando por su análisis y valoración de los documentos (fichas de lectura, *hit parade*...) a la determinación de su escaso interés u obsolescencia.

La cadena documental, el itinerario del documento, puede ser un proyecto transversal transparente en el curriculum encaminado al aprendizaje de procedimientos en el que se pueden implicar en diferente grado y manera las clases. Los jóvenes participan de actividades que pueden sentir como propias de la vida real y no de la vida escolar; adquieren estrategias de búsqueda y selección, así como de tratamiento de la información; desarrollan la expresión en su contexto e inician prácticas de trabajo en autonomía y de iniciación a la investigación (formulación de hipótesis, selección y contraste de fuentes, comprobación de la veracidad de los presupuestos...) y aplicación en la vida real.

El centro de recursos, en la medida de lo posible, debe responder a las demandas del curriculum y a los

intereses y necesidades de los usuarios, a su manera de aprender, a sus dificultades; debe ser por igual un instrumento docente y un espacio de disfrute; estar bien organizado y señalizado, por su contenido y niveles de dificultad, distinguiendo claramente en la clasificación los documentos "pedagógicos" (creados para la enseñanza de un idioma), de los "documentos auténticos" y de la denominada literatura gris: programaciones, unidades didácticas, dossiers, informes, etcétera.

Nuestra tesis es que el aula puede ser un lugar de comunicación real, de trabajo cooperativo y un espacio abierto al exterior, tanto para solicitar e intercambiar, como para compartir información y documentación. Hoy en día esta propuesta metodológica de aprendizaje de las lenguas extranjeras, a través de la comunicación y el trabajo con la información y la documentación adquiere nuevas dimensiones gracias a las tecnologías actuales y las becas y ayudas para emprender proyectos educativos que concede la Unión Europea. Pensemos en lo que significa la incorporación, a este centro de recursos que hemos ido creando a lo largo de los años, de un equipo informático conectado a Internet, que no deja de ser un recurso más, pero un recurso potente y muy interesante. A nuestra vuelta al aula seguiremos en esta línea. ■

Luisa Telenti. CPR de Gijón

22 Reflexiones y sugerencias para los centros educativos de Primaria y Secundaria

Partimos de la premisa de que no existe una propuesta única que nos resulte útil para pensar, debatir, justificar, lo que hacemos y lo que nos proponemos: facilitar el acceso a la información en los CEIPs (Centros de Educación Infantil y Primaria) e IES (Institutos de Enseñanza Secundaria). Las peculiaridades de cada contexto, de cada comunidad educativa, de cada centro, las posibilidades de infraestructura (humana y de recursos), la cultura escolar, el grado de desarrollo profesional de los docentes hacen inviable, desde nuestro punto de vista, un modelo o propuesta única y universal. Si reflexionamos sobre el sentido de lo que hay que enseñar y aprender, posiblemente estemos de acuerdo en varios aspectos respecto a la educación en nuestros días.

Lo que importa no es tanto tener mucha información, sino saber cómo localizarla, interpretarla, utilizarla crítica y creativamente. Tanto las bibliotecas como los centros educativos –entendidos en un sen-

tido amplio– son instituciones que tienen como finalidad el facilitar el acceso a la información de diferentes maneras.

La forma en que organizamos y presentamos la información no es superflua para el aprendizaje. La manera en que se adquiere la información y las estrategias seguidas para su organización configuran paralelamente las formas de búsqueda y activación de esa información. Si como señala Merrill, de la riqueza de las redes, y de la calidad y la potencia de los organizadores y los sintetizadores, depende la virtualidad, el conocimiento y las estructuras cognitivas, es necesario que la información de los centros escolares (no sólo de sus bibliotecas, sino de la institución en su totalidad –cartelera, programas informáticos, vídeos, libros de texto, comunicaciones entre los miembros de la comunidad, etcétera–) estén en movimiento y circulación de una forma vital, fluida y efectiva.

La resolución de problemas ha de ser de las estrategias metodológicas básicas. Es necesario que desde la primera infancia se enseñe a trabajar de forma metódica, haciendo observaciones, previsiones, comprobaciones y averiguaciones. En esta línea enseñar a utilizar la información forma parte de la misma propuesta. Es imprescindible convertir el conocimiento académico y disciplinar en experiencia cultural a todos los niveles.

Es necesario que los claustros de profesores, conjuntamente con el personal no docente del centro, concreten no sólo los procedimientos de trabajo en el aula, sino también cuál ha de ser el papel de otras instancias, servicios o recursos educativos. Por ejemplo, ¿cómo actúa o interviene la biblioteca del centro para apoyar o sustentar esos procedimientos de trabajo y de aprendizaje? Debemos preguntarnos ¿por qué razones puede ser valioso que nuestros alumnos lean, accedan a la información y utilicen determinados recursos? Y de ahí, ir derivando a otras preguntas que nos ayuden a encontrar respuestas, soluciones y acciones concretas en nuestros contextos de trabajo e intervención educativa y cultural: ¿qué valor tiene la organización espacial de las estanterías y los pupitres en la biblioteca? ¿por qué esa organización, este horario y no otro? ¿las enciclopedias y diccionarios están "más a mano"? ¿los libros de texto, los periódicos y revistas están bien ordenados y en zonas diferenciadas? ¿cuál es el valor de tener este tipo de persona atendiendo y gestionando la biblioteca? ¿han de colaborar los alumnos en la gestión de la biblioteca? ¿por qué, cómo y para qué? ¿qué es lo que van a aprender los alumnos en la biblioteca? ¿sólo se enseña a acceder a la información a través de la biblioteca o plantearse el acceso a la información supone, también, plantearse una serie de procedimientos y análisis respecto al uso que hacemos de la información en nuestras aulas y situaciones de enseñanza/aprendizaje? ¿qué propuestas valen la pena y por qué? etcétera. Tal vez resulte menos complicado formular esos principios de procedimiento de modo negativo e iniciar nuestra reflexión pensando: ¿por qué razón, en ocasiones, no resulta valioso el uso que hacen los alumnos de la información? ¿por qué la biblioteca sigue siendo un reducido y lóbrego espacio con finalidades y utilidades variopintas y diversas, muy alejadas de las funciones que realmente debe tener toda biblioteca escolar? ¿por qué no quiero ser el profesor que se responsabilice de la biblioteca? ¿qué información tengo o no tengo a mi alcance? ¿y los alumnos?

Como profesionales de la educación una de nuestras tareas es la de estructurar los contenidos en un

esquema conceptual con sentido y para ello no sólo hay que pensar en qué enseñar (hacer un listado de temas), sino fundamentalmente en el por qué hay que enseñarlo o por qué hay que aprenderlo y cómo. Cuando pretendemos facilitar el acceso a la información no sólo hemos de pensar en soluciones técnicas (comprar el periódico diariamente y dejarlo en un lugar concreto, exponer las nuevas adquisiciones, hacer difusión entre el profesorado de los multimedia de los que dispone el centro, adquirir libros o crear centros de interés) sino que hay que pensar en el porqué, el para qué y buscar una coherencia interna entre los medios (el cómo) y la finalidad (el para qué, el porqué).

El facilitar el acceso a la información es un concepto polisémico y, evidentemente, podemos hablar del tema en diferentes planos y a distintos niveles: ¿a qué hacemos referencia cuando hablamos del acceso a la información? ¿estamos hablando de democratización de la información? ¿hacemos referencia al mecanismo por el cual un medio de almacenamiento y/o gestión de la información permite su recuperación? ¿o al proceso por el cual alguien accede a una información, asimilándola? ¿sólo nos hemos de preocupar del acceso al documento o hemos de preocuparnos también por el acceso a la información y al conocimiento? ¿hablamos de cómo facilita el acceso a la información una biblioteca, una base de datos o de cómo facilitan el acceso a la información las personas (bibliotecarios y profesores)? El acceso a la información es también un campo de investigación (el análisis del contenido del texto, la utilización de recursos léxicos en la clasificación de texto, utilización de agentes inteligentes en el acceso a la información) en diferentes disciplinas y áreas. La categorización de documentos, la recuperación de información multilingüe, la generación automática de resúmenes de documentos y la desambiguación de términos son ámbitos de interés y preocupación proporcionalmente directa en relación con el aumento de la información y las posibilidades técnicas que ofrecen la informática, las telecomunicaciones y los nuevos sistemas de almacenamiento de la información.

Así pues, incidimos en la necesidad de reflexionar y cuestionarse sobre el tema a fin de que cada centro elabore propuestas coherentes con su proyecto educativo y curricular y en las que estén implicados todos los miembros de la comunidad educativa (profesorado, padres y alumnado). Pese a que ninguna propuesta no será suficientemente efectiva si no se integra plenamente en nuestro proyecto educativo y curricular de centro y cuenta con la implicación, aportación y compromiso de todas las partes (admi-

nistraciones educativas, municipales y culturales, padres, profesores y alumnos). Algunas sugerencias u orientaciones de carácter general que podrían considerarse, desde nuestro punto de vista, son las siguientes:

- Dar movilidad y fluidez a los documentos y a la información "de" y "para" la escuela o instituto: organizando exposiciones, cambiando la organización de la biblioteca de vez en cuando, colocando una cesta de libros de imaginación, cómics, etcétera, que compartan un centro de interés, una temática, un tipo de personajes (niños, enanos, hadas, animales,...) en algún espacio concreto de la biblioteca o del centro.
 - Crear una "Comisión de Información" que se ocupe de facilitar esa información y comunicación a diferentes niveles: cartelera, información para el profesorado, actividades para los alumnos, acceso a la documentación del centro (archivos, actas, fondo local, trabajos de alumnos), etcétera.
 - Facilitar el acceso al documento con actividades de formación de usuarios personalizadas. Es decir, atendiendo demandas concretas y acciones de carácter más general (folletos de presentación y normativa de la biblioteca, "cursillos *ad hoc*", carteles de instrucciones, etcétera).
 - Atender individualmente, orientar, acompañar a los alumnos –y al profesorado también– cuando buscan información, realizan un trabajo concreto, de tal manera que entiendan que disponen de una persona que les va a ayudar a acceder a mayor y mejor información respecto al tema que les interesa. Hacer de la información y la documentación un servicio de mejora de la calidad educativa.
 - El alumnado que trabaja con ordenadores tiene acceso a más datos e informaciones, puede contrastar información que ha recogido de diferentes fuentes nacionales o internacionales, esto conduce al planteamiento y examen de hipótesis, les lleva a comprender mejor lo que constituye una sólida práctica científica, a desarrollar habilidades de trabajo de la información, a poner en juego sus competencias comunicativas, etcétera.
 - Hacer actividades dirigidas a potenciar el placer por la lectura: comentar libros, artículos, representar libros, recomendarse libros... escribir sobre ellos.
 - Producir, crear materiales a los que se acceda de un modo u otro (presentación de trabajos, revista escolar, *web* de la escuela o instituto, etcétera). La escritura es tan importante o más que la lectura cuando se trata de educar en el acceso a la información.
 - Hacer biografías temáticas, resúmenes de obras, dossiers de lecturas, selecciones monográficas. Generando documentos secundarios los alumnos hacen un ejercicio intelectual, trabajan con la información, al mismo tiempo que facilitan el acceso a la información con el producto de su trabajo.
 - Hacer participar de todas las actividades y propuestas a un amplio grupo de alumnos, profesores e, incluso, padres. En ocasiones son los alumnos o los padres los que "dan marcha" a los proyectos, los que empujan y animan.
 - Hacer un expurgo de las obras y materiales desfasados o que no se utilizan. Al mismo tiempo también se pueden reponer o restaurar otras obras y documentos.
 - Trabajar conjuntamente y en red con otras entidades culturales (bibliotecas públicas, asociaciones, editoriales, fundaciones culturales, etcétera) siempre es un reclamo que no acaba de concretarse, pero no por ello tiene que obviarse o dejar de incluirse entre las propuestas de acción.
 - Aprender a buscar, almacenar o presentar la información utilizando diferentes "mecanismos" desde los índices, las bibliografías, los catálogos, hasta las bases de datos o Internet. Integrar las técnicas de estudio con las clases, los planes docentes y el tratamiento que se le da a la información a través de diferentes servicios: biblioteca, aulas de informática, archivos, etcétera.
 - Hacer "proyecto" respecto a la información y la biblioteca implicará acciones a diferentes niveles: reflexión, acción crítica y reivindicativa, evaluación para la mejora institucional y del sistema educativo, formación de profesorado y del alumnado. De ahí la importancia y la necesidad de hacer proyecto en equipo, creando el clima necesario para ello.
 - Plantear soluciones alternativas y transitorias para solucionar problemas de tiempo, espacio, formación y financiación al mismo tiempo que se siguen reclamando acciones. Las asociaciones de padres y madres y los claustros están cubriendo necesidades que por falta de recursos humanos y materiales no son cubiertas por las administraciones competentes.
- La biblioteca, los libros, el acceso a la información y la documentación no es una opción para los centros educativos, es una parte fundamental del derecho a la educación, es imprescindible e ineludible. Las bibliotecas escolares y los centros educativos tienen derechos y deberes. Han de tener las condiciones que conjuntamente hemos de reclamar, reivindicar y crear, para poder garantizar un pro-

yecto educativo y curricular coherente. Pero, eso sí, la coherencia la hemos de buscar desde dentro, al mismo tiempo que buscamos ayuda, soporte, condiciones, espacio y tiempo para un proyecto, siempre en continuo trayecto y definición. Cualquier propuesta de innovación supone más trabajo, más tiempo, más recursos y una "presión" productiva, desde la que se acompañe y oriente la inno-

vación. Esperemos –y ésta es también otra propuesta– que las administraciones educativas y culturales trabajen conjunta y coordinadamente y consideren estos aspectos para dejar crecer, avivar y potenciar estos proyectos. ☑

Núria Lorenzo Ramírez. Departamento de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Barcelona

23 Vivir y estudiar en la sociedad de la información

"Vivimos en un período de transición entre una sociedad industrial y una sociedad de información. Las escuelas como las conocemos ahora han sido diseñadas para preparar a la gente para la vida en una sociedad industrial. Para preparar a la gente para vivir en una sociedad de información, se necesita un sistema educativo basado en las telecomunicaciones..." (Tiflin y Rajasingham, 1995).

Existe una clara voluntad por parte del gobierno valenciano de integrar a esta región en la Sociedad de la Información, y para lograrlo se han puesto en marcha multitud de programas que desarrollan diversas aplicaciones telemáticas en distintos sectores de la realidad económica y social. La conjunción de dos de estos proyectos permite que los niños de entre 9 y 13 años en la Comunidad Valenciana experimenten lo que todavía hoy representa un hecho excepcional: conviven con las nuevas tecnologías en casa y en el colegio.

En casa, el proyecto *Infoville* les ha proporcionado la posibilidad de contar con servicios de carácter local al alcance de su mano: pueden enviar trabajos al colegio, exponer sus dibujos en Internet, comunicarse con sus amigos por correo electrónico y, cómo no, hablar en tiempo real con amigos de todo el mundo durante el tiempo que sus padres les dejen cada noche. Y sus padres pueden solicitar expedientes al ayuntamiento, pedir cita con el médico, consultar las notas del colegio, etcétera.

En el colegio, otro macroproyecto, *Infocole*, desarrolla una estructura similar en el ámbito escolar. Los Centros de Educación Secundaria Obligatoria integrados en el mismo cuentan desde este momento con las infraestructuras y el material didáctico necesario para enseñar a los niños el uso de las tecnologías de la información. De esta forma, los menores aprenden en el Aula Infocole a familiarizarse con los ordenador e Internet, y luego aprovechan lo aprendido para sacar más partido al resto de las asignaturas.

¿Cuál es la diferencia principal entre éstas y otras experiencias similares llevadas a cabo en otros países?: *La planificación estratégica*. En otras experiencias, las estadísticas desvían la atención de un hecho importante: los centros educativos, o los responsables en el nivel institucional, no siempre desarrollan una estrategia integrada en un plan a largo plazo. En Estados Unidos, el 82% de los colegios tienen conexión a Internet, pero sólo el 3% de ellos integran tecnología y enseñanza, el resto sólo han establecido conexiones (1). Por otro lado, a menudo también se aprecia la ausencia de un plan de formación para los profesores.

En la Comunidad Valenciana, por el contrario, tanto *Infoville* como *Infocole* nacen al amparo de un Plan Director de Telecomunicaciones (PLAN-TEL), que surge a su vez de un plan más general, el PEMAV (2) cuya idea central es la consideración de la Administración como un activo al servicio de los valencianos. *Infocole*, como paradigma de la enseñanza de las nuevas tecnologías en el entorno educativo, representa una ocasión única de aprender y avanzar hacia la sociedad del futuro, representada en el ámbito local por *Infoville*.

Son proyectos ambiciosos, proyectos que pretenden, y consiguen, introducir a los individuos en la Sociedad de la Información. Los niños en *Infoville* –término que por extensión ha pasado a convertirse en sinónimo de localidad virtual– se comunican diariamente con el exterior, investigan en la Red para sacar material para sus trabajos de clase, pertenecen a clubes virtuales y se divierten en IRC. Todo ello en el marco de una estrategia lo suficientemente amplia que no sólo proporciona todo lo necesario para acceder a las nuevas tecnologías de la información, sino que contempla también como objetivo el minimizar el riesgo de que se produzcan efectos no deseados como el excesivo enclaustramiento de los menores frente a la pantalla, el comportamiento incorrecto en la Red, el acceso incontrolado a contenidos nocivos,

la utilización incorrecta de recursos, etc., a través principalmente de una concienzuda labor de formación e información a padres, profesores y alumnos, desarrollada con el apoyo de material pedagógico y de la celebración de innumerables jornadas de difusión. ☑

<http://www.ovsi.com>

Notas

(1) Annette HAMILTON, publicado en *ZDnet* 13/05/98 - www.zdnet.com/anchordesk/story/story_2082.html

(2) Plan Estratégico para la Modernización de Las Administraciones públicas Valencianas.

Elena Llorca. Departamento de Estudios y Programas de la Fundación OVSI (Oficina Valenciana para la Sociedad de la Información)

24 Informarse en Internet, ¿estamos listos para el viaje?

Muchas son las metáforas utilizadas para hacer comprensible el fenómeno Internet; unas (aldea, tela de araña, biblioteca, etcétera) orientan más que otras (ciberspacio, infoesfera, autopistas de la información, etcétera). Aprovechamos la brevedad de este artículo para evitar entrar en definiciones y etiquetas sobre conceptos que están en constante evolución.

Las modernas tecnologías de acceso a la información abren nuevos campos para la formación escolar, y como profesionales es inevitable tomar posición (más o menos favorable, indiferente o contraria). Aportamos en este artículo algunos datos fruto de nuestra experiencia y algunas conclusiones provisionales.

Como educadores, tomar la decisión de sumergirse en Internet no va a quedar sin consecuencias. La primera, se refiere a los conocimientos técnicos que adquirimos, o deberemos adquirir, en nuestra confrontación con los ordenadores en general y con Internet en particular. La segunda gira alrededor de la información en sí misma y de los saberes necesarios para usarla (saber buscar, saber encontrar y saber digerir). La abundancia de información hace de Internet un recurso interesante, pero la falta de homogeneidad en las pautas de clasificación conllevará un trabajo extra (aunque de sumo interés) en la formación de criterios propios. Por último, la tercera consecuencia hace referencia a la comunicación. Internet no sólo proporciona grandes cantidades de información, además permite nuevas formas de comunicación. Por ejemplo, cuando encontramos un material interesante, en gran parte de los casos podremos comunicarnos con su autor de forma directa. Asimismo, Internet permite exponer, compartir y debatir opiniones o informaciones de diversos modos (correo electrónico, listas de correo, foros, charlas, etcétera), y ofrece la posibilidad de ser uno mismo "autor" y publicar contenidos para que sean accesibles a miles de lectores.

Desde hace unos años, estamos desarrollando un proyecto en Internet para niños y jóvenes (8-14 años) cuyo objetivo es ofrecer un entorno adaptado a las características del mundo educativo. Los ejes fundamentales de la propuesta son: la comunicación y la participación, el aprendizaje, la información y la referencia, y el ocio. Para ello se han diseñado un conjunto de herramientas que tratan de traducir los conceptos básicos de uso de Internet a estas edades, entre los que se encuentran: un sistema de correo electrónico, adaptado al pleno uso del español y a las características de usuarios sin experiencia previa en el manejo de herramientas estándar de informática; un espacio para la publicación de los datos personales; grupos de discusión en torno a temas de interés para la comunidad educativa; proyectos de trabajo en relación con las diversas áreas curriculares; documentos de consulta y referencia; publicaciones periódicas; herramientas de escritorio; un servicio de formación en nuevas tecnologías; propuestas de ocio y servicios de apoyo al profesorado.

En la experiencia desarrollada con alrededor de 3.500 usuarios (alumnos y profesores) en colegios y en el hogar, hemos podido constatar una serie de observaciones, dudas o puntos para la discusión que creemos que apuntan directamente al mundo educativo.

La formación en el uso de estas herramientas incluye destrezas de naturaleza y origen muy diverso, hasta ahora no integradas en un mismo contexto. Lo que hasta hace poco formaba parte de asignaturas distintas —como Informática, Lengua, Ciencias Sociales, etcétera— debe buscar un nuevo punto de encuentro en el que puedan relacionarse conocimientos diversos. Entendemos que la formación en este ámbito comprende, al menos, tres tipos de saberes: destrezas y conocimientos tecnológicos, habilidades en relación con el uso de la información (búsqueda, selección, evaluación, y

creación y distribución de nueva información) y destrezas comunicativas (participación en nuevos contextos de comunicación regidos por normas específicas —correo electrónico, charlas, grupos de discusión, etcétera—). En el ámbito escolar, sería conveniente formalizar este conjunto de saberes y acordar la manera de integrarlos en el actual currículo. Creemos que, para lograr una formación adecuada desde esta triple perspectiva, es necesaria la aportación de profesores de diversas especialidades, capaces de crear un espacio común de aprendizaje y no un mero elemento añadido a las actuales enseñanzas.

A esta reflexión, se añade un problema de indudable repercusión en el contexto escolar: el desequilibrio existente, entre alumnos y profesores, en cuanto a sus conocimientos y familiaridad con este medio. Si esperamos que el profesor pueda ejercer una labor de “mediador” de estas nuevas enseñanzas, ¿cómo abordar este desfase?

En lo que se refiere a la creación de contenidos propiamente dicha, parece claro que la mera integración de lenguajes (escritura, imagen, sonido) no aporta en sí misma un valor añadido desde el punto de vista educativo. La reflexión cuidadosa sobre los modos de relacionarse los diversos lenguajes, sobre la estructura y jerarquía de la información, sobre los distintos tipos de relaciones que pueden establecerse entre sus componentes, sobre los recorridos que el niño-lector puede hacer en una consulta, entre otros aspectos, son criterios que deben considerarse en la creación de contenidos educativos en Internet. Sin duda, esto exige del trabajo conjunto de especialistas procedentes de diversos ámbitos (tecnologías multimedia, tecnología educativa, psicología, didácticas de las disciplinas, etcétera) que sean capaces de poner sus respectivos saberes al servicio de la creación de un entorno común, pensado para usuarios con características muy precisas. Parece que la buena integración de todos los componentes, y no la suma azarosa de muchos elementos, debe favorecer no sólo el acceso, la consulta o la participación sino la creación de recorridos de lectura con sentido, a través de los cuales el alumno también aprenda. Esto requiere de un análisis muy sutil y detallado, cuyo resultado debe ser transparente para el usuario y la mayoría de las veces muy simple. Normalmente la simplicidad en la presentación de los contenidos es inversamente proporcional al esfuerzo requerido en el proceso de creación de los mismos.

En relación con los contenidos, otra característica que marca una importante distancia con respecto a recursos educativos en otros soportes es la posibilidad que se ofrece al usuario (en este caso,

niño o profesor) de participar en la creación de nuevos contenidos; esto es, de colaborar junto con una amplia comunidad de usuarios en la configuración de contenidos que son el resultado de un trabajo conjunto. La idea de “servicio abierto”, en permanente actualización y cambio, frente a “producto cerrado” tiene muchas posibilidades desde el punto de vista didáctico y resulta un elemento de gran motivación para los niños. Ahora bien, la creación de estos entornos de participación, de proyectos de aprendizaje compartido, también tiene que ser objeto de una cuidadosa planificación. Habría que desterrar la idea de que por el mero cambio de soporte se produce motivación y, por tanto, aprendizaje. Esto no es así. Los niños son cada vez más exigentes en cuanto a la oferta que se hace y nosotros como educadores también debemos serlo. Un buen proyecto de aprendizaje lo será porque, además de cumplir los requisitos didácticos de todo recurso educativo, acierta en proponer un contexto que se beneficia de las características de Internet y de sus posibilidades.

Internet permite disponer de destinatarios reales para los mensajes y los trabajos escolares de los niños. Desde nuestra experiencia, éste es un elemento esencial desde el punto de vista didáctico. La conciencia que van tomando los alumnos de la existencia de un potencial lector de su trabajo o de su texto, distinto de su profesor o de sus compañeros de clase, ayuda a crear contextos de aprendizaje en los que se pueden abordar muchos contenidos curriculares. Hemos desarrollado múltiples experiencias en este sentido, con distintos grados de complejidad y que apuntan a contenidos de diversas materias (investigación sobre un tema de actualidad —Doñana— e intercambio de noticias y opiniones sobre los acontecimientos sucedidos; creación de un jardín botánico colectivo; organización de una tertulia literaria; confección de un álbum de geometría; elaboración de una revista de actualidad colectiva, etcétera), y hemos podido constatar la importancia de este aspecto. Los niños expresan abiertamente sus opiniones sobre ello: “Ya somos famosos”, decía una clase después de ver publicada su revista y recibir las opiniones de sus lectores; “Esto es una forma de sentirnos mayores”, comentaba otra alumna al ver publicada su investigación sobre los volcanes. Mas allá del entusiasmo que esto produce entre los alumnos, y también entre los profesores, es importante destacar el interés que ponen los niños en seleccionar información pertinente para sus destinatarios, en hacerse entender o en cuidar los aspectos formales de la escritura. Esto es lo interesante desde el punto de vista educativo.

La comunicación en Internet, tanto en el plano informal o personal como en el académico, se rige por normas creadas dentro de comunidades concretas de usuarios. Son normas no escritas, no siempre explícitas, que comparten y van construyendo los propios usuarios a medida que van creciendo dentro de esa comunidad y que obedecen a jerarquías y estructuras no siempre coincidentes con las de un centro educativo. Podemos decir que, en nuestro proyecto, se va creando una comunidad en la que no existen las mismas estructuras –o existen de otra manera– a las propias de los centros escolares. En ella participan niños y profesores muy diversos en cuanto a tradiciones y opciones pedagógicas, países de procedencia, bagaje sociocultural, y entre todos ellos están creando nuevos canales de comunicación y de aprendizaje. No negaremos que esto, que es ciertamente una potencialidad de Internet, crea y creará disfunciones, problemas y dificultades. No siempre resulta fácil romper las

barreras de la propia aula, del propio centro educativo o del propio contexto. Pero, ¿no es ésta una demanda cada vez más insistente hacia los centros de enseñanza?

Por terminar este artículo –que no este tema– proponemos una última reflexión: al igual que la calidad del papel o la existencia de la cuatricomía no avalan la utilización de un libro como recurso didáctico, la existencia de Internet con sus cúmulos de propuestas de información no da respuesta a la pregunta de cómo puede uno beneficiarse de sus recursos. Como educadores, la tarea que el Gran Khan encomendaba a Marco Polo "... buscar, de entre todo, lo útil, hacerlo durar y darle espacio", nos queda pendiente. ☐

aventura@anaya.es

www.infoeduca.com/AE

Ángel Fernández, Javier Gonzalo, Fernando Junquera e Inés Miret. Departamento de Materiales Interactivos de Anaya Educación

25 Tras las huellas de la información...

Desde la biblioteca pública se aprecian en los escolares diversos e importantes problemas en relación al acceso y al tratamiento que éstos hacen de la información. Entre las deficiencias observadas, hemos optado por destacar las dificultades que los niños y niñas tienen a la hora de desarrollar un trabajo escolar que suponga algo más que reproducir, sin asumir ni comprender, una determinada información recuperada. A la problemática inicial de saber dónde y cómo buscar la información para desarrollar un proyecto, se une una evidente incapacidad para resumir, contrastar opiniones y resolver el trabajo de manera eficaz, según se trate de elaborar una biografía, confeccionar un cuadro cronológico o preparar un debate, pongamos por caso.

Las dificultades en el reconocimiento de las fuentes documentales y en la selección de la información más pertinente, se derivan fundamentalmente, de la ausencia de formación y entrenamiento en el manejo de documentos (libros y otros soportes documentales) que complementen y contrarresten el protagonismo tan acentuado del libro de texto como fuente única de conocimiento.

En primer lugar, cabe afirmar que nos preocupamos poco de preparar al alumnado frente a un proceso de búsqueda y tratamiento de la información. Es preciso motivar y dar sentido a los trabajos y

proyectos que se les proponen a los niños: por qué, para qué y para quién.

En segundo lugar, los niños y niñas desconocen los pasos que han de seguir en este proceso para culminar un trabajo: planteamiento del tema, elección del aspecto que interesa conocer, búsqueda de la información, comprensión y restitución de la misma.

Y en tercer lugar, y es a donde queríamos ir a parar, desconocen los documentos a los que acudir: ¿qué tipo de obra es más conveniente consultar para obtener una determinada información? ¿Qué tipo de soporte será el más adecuado para extraer información pertinente y de forma ágil?...

Enfrentados sin preparación y equipo alguno, nuestros pequeños "investigadores" suelen sentirse desconcertados frente a un diccionario, una enciclopedia u otros documentos que el azar o la necesidad pone frente a ellos, sin saber cómo abordarlos. El propósito del trabajo determinará la elección de un determinado tipo de obra o la combinación de varias. Cada obra, a su vez, requerirá distintas estrategias de lectura que el alumnado habrá de conocer. Leer en diagonal, no es lo mismo que una lectura secuencial de principio a fin, y en cada caso será necesario determinar la estrategia más adecuada para ser más eficaz y para evitar que se

sucumba en el intento de localizar la información que se precisa.

Por otra parte, desconocen también los instrumentos auxiliares, sumarios e índices que determinadas obras ofrecen para hacer una búsqueda más eficaz y rápida.

En muchos casos, el docente tampoco dispone de las condiciones óptimas para dar a conocer esta diversidad de tipología documental, esta gama *in crescendo* de soportes (impresos, audiovisuales, electrónicos), ya que no tiene dónde acudir ni los recursos documentales que hagan posible el desarrollo de esta educación documental.

Las colecciones de las bibliotecas escolares imposibilitan por lo general este acercamiento dado su desequilibrio hacia las obras literarias frente a las obras de carácter informativo. Si las recomendaciones internacionales hablan de una presencia de un 70% de obras documentales frente a un 30 % de ficción, podríamos afirmar que en la generalidad de nuestras bibliotecas escolares está proporción está invertida.

Y ese 10% de la colección, del que también se habla en dichas recomendaciones, que ha de conformar la Sección de Referencia de estos establecimientos bibliotecarios no se contempla en la mayoría de los casos. La ausencia de una oferta variada de obras de referencia (enciclopedias, diccionarios, anuarios, atlas, etc.) en la biblioteca escolar es una de las carencias que nos parecen más graves para que puedan responder a las funciones de apoyo curricular que se le asignan.

Es prioritario otorgar a esta sección la importancia y relevancia que requiere, dotándola de los documentos adecuados y actualizados para dar respuesta a las necesidades de información de la comunidad educativa.

La configuración de la colección está estrechamente ligada al concepto de biblioteca escolar y no

puede responder a una acumulación de documentos reunidos al azar sin ningún criterio. Si no existe una oferta documental que responda a una planificación, en función de unos objetivos claros y precisos y de una concepción de biblioteca escolar integrada en el currículo. Si esta colección no ofrece una variedad de documentos, en cuanto a tipología y soporte, que posibiliten múltiples lecturas, informativas, de ocio, de curiosidad, y que sirvan de respaldo a los programas de dinamización, las estrategias de animación a la lectura y las actividades de formación de usuarios caerán en el vacío.

Hace falta, por tanto, la asunción de una clara política de selección y de revisión de las colecciones, para que animen y no espanten y para que respondan a las funciones que hoy en día tienen asignadas las bibliotecas escolares.

Hace falta personal preparado al cargo de estos servicios, que conozca la diversidad de materiales que ha de conformar dicha colección, que forje criterios de evaluación de dicho material y pueda asumir el riesgo de elegir. No se trata sólo de restringir, sino de valorar.

Y hace falta que se destine un presupuesto específico para que el crecimiento y la renovación de la oferta documental que desde la biblioteca escolar se haga a los niños y niñas de finales del siglo XX sea digna, completa, atractiva y pertinente.

En definitiva, es compromiso de todos formar a los alumnos a ser autónomos en el uso de la información. Los libros y otros documentos resultan ayudas importantes para aprender, y la biblioteca escolar, dotada de buenos recursos y una colección que sea pertinente y útil, es el espacio idóneo.

Raquel López Royo y Luis Miguel Cencerrado
Malmierca. Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Fundación Germán Sánchez Ruipérez



GIMNASIOS EN LA RED

para desarrollar habilidades de información

En la Internet existen sitios web que a modo de gimnasios permiten desarrollar habilidades en el acceso, evaluación y uso de la información, lo que en inglés se denomina *Information Literacy* y, en francés, *Maîtrise de l'information*. Otros están más dirigidos a los entrenadores, esto es, a profesores y bibliotecarios. Estos gimnasios han sido montados por asociaciones de bibliotecarios, grupos de profesores, ministerios de educación o centros educativos. A continuación presentamos brevemente las características de algunos de ellos y direcciones para llegar a muchos otros, principalmente de Canadá, Estados Unidos y Francia. ¿Y España? España bien, gracias.

Form@net: formation à la maîtrise de l'information au secondaire

<http://pages.infinet.net/formanet/formanet.html>

Sitio realizado recientemente por Paulette Bernhard y donde se presentan numerosos recursos de apoyo a dos jornadas de formación dirigidas a bibliotecarios-documentalistas y profesores y profesoras de secundaria, en el marco de un proyecto de cooperación entre instituciones de Francia (Centro Regional de Documentación Pedagógica de Poitou-Charentes) y Quebec (Ministerio de Educación). Sus objetivos son: la formación para el dominio de la información con la ayuda de recursos de la Internet y CD-ROMs; trabajo en colaboración entre bibliotecarios-documentalistas y profesores de secundaria, con la intención de integrar los objetivos ligados al desarrollo del dominio de la información con los objetivos correspondientes de los programas de estudio y materias; elaboración de escenarios pedagógicos que impliquen la utilización de recursos electrónicos (CD-ROMs y recursos de la Internet). Pero sobre todo esta página es una mina, tipo de las del rey Salomón, para informarse y estudiar todo aquello relacionado con la formación de los estudiantes en unas habilidades para el acceso, uso y evaluación de la información. Los numerosísimos documentos aquí presentados se estructuran en seis apartados: la formación para el dominio de la información; los modelos del proceso de búsqueda de información; la elaboración de escenarios pedagógicos de formación para el dominio de la información (en primaria y secundaria); el lugar de la formación para el dominio de la información en secundaria; los escenarios pedagógicos elaborados durante las jornadas de formación; y, finalmente, pistas para ir más lejos. Muy recomendable.

Chercher pour trouver! Site dédié aux élèves et aux éducateurs des écoles secondaires

<http://tornado.ERE.Umontreal.CA/~bernh/secondai/index.html>

Sitio destinado a alumnos y profesores de secundaria realizado por Hélène Guertin en la Escuela de Biblioteconomía y Ciencias de la Información de la Universidad de Montreal, bajo la dirección de P. Bernhard. El proceso en seis etapas del espacio de los alumnos se ha basado en el documento *La recherche d'information à l'École secondaire: un projet de recherche d'information en six étapes*, del Ministerio de Educación de Quebec. Sitio con enlaces a numerosos recursos tanto teóricos como de carácter práctico, se actualiza regularmente. Para más información véase reseña en *EDUCACION Y BIBLIOTECA*, 80, junio 1997, p. 22.

Bellingham Schools Course Outline: Information Literacy and the Net

<http://www.bham.wednet.edu/literacy.htm>

Curso preparado por un grupo de bibliotecarios escolares y especialistas del distrito de Bellingham, en el estado de Washington. Dirigido a los profesores que quieren formar a sus alumnos en el acceso, uso y evaluación de la información utilizando Internet. Atiende tanto a la información textual, como a la numérica o visual, más las distintas etapas de una investigación o algunas características de la red, en sus 16 módulos.

Formation à la maîtrise de l'information

<http://tornado.ere.umontreal.ca/~bernh/AAFD.97/AAFD.index>

Este sitio que se define como una selección de herramientas dirigidas a los formadores se centra, más que los anteriores, en los niveles de bachillerato y universitarios. Realizado también por P. Bernhard, se presenta tanto en versión francesa como inglesa.

Guide méthodologique pour vos recherches

<http://www.cegep-ste-foy.qc.ca/~voilier/HtmlVoilier/RechDocDepart.html>

Guía realizada por el colegio de enseñanza general y profesional Sainte-Foy, de Quebec. Se divide en cuatro grandes apartados: las etapas de una investigación (elección del tema, búsqueda de la documentación, examen detenido de los documentos, plan definitivo, redacción del trabajo...), localizar la información documental (búsqueda en catálogos de fichas o informatizados, la colocación de los documentos en las estanterías, búsqueda de artículos periodísticos...), obtener los documentos (centrado en la mediateca del propio colegio señala estrategias para encontrar un libro, un documento audiovisual, un diccionario, una publicación estadística... así, hasta 19 tipos de documentos) y cómo utilizar Internet (a modo de una guía de navegación señala, entre otras, páginas a consultar para utilizar bien Internet y una amplia bibliografía —o mediografía, como le llaman—). Bien estructurado, claro, dirigido a alumnos de secundaria.

Information Literacy Standards for Student Learning

<http://www.ala.org/aasl/stndsdrft5.html>

Dos de las grandes asociaciones estadounidenses relacionadas con la biblioteca escolar, la AASL (Asociación Americana de Bibliotecarios Escolares, perteneciente a la ALA o Asociación Americana de Bibliotecas) y la AECT (Asociación para la Tecnología y Comunicación Educativa) están elaborando nuevas pautas para programas de bibliotecas escolares y sus profesionales, que contendrán normas para la formación de los estudiantes en el uso de la información. Además de los correspondientes comités de ambas asociaciones, numerosos expertos han tomado parte en la elaboración de este texto, estructurado en tres apartados (formación en el uso de la información, aprendizaje independiente y responsabilidad social), nueve normas y veintinueve indicadores (que describen conductas esenciales para el cumplimiento de esas normas). Los objetivos de este borrador —por lo tanto, todavía en fase de consulta y búsqueda de consenso— se describen en el siguiente párrafo: “el proceso de aprendizaje y el de búsqueda de información se reflejan mutuamente: los estudiantes buscan activamente construir el significado de las fuentes que han encontrado y crear productos que configuren y comuniquen este significado efectivamente. Desarrollar habilidades en el acceso, evaluación y uso de la información es de hecho el auténtico aprendizaje que la moderna educación busca promover”.

Essential Learnings and School Libraries

<http://www.wlma.org/literacy/eslslibs.htm>

La Washington Library Media Association (WLMA) opera en el estado de Washington, situado en la costa del Pacífico, fronterizo con Canadá, y cuenta con unos 1.200 socios. Este documento presenta el objetivo de la formación en el dominio de la información como la habilidad para acceder, evaluar y usar la información proveniente de una variedad de fuentes. También creen que estas habilidades suministran a los estudiantes un puente vital entre la comunidad escolar y el creciente complejo mundo de la información. Pero lo que también es muy interesante es que señalan numerosas estrategias para el trabajo conjunto entre el bibliotecario escolar (*library media specialist*) y el profesor, así como un amplio ejemplo de una planificación conjunta de actividades sobre un tema concreto.

Information Skills Rating Scale

<http://fromnowon.org/libskill.html>

¿Cómo medir las habilidades de los estudiantes a la hora de plantearse una investigación, identificar las fuentes de información apropiadas, recogerla y organizarla, sintetizarla, evaluarla, y redactar unas conclusiones? Esto también se lo plantearon los bibliotecarios de Oak Harbor, en el estado de Washington, y elaboraron esta escala que ahora presentamos.

La formation à la maîtrise de l'information: une sélection de sources bibliographiques 1990-1996

<http://tornade.ere.umontreal.ca/~bernh/secondai/educat/skills97.htm>

Amplia bibliografía de artículos y monografías sobre aspectos tales como la definición del campo conceptual de dominio de la información, guías para elaborar programas de formación o, entre otros, la integración de la formación a los aprendizajes.

Curriculum & Lesson Plans for Information Literacy

<http://www.wlma.org/literacy/curplan.htm>

Este sitio nos presenta una relación de direcciones electrónicas a las que podemos acudir para conocer los programas que en distintos colegios de Estados Unidos han implementado en relación con la formación en el uso de la información, sea en escuelas de primaria o secundaria. También enlaces con páginas que presentan aspectos teóricos. ☒

Ramón Salaberria

Bibliografía sobre educación documental

Para la búsqueda y selección de la siguiente bibliografía, se han utilizado los siguientes descriptores: autoaprendizaje, bases de datos, educación documental, estrategias de aprendizaje, habilidades de información, Internet, sociedad de la información, tecnología de la Información, y tratamiento de la información.

Además, sólo se han incluido registros en Lenguas del Estado y que fueran posteriores al año 1993.

I Simposio de Canarias sobre Bibliotecas Escolares y Animación a la Lectura. Canarias: Gobierno de Canarias, 1995.

AA.VV.: "Para saber más: bibliografía sobre el tema: Aprender a pensar". En: *Cuadernos de Pedagogía*. Barcelona 1995, nº 237, pp. 33-36.

AA.VV.: "I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 78, pp. 10-29.

AA.VV.: "Internet en el aula". En: *Cuadernos de Pedagogía*. Barcelona 1997, nº 258, pp. 53-79.

AA.VV.: "Primer Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares". En: *Literatura Infantil y Juvenil*. Barcelona, 1997, nº 149, pp. 9-104.

ÁLVAREZ CASTILLO, J.L.: "Aplicaciones de Internet a la investigación educativa". En: *Bordón*, 1997, nº 49, v. 4, pp. 447-456.

ÁLVAREZ LAPUENTE, A.: "Guía básica de Internet". En: *Organización y Gestión Educativa*, 1998, nº 1, pp. 21-28.

ANDRADE, L.: "Una experiencia en Internet". En: *Uno*, 1998, nº 15, pp. 35-43.

ANDREU, L.: "Dossier de prensa". En: *Literat*, 1996, nº 1, pp. 12-13.

"Aprender para el futuro: aprendizaje y vida activa". En: *Documento básico de la IX Semana Monográfica del 21 al 25 de noviembre de 1994*. Madrid: Santillana.

"Aprender para el futuro: educación y desarrollo". En: *Documento básico de la X Semana Monográfica del 20 al 24 de noviembre de 1995*. Madrid: Santillana.

"Aprender para el futuro: desafíos y oportunidades". En: *Documento básico de la XI Semana Monográfica del 11 al 15 de noviembre de 1996*. Madrid: Santillana.

"Aprender para el futuro: la Educación Secundaria, pivote del sistema educativo". En: *Documento básico de la XII Semana Monográfica del 10 al 14 de noviembre de 1997*. Madrid: Santillana.

ARREBOLA GARCÍA, J.F.: "Difusión de la información en la biblioteca: el Servicio de Información y Referencia". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1994, nº 50, pp. 20-21.

ASSOCIATION FOR TEACHER-LEBRARIANSHIP IN CANADA: "Carta de los derechos del alumno en la era de la información". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1998, nº 91, p. 17.

ASPIAZU, A.; ARRIETA, B. y GARDOKI, A.: "La mediateca escolar, un nuevo aprendizaje". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1995, nº 43, pp. 58-62.

BALTÁ I MONER, J.: "Posibilidades para la enseñanza de la Historia". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 70, pp. 41-45.

BARÓ, M. y MAÑÁ, T.: "El uso de la información: pautas de programación para la formación del usuario de la biblioteca escolar". En: *Textos*, 1994, nº 1, pp. 131-137.

BARÓ, M. y MAÑÁ, T.: "Formarse para informarse: la formación de usuarios infantiles en la búsqueda documental". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1995, nº 43, pp. 54-57.

BARÓ, M. y MAÑÁ, T.: *Formarse para informarse. Propuestas para la integración de la biblioteca en la escuela*. Madrid: Celeste-MEC, 1996.

la. Madrid: Celeste-MEC, 1996.

BARÓ, M. y MAÑÁ, T.: "La formación de usuarios en las bibliotecas escolares". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 84, p. 65-66.

BARTOLOMÉ, A.: "Las redes globales multimedia y su aplicación en el currículum". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1997, nº 146, pp. 19-25.

BELTRÁN LLERA, J.A.: "Estrategias de aprendizaje". En: BELTRÁN, J.A. y GENOVARD, C.: *Psicología de la instrucción I. Variables y procesos básicos*. Madrid: Síntesis, 1996.

BENITO MORALES, F.: "Propuestas para la formación de usuarios de la información". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1994, nº 50, pp. 28-29.

BENITO MORALES, F.: "Docentes y bibliotecarios por una biblioteca instructiva". En: *Revista General de Información y Documentación*, 1995, v. 5, nº 1, pp. 181-188.

BENITO MORALES, F.: "Educación documental: reto y compromiso para docentes y bibliotecarios". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1995, nº 57, pp. 20-22.

BENITO MORALES, F.: "Modelo para el desarrollo de habilidades de información en la E.S.O.". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 68, pp. 22-26.

BENITO MORALES, F.: "Biblioteca y aprendizaje". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 70, pp. 17-22.

BENITO MORALES, F.: *Información documental y aprendizaje*. Bilbao: Dirección de Renovación Pedagógica; Departamento de Educación del País Vasco, 1997.

BENITO MORALES, F. y GÓMEZ HERNÁNDEZ, J.A.: "La investigación aplicada en el campo de la biblioteca escolar". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 82, pp. 43-44.

BERMEJO LARREA, J.I.: "La biblioteca multimedia. Diseño y organización en las Escuelas de Idiomas". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1998, nº 88, pp. 23-25.

BERNABEU MORÓN, N.: "La prensa como medio de información y documentación. Cómo investigar en una hemeroteca I y II". En: *La Prensa en el Aula*, 1994, nº 47, pp. 1-8.

BERNABEU MORÓN, N.: "Educar en una sociedad de información". En: *Comunicar*, 1997, nº 8, pp. 73-82.

BERNABEU, N. e ILLESCAS, M.J.: "La biblioteca escolar: espacio real y simbólico". En: *Literatura Infantil y Juvenil*, 1997, nº 149, pp. 55-58.

BERNABEU, N.; ILLESCAS, M. J. y MIRET, I.: "Educar en la sociedad de la información". En: *CLIJ*, 1996, nº 79, pp. 32-36.

BERNABEU, N., ILLESCAS, M.J. y MIRET, I.: "Integración en el entorno: bibliotecas escolares". En: *CLIJ*, 1996, nº 81, pp. 54-56.

BERNHARD, P.: "Principales listas de discusión sobre la biblioteca escolar: para documentalistas y bibliotecarios de Primaria y Secundaria". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 80, pp. 20-22.

BERNHARD, P.: "El sitio *Chercher pour trouver!* o cómo aprender a buscar para encontrar". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 80, p. 22.

BESCÓS, J. y NAVARRO, J.: "La digitalización como medio para la preservación y acceso a la información en

PUBLICIDAD

- archivos y bibliotecas". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 80, pp. 28-41.
- BEZANILLA ALBISUA, M.J.: "Una propuesta de actividades para realizar con bases de datos". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1995, nº 130, pp. 19-25.
- BILBENY, N.: *La revolución en la ética: hábitos y creencias en la sociedad digital*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- BLANQUET, J.: *Técnicas de estudio*. Barcelona: Grupo Hermes Editora General, 1996.
- BORRAS, I.: "Enseñanza y aprendizaje con la Internet: una aproximación crítica". En: *Pixel-Bit*, 1997, nº 9, pp. 5-13.
- BUENO MONREAL, M. J.: "La biblioteca multimedia: bases para su organización y administración". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1995, nº 59, pp. 12-19.
- BUENO MONREAL, M. J.: "Las nuevas perspectivas de las bibliotecas escolares". En: *Revista de Educación*, 1995, nº 308, pp. 335-351.
- BUENO MONREAL, M. J.: "Influencia y repercusión de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en la educación". En: *Bordón*, 1996, v. 48 nº 3, pp. 347-354.
- CABERO ALMENARA, J. y DUARTE HUEROS, A.M.: "Cd-Rom en la enseñanza e investigación: una tecnología en aumento". En: *Pixel-Bit*, 1994, nº 1, pp. 83-101.
- CAMPOS ALBERCA, J.: "Literatura Infantil en Internet". En: *Literatura Infantil y Juvenil*, 1998, nº 152, pp. 34-37.
- CAMPUZANO, A.: "El cibercolegio: la escuela del futuro, cada vez más cerca". En: *Boletín del Colegio de Licenciados*, 1996, nº 80, pp. 4-7.
- CORRIONERO SALINERO, F.: "Informar: Formación de usuarios independientes de información". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1995, nº 61, pp. 22-25.
- CASTÁN LANASPA, G.: "Las bibliotecas escolares en los centros de enseñanza secundaria: una experiencia y una propuesta para el debate en el marco de la Reforma educativa". En: *Revista del C.P.R. de Salamanca*, 1996, nº 6, pp. 3-12.
- CASTELLÓ BADÍA, M.: "Estrategias para escribir pasando". En: *Cuadernos de Pedagogía*. Barcelona 1995, nº 237, pp. 22-28.
- CEBRIÁN, J. L.: *La red. Cómo cambiarían nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*. Madrid: Taurus, 1998.
- CISCAR, A.V. y CORONADO ASENSIO, C.: "Web for schools: participación del I.E.S. Francisco Figueras Pacheco (Alicante)". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1997, nº 143, pp. 27-30.
- CRESPO SIERRA, M.T.: "Un programa para instruir a los alumnos de Secundaria en la elaboración de la información formulando autopreguntas". En: *La Escuela Crítica*, 1994, nº 7, pp. 49-57.
- DELACOTE, G.: "La realidad aumentada". En: *Perspectivas*, 1997, nº 102, pp. 289-298.
- DELORS, J.: *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana-Unesco, 1996.
- DÍAZ PASCUAL, N.; SAN JOSÉ DEL MOLINO, M.A. y NAHARRO QUIROS, C.: "Formación de usuarios en la escuela primaria". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1994, nº 49, pp. 27-30.
- DOMÍNGUEZ, R.: "Formación de usuarios en la Biblioteca Pública de Salamanca". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 84, pp. 60-64.
- ECHEVARRÍA, J.: "La escuela distal". En: *Comunicar*, 1998, nº 10, pp. 27-31.
- ESPINÓS, M. y SORT, M.: "Informar y formar o las dos caras de la misma moneda: la formación de usuarios de la Universitat Pompeu Fabra". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 84, pp. 52-57.
- ESTÉBANEZ, J.C. y GONZÁLEZ GARCÍA, J.A.: "Una experiencia docente desde el recurso hipertexto y el entorno multimedia: enseñanza de la literatura y N.T.". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1996, nº 142, pp. 26-30.
- FERRER PARAREDA, M. y VILACLARA RIBAS, M.J.: "Creación de una base de datos documental de historia de España del siglo XIX y XX". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1996, nº 137, pp. 19-23.
- FUNES, J.: "Estrategias para conseguir el éxito en la escuela". En: *Cuadernos de Pedagogía*, 1998, nº 268, pp. 61-67.
- GARCÍA ALCOCER, J.: "Gestión de los recursos educativos de los centros de recursos pedagógicos: proceso de introducción de las tecnologías de la información". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1994, nº 128, pp. 13-18.
- GARCÍA ALCOCER, J. y VILADOT AGUAYO, R.: "La gestió documental dels centres de recursos pedagògics". En: *5^{es} Jornades Catalanes de Documentació*. Barcelona 1995, pp. 51-60.
- GARCÍA GÓMEZ, J. C.: "Recursos Internet para la educación". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 70, pp. 37-40.
- GARCÍA GÓMEZ, J. C.: "Recursos Internet para bibliotecas". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 71, pp. 37-41.
- GISBERT CERVERA, M.: "Las tecnologías de la información y la atención a la diversidad". En: *Comunicar*, nº 10, pp. 125-128.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (coord.): "Lectura, Educación y Bibliotecas: ideas para crear buenos lectores". En: *Actas de la Reunión Nacional de Estudio y Debate*, organizada por Cajamurcia y Anabad-Murcia y celebrada el 22 de octubre de 1993. Murcia: Anabad-Murcia, 1994.
- GONZÁLEZ MARZO, F.: "Las fuentes documentales: utilización didáctica en la enseñanza de la Historia". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1994, nº 23, pp. 65-71.
- GOÑI, J. M.: "Internet y la educación: una reflexión desde el medio familiar". En: *Comunicar*, 1998, nº 10, pp. 117-124.
- HERNÁNDEZ, H.: "La formación de usuarios, un nuevo reto en las bibliotecas públicas: motivaciones, alcance y características en los 90". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1995, nº 61, pp. 19-21.
- HESEN, T.: "Programa para la educación de los ciudadanos del mundo". En: *Perspectivas*, 1997, nº 102, pp. 217-221.
- I.E.S. M. J. SERRAT I BONASTRE: "L'escola de la societat de la informació, un nou rept de futur". En: *Barcelona Educació*, 1998, nº 7, pp. 32-34.
- Informe mundial sobre la Información 1997-1998*. Madrid: Unesco/Cindoc, 1997.
- ILLESCAS, M.J.; BERNABEU, N. y MIRET, I.: "Formación a la carta". En: *CLIJ*, 1996, nº 87, pp. 53-59.
- ILLESCAS, M.J.; MIRET, I. y BERNABEU, N.: "Biblioteca, hemeroteca, mediateca". En: *CLIJ*, 1996, nº 80, pp. 58-61.
- LEÓN, J.A.; MARTÍN, A. y PÉREZ, O.: "El papel del título y del resumen en la comprensión y recuerdo de la noticia: contraste entre la versión original y la versión modificada". En: *Infancia y Aprendizaje*, 1996, nº 74, pp. 83-98.
- LEVY, P.: "Educación y formación: nuevas tecnologías e inteligencia colectiva". En: *Perspectivas*, 1997, nº 102, pp. 271-287.
- LLADÓ i MULET, C. y SOLÉ i ROSELL, S.: *Projecte marc per a la biblioteca mediateca*. Barcelona: Rosa Sensat, 1997.
- MAÑÁ, T.: "Recursos en Internet". En: *CLIJ*, 1997, nº 94, pp. 22-26.
- MAÑÁ, T. y BARÓ, M.: "La formació dels usuaris de la informació: una eina per a la millora de la qualitat educativa". En: *5^{es} Jornades Catalanes de documentació*, 1995, pp. 291-297.
- MARCOS MORA, M. C.: "Aprender navegando, jugar a aprender". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 83, pp. 13-18.

- MEC - Centro de Desarrollo Curricular: *La biblioteca escolar en el contexto de la Reforma educativa: documento marco*. Madrid: MEC, 1995.
- MEC - Centro de Desarrollo Curricular: *El programa de bibliotecas escolares*. Madrid: MEC, 1996.
- MEC - Centro de Desarrollo Curricular: *Un nuevo concepto de biblioteca escolar*. Madrid: MEC, 1996.
- MEDINA FERNÁNDEZ, O.: "Validación de competencias y exclusión social en la sociedad de la información". En: *Herramientas*, 1998, nº 52, pp. 38-52.
- MONEREO FONT, C.: "Enseñar a conciencia. ¿Hacia una didáctica metacognitiva?". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1995, nº 34, pp. 74-80
- MONEREO FONT, C.: "Estrategias para aprender a pensar bien". En: *Cuadernos de Pedagogía*. Barcelona 1995, nº 237, pp. 8-14.
- MONEREO, C. y CASTELLÓ, M.: *Las estrategias de aprendizaje: cómo incorporarlas a la práctica educativa*. Barcelona: Edebé, 1997.
- MONEREO FONT, C. y col.: *Estrategias de enseñanza y aprendizaje: Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Barcelona: Graó, 1995.
- MORAL PÉREZ, M.E. del: "Ciberespacio: aportaciones de la red Internet en el ámbito de la educación". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1997, nº 143, pp. 7-13.
- MUÑOZ, R.: "La biblioteca sin muros: II jornadas sobre la biblioteca infantil. Salamanca, 4-7 de julio". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1994, nº 49, pp. 68-70.
- MUÑOZ, R.: "La formación de usuarios de las bibliotecas infantiles". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1995, nº 60, pp. 16-19.
- MUÑOZ, R.: "Los otros usuarios: los padres". En: *Literatura Infantil y Juvenil*, 1997, nº 151, pp. 24-26.
- NEGROPONTE, N.: *El mundo digital*. Barcelona: Ediciones B, 1995.
- ORTOLLS, C.: "Enseñar y aprender a proceder". En: *Aula de innovación educativa*, 1996, nº 56, p. 36.
- PASCUAL SEVILLANO, M.A.: "Propuestas de enseñanza-aprendizaje con bases de datos". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1996, nº 142, pp. 53-60.
- PÉREZ HERNÁNDEZ, M.J.: "La biblioteca: un lugar para jugar". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1996, nº 57, pp. 33-39.
- PÉREZ LÓPEZ, A.: "Biblioteca escolar y autoaprendizaje". En: *CLIJ*, 1995, nº 75, pp. 47-50.
- PÉREZ TORNERO, J.M. "De la escritura al hipermedia. La nueva competencia comunicativa". En: *Signos*, 1997, nº 21, pp. 6-11.
- PERÉZ TORNERO, J.M.: "Les escoles en la societat de la informació: dilemes i problemes". En: *Barcelona Educació*, 1998, nº 7, pp. 19-23.
- PICO, E.: "Star bio: una actividad con Internet". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1997, nº 62, pp. 38-39.
- PLOMP, T.; BRUMMELHUIS y A. TENPELGRUM, W.J.: "Nuevos enfoques para la enseñanza, el aprendizaje y el empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación". En: *Perspectivas*, 1997, nº 103, pp. 461-480.
- POWER N., C.: "Aprender: ¿medio o fin?. Una ojeada al informe Delors y a sus consecuencias para la reforma educativa". En: *Perspectivas*, 1997, nº 102, pp. 203-215.
- RIEGO LANUZA, P. del: "¿Biblioteca escolar? Propuesta de un modelo". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1994, nº 27, pp. 62-67.
- RÍO, P. del: "Conciencia y alfabetización. Hacia una enseñanza de los útiles de la lectura". En: *Signos*, 1997, nº 21, pp. 12-19.
- RIVAS, F.: *El proceso de enseñanza aprendizaje en la situación educativa*. Barcelona: Ariel, 1997.
- RODRIGO, J.: "Proyecto ICCE-ciberaula". En: *Comunicación y Pedagogía*, 1997, nº 145, pp. 5-7.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G.: "Publicaciones electrónicas". En: *Organización y Gestión Educativa*, 1998, nº 1, pp. 35-37.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ [et al.]: "El tratamiento de la información en la investigación educativa (una propuesta informatizada en entorno P.C.)". En: *Pixel-Bit*, 1995, nº 5, pp. 55-73.
- ROMERA IRUELA, M.J.: "Documentación científica sobre educación: fuentes secundarias". En: *Revista Española de Documentación Científica*, 1997, v. 20, nº 4, pp. 393-408.
- ROMERO ZÚNICA, R. [et al.]: "Biblioteca virtual". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, Madrid 1998, nº 87, pp. 76-79.
- ROZAS BELMONTE, M. y BOSCO CAMÓN, J.: "Aplicaciones de Internet en el aula de Secundaria: Programa Sócrates. Proyecto Pinocchio". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 84, pp. 21-24.
- RUEDA, R.: *La biblioteca de aula infantil: el cuento y la poesía*. Madrid: Narcea, 1995.
- RUEDA, R.: *Bibliotecas escolares: guía para el profesorado de Educación Primaria*. Madrid: Narcea, 1998.
- SALABERRIA, R.: *Bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: una colaboración imprescindible*. Madrid: MEC, 1997.
- SALABERRIA, R.: "La biblioteca escolar en Internet". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 80, pp. 19-20.
- SALINAS, J.: "Las redes: ordenadores y telecomunicaciones en la Enseñanza Secundaria". En: *Aula de Innovación Educativa*, 1995, nº 40-41, pp. 10-14.
- SÁNCHEZ PAUS, L.: "Concepto de formación de usuarios. Claves para un servicio de calidad". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1997, nº 84, pp. 44-47.
- SANCHO GIL, J.M.: "Educación en la era de la información: tecnologías. Tendencias Educativas actuales". En: *Cuadernos de Pedagogía*, 1996, nº 253, pp. 42-48.
- SANZ PRIETO, M.: "Teleeducación. Entornos de aula virtual". En: *Red*, 1998, nº 21, pp. 12-20.
- SENDOV, B.: "Hacia una sabiduría mundial en la era de la numerización y la comunicación". En: *Perspectivas*. París 1997, nº 103, pp. 447-460.
- TEDESCO, J.C.: *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. MADRID: Alauda/Anaya, 1995.
- TERCEIRO, J.B.: *Sociedad digital*. Madrid: Alianza editorial, 1996.
- TIFFIN, J. y RAJASINGHAM, L.: *En busca de la clase virtual: la educación en la sociedad de la información*. Barcelona: Paidós, 1997.
- TORRES RAMÍREZ, I. de y SANTA MARÍA, I.: *Información y documentación en Secundaria: para qué, dónde y cómo utilizarla*. Madrid: Narcea, 1995.
- URRUTIA, T.: "En la biblioteca de la Escuela Kurtzebarri". En: *Kukumira*, 1996, nº 12, pp. 24-30.
- VALVERDE, P. y CARRASCO, E. y MUÑOZ, J.M.: *La biblioteca un centro clave de documentación escolar: organización, dinamización y recursos en Secundaria*. Madrid: Narcea, 1997.
- VARGAS, R.: "Enseñar y aprender en un espacio cibernético". En: *Comunicar*, 1997, nº 8, pp. 167-170.
- YÁGUEZ, E.: "La continuidad de un proyecto: biblioteca escolar del I.E.S. "Las Musas" de Madrid". En: *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, 1996, nº 71, pp. 14-16. ☐

M^o Jesús Rodríguez. Base de Datos DOCUMENTOS DE EDUCACIÓN

<http://www.eurosur.org/DOCE>
 e.mail: doce@eurosur.org

Convergencia en la edad digital: desafíos para bibliotecas, museos y archivos

Amsterdam, Países Bajos. 13-14 de agosto de 1998. Durante dos días, se celebrará un seminario sobre "Convergencia en la edad digital: desafíos para bibliotecas, museos y archivos". El seminario, que cuenta con el apoyo del sector "bibliotecas" del programa de aplicaciones telemáticas, es un acontecimiento preliminar a la 64ª Conferencia general de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas (IFLA), que tendrá lugar del 16 al 21 de agosto.

Información seminario:
TNO-STB. Sr. Johan van de Walle
PO Box 80544
2508 GM La Haya. Países Bajos
✉ vandewalle@stb.tno.nl
✉ jvdwalle@bart.nl
http://www.echo.lu/libraries/en/ iflasem.html

Información conferencia de la IFLA:
Congrex Holland BV
PO Box 302
1000 Amsterdam. Países Bajos
✉ 31-20-5040206
✉ 31-20-5040225
✉ ifla@congrex.nl
http://www.niwi.knaw.nl/guests/ ifla98/

Universidad de Cantabria. Cursos de Verano 1998 (Laredo)

Del 24 al 28 de agosto se realizará el curso "Preservación y conservación de materiales bibliográficos y acceso a la información", dirigido por Xavier Agenjo Bullón.

Secretaría de los cursos de verano de Laredo
Casa de Cultura Doctor Velasco
c/ López Seña, 8
39770 Laredo (Cantabria)
✉ 942 61 19 54
✉ 942 61 18 30
✉ laredo@gestion.unicam.es
http://www.unicam.es/laredo

VI Jornadas españolas de documentación Fesabid'98

Se celebrarán los días 29, 30 y 31 de octubre de 1998 en el Palacio de Congresos de Valencia. Simultáneamente al desarrollo de las VI Jornadas, se inaugurará la Feria-Exposición Técnico/Comercial de Productos: DOCUMAT'98.

AVEI-FESABID'98
c/ Obispo DOn Jerónimo, 8.
1ª - 46003 Valencia
✉/fax 96 391 53 94
http://www.florida-uni.es/~fesabid98/

Taller de publicaciones electrónicas

Del 23 al 25 de septiembre de 1998.

Palacio Central de Computación Ciudad de La Habana, Cuba.

El Taller tiene como objetivo promover el intercambio de experiencias teóricas y prácticas entre editores, bibliotecarios, programadores y otros especialistas dedicados a la investigación, diseño y edición de publicaciones electrónicas.

PROINFO-IDICT
Capitolo Nacional, Apartado 2019, La Habana 10200, Cuba
✉ 537 635500, 603411, ext. 1142.
✉ 537 338237
✉ info@ceniai.inf.cu
http://www.ceniai.inf.cu/proinfo

Congreso internacional de información INFO'99

Se realizará en La Habana, Cuba, del 4 al 8 de octubre de 1999.

Comité organizador:
Lic. Nicolás Garriga Méndez.
Presidente IDICT/PROINFO Apartado 2019
La Habana 10200, Cuba.
✉ 53 7 635500, 53 7 603411, ext. 1142
✉ 53 7 338237
✉ info@ceniai.inf.cu
http://www.ceniai.inf.cu/eventos

Jornadas de bibliotecas escolares

Durante el próximo mes de septiembre tendrán lugar las IV Jornadas de Bibliotecas Escolares de Fuenlabrada organizadas por el Seminario de Bibliotecas Escolares. En esta ocasión se quiere invitar a participar en un Intercambio de Experiencias sobre el asunto a los Centros Educativos de la Zona Sur de Madrid.

Miguel Rodríguez Fernández, Coordinador de Bibliotecas.
Biblioteca Municipal Antonio Machado
c/ Sevilla, 9
28944 Fuenlabrada (Madrid)
✉ 91 615 14 03
✉ 91 615 15 04
✉ bibliote@arrakis.es

Fundación Santa María

La Fundación Santa María ha convocado el 21º Concurso del libro infantil y el 21º Concurso del libro juvenil. El plazo de presentación de las obras acaba el 20 de octubre de 1998.

Bases e información:

Fundación Santa María
Doctor Esquerdo, 125 - 3º
28007 Madrid
✉ 91 573 02 99 y 91 409 28 72
✉ fsm@mad.servicom.es

II Congreso de Literatura Infantil y Juvenil

Organizado por la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil y la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI), tendrá lugar en Cáceres del 3 al 6 de diciembre de 1998.

El Congreso girará en torno a la Historia Crítica de la Literatura y la Ilustración Ibéricas, y cubrirá las cinco áreas lingüísticas de la península (castellano, cata-

lán, gallego, euskera y portugués).

Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil
Santiago Rusiñol, 8
28040 Madrid
✉ 91 553 08 21

Programa de doctorado "Metodologías y líneas de investigación en biblioteconomía y documentación"

Universidad de Salamanca (Bienio 1998-2000)

32 créditos
Matriculas:

del 1 al 15 de octubre (Alumnos licenciados en la convocatoria de Junio o en cursos anteriores, Alumnos procedentes de traslados, Ampliaciones de matrícula) del 15 al 30 de octubre (Alumnos licenciados en la convocatoria de septiembre).

Coordinador: José Antonio Frías Montoya

Sección de Tercer Ciclo y Doctorado de la Universidad de Salamanca.
Patio de Escuelas nº 3
37008 Salamanca
✉ 923 29 44 00 Ext. 1182 y 1183

Programa de doctorado "Sistemas de Información y Documentación"

Curso 1998/99. Universidad de Zaragoza.

Preinscripción: del 1 al 25 de septiembre de 1998

Mª. Isabel Ubieta Artur
✉ iubieta@posta.unizar.es
✉ 976 76 15 06
✉ 976 76 10 00 ext. 3831
Facultad de Filosofía y Letras.
Dpto. de Ciencias de la Documentación e Hª de la Ciencia.
c/ Pedro Cerbuna, 12.
50009 Zaragoza

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD